

Consejería de Cultura y Patrimonio

El *botellón*
*en las ciudades de Badajoz,
Cáceres, Mérida, y Plasencia*

Realización

GIESyT

Grupo de Investigación en Sociología y Estudios Territoriales

Universidad de Extremadura

Febrero de 2001

Equipo de trabajo

Dirección

Artemio Baigorri Agoiz
Ramón Fernández Díaz

Redacción

Ramón Fernández Díaz
Domingo Barbolla Camarero
Leonor Gómez Cabranes
(Análisis de la prensa regional)
Francisco Serrano Rangel
(Informe de Badajoz)
Beatriz Muñoz
(Informe de Cáceres)
Julia Serván Rubio
(Informe de Mérida)
Pilar Lucio Carrasco
(Informe de Plasencia)

Trabajo de Campo

Badajoz

Francisco Serrano Rangel
(coordinación)
Purificación Martínez Rodríguez
Octavio Rivero Cárdenes
Laura Coronado Teodoro
María Rangel Macarro
Cáceres
Beatriz Muñoz (coordinación)
Ricardo Santisteban
Isabel Neila Boyer
Amelia David Villegas
David Fernández Tovar

Mérida

Julia Serván Rubio (coordinación)
Lara Pilar Rocha Gómez
Inmaculada Pulido Vizcaíno
María Reyes Moreno Picazo
Fátima Romera Ossorio
Plasencia
Pilar Lucio Carrasco (coordinación)
Carmela González Neria
M^a Dolores Lucio Carrasco
Laura Sánchez Sánchez
Patricia Suarez Nuevo

Índice.

Introducción	5
Primera parte:	
El botellón en las ciudades de Extremadura. Análisis empírico	
1. El botellón y sus habitantes.	15
2. Ir de botellón: Cómo y cuando ir. ¿Por qué aquí?	31
3. Hacer botellón	37
4. Tiempo de botellón	47
5. ¿Por qué dejar de ir?	53
Segunda parte:	
El botellón en las ciudades de Extremadura. Análisis cualitativo	
1. El botellón de Badajoz	63
2. El botellón de Cáceres	76
3. El botellón de Mérida	103
3. El botellón de Plasencia	117
Tercera parte:	
El botellón y la movida en la prensa regional 1996-2000	127
Anexo : Gráficas	(Esta versión no incluye los gráficos)
Anexo: Tablas estadísticas	153

Introducción

Metodología

Desde hace unos años en España y en Extremadura ha saltado a los medios de comunicación la preocupación por una nueva expresión del ocio juvenil que en todas partes se conoce como botellón, consistente en la reunión de multitud de jóvenes en espacios abiertos de las ciudades para beber, escuchar música y hablar entre ellos. La peculiaridad del botellón está en que se desarrolla en calles, plazas y parques sin vinculación directa con bares y pubs. La preocupación por el botellón se centra en dos aspectos principales, en primer lugar las molestias ocasionadas por las reuniones masivas, derivadas del ruido y suciedad que originan, y en segundo lugar por la consideración del mismo como forma nociva de diversión, producto del alto consumo de alcohol y drogas por parte de los jóvenes.

Debemos partir del hecho de que el botellón no ocupa más que una parte pequeña del tiempo que los jóvenes dedican al ocio, e incluso del ocio nocturno, es de hecho para la mayoría el inicio de la noche. Por ello debemos entender que los resultados que a continuación se exponen se refieren en exclusiva a los jóvenes que van al botellón (que no son todos) y al tiempo que están en él, que no es más que una parte, en muchos casos pequeña, del que salen de noche. El estudio se ha realizado en las cuatro principales ciudades de Extremadura, Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia, pero la realidad es que no son las únicas en las que se hace botellón, ya que éste ha pasado de ser un fenómeno urbano a extenderse en multitud de medianas y pequeñas poblaciones de la geografía extremeña (nuestra hipótesis es que son los estudiantes universitarios que viven durante la semana en las ciudades y pasan los fines de semana en sus pueblos los que han exportado este hábito). También hay que tener en cuenta que la información se recogió los jueves, viernes y sábados (días que se hace botellón) comprendidos entre el sábado 20 de enero y el sábado 3 de febrero,

en total siete días. Las fechas del trabajo de campo hacen que el estudio tenga algunas limitaciones tanto en relación con el número de personas participantes, hay una coincidencia general entre las personas relacionadas con el botellón (jóvenes, comerciantes, vecinos o policías municipales) de que en estas fechas se reúnen entre la tercera y cuarta parte que en la primavera y verano, como en cuanto a las características de los jóvenes que hacen botellón, ya que la iniciarse los exámenes de la Universidad de Extremadura en esas fechas, la participación de los estudiantes universitarios es muy pequeña, de manera muy especial los jueves, día en el que son éstos los principales asistentes.

El hecho de ser la manera de iniciar la noche, hace que el botellón no haya sido estudiado de manera específica, y que sólo existan referencias marginales en los numerosos estudios nacionales que se vienen haciendo de los jóvenes y el ocio juvenil, y en Extremadura las referencias son prácticamente inexistentes.

Por esta razón el primer objetivo del estudio ha sido determinar que es y como se forma el botellón, para ello partimos del análisis previo del espacio en el que se realiza, desde las características físicas, infraestructuras, equipamientos y locales existentes a la actividad que se desarrolla en el mismo en las horas diurnas. Esta información se ha reflejado en planos de cada una de las cuatro ciudades estudiadas. Sobre estos planos una persona en cada ciudad ha reflejado la dinámica del botellón, desde que se forma hasta que se disuelve, la información se ha ido recogiendo por tramos horarios, de forma que se pueda determinar los momentos cumbres en la misma. Al mismo tiempo, y durante los cuatro primeros días del trabajo de campo, equipos de tres personas en cada una de las ciudades han ido recogiendo información de las características de las personas y grupos que hacen botellón, así como de las actitudes y comportamientos que mantienen mediante la técnica de la observación participante, toda esta información se ha detallado también por tramos horarios. Con ello hemos conseguido un primer conocimiento bastante preciso, de tipo esencialmente cualitativo, de las características, comportamientos y ubicación de los

jóvenes que hacen botellón, información esencial para poder estratificar el universo a la hora de hacer encuestas.

Las encuestas las han hecho, mediante entrevista personal, las cuatro personas que encargadas del trabajo de campo en cada una de las ciudades, realizándose éstas entre los días 1 y 3 de febrero. El hecho de que no conozcamos ni el tamaño del universo, ni las características del mismo, ya que lo único que tenemos son aproximaciones al mismo obtenidas mediante la observación participante, ni por tanto haya sido posible una selección aleatoria de los encuestados, no hace posible determinar la significación estadística de la muestra, ni el margen de error de los resultados. Esta cuestión, que en algunos estudios realizados mediante encuestas no se hace constar, facilitándose cálculos del error máximo de los resultados calculados a partir de universos estimados, debe quedar clara en aras del rigor científico de los resultados. Esto, no invalida para nada los resultados obtenidos, ya que si bien estadísticamente no puede precisarse su significación, son sin ningún género de dudas un buen reflejo de los jóvenes que hacen botellón, con las limitaciones anteriormente señaladas en relación con las fechas del trabajo.

Al mismo tiempo se ha realizado un análisis cualitativos de las noticias de prensa de los diarios HOY y Extremadura, desde 1996 hasta agosto del 2000. Si bien el dossier que hemos podido conseguir puede que no este completo, nos muestra el tipo de reacciones ciudadanas, las iniciativas tomadas respecto al botellón, así como los lugares en los que se han producido. Al tiempo que nos permite ubicar en el tiempo las mismas, comprobándose que la preocupación social gana en intensidad a partir de 1998.

En definitiva el trabajo responde a un triple interés:

- a) Descripción general del botellón, sus procesos de formación, acción y disolución en cada una de las ciudades

- b) Determinar las características de los jóvenes que van al botellón, analizar su interés y comportamiento durante el mismo así como las actitudes que mantienen en relación con el botellón y la noche en general
- c) Apuntar alternativas al mismo partiendo de los planteamientos de los mismos jóvenes.

Del domingo, la noche, el fin de semana y el botellón.

El tiempo de ocio es una característica inherente a la condición humana, en el contexto de las sociedades avanzadas es insustituible y necesario para la evolución y desarrollo integral de los individuos. El ocio de los jóvenes es uno de los vehículos fundamentales para el desarrollo de sus propias expresiones sobre el estilo de vida, siendo el contexto social en el que más claramente se les ofrece una oportunidad para desarrollar sus identidades.

La forma de ocio ha sufrido una importante transformación a lo largo de la historia. Aparte de las consideraciones que pudieran hacerse sobre las formas y tiempo de ocio de generaciones anteriores, es importante detenernos en la implantación del fin de semana como tiempo de ocio, lo que significa una ampliación del tiempo dedicado al ocio del domingo al fin de semana. Este cambio, que Comas Arnau fija en el principio de los años '80, con la progresiva implantación de la llamada *semana inglesa* favorecida por la instauración de la jornada de 40 horas en el Estatuto de los Trabajadores, trasciende el campo estrictamente laboral, para instaurarse como un nuevo modelo cultural.

Este paso del domingo como tiempo único de ocio al de fin de semana, que tiene como consecuencia que la mayor parte de los ciudadanos (trabajadores y estudiantes y sus familias) tengan el 60% de la semana laboral ordenada y regulada por normas y horarios que imponen el tiempo de trabajo-estudio, y el 40% restante es un tiempo relajado, sin horarios ni obligaciones, que cada uno puede construir a su medida. Comas considera que esta transformación de una sociedad de *ocio en domingo* a una

sociedad *de ocio en fin de semana*, es uno de los más importantes cambios sociales y culturales que han ocurrido en la sociedad española, y que hay que enmarcarlos en el proceso de modernización de ésta.

Estos cambios han permitido la consolidación de una sociedad del ocio, que a su vez genera la expansión de la industria del ocio y la cultura, y que es uno de los motores del desarrollo económico. Pero junto a los cambios económicos y laborales, esta ampliación del tiempo de ocio semanal ha tenido un impacto enorme desde los hábitos sociales y familiares a la propia ordenación urbana de las ciudades.

Mientras los jóvenes de hoy han sido socializados en este modelo cultural del fin de semana, sus padres lo fueron en el anterior, lo que trasciende de la mera formalidad a una distinta percepción del tiempo no laboral. Mientras los adultos viven el fin de semana como un domingo largo, que al consolidarse, permite planificar y hacer una diversidad de actividades, para los jóvenes es un fin de semana que se hace corto (y de hecho tiende a ampliarse con la progresiva instauración de la noche del jueves como día de salir), de forma es el fin de semana el tiempo en el que cada uno se une a su tribu o grupo de amigos con los que se diferencia socialmente de aquellos otros grupos o tribus con los que convive durante la semana en el trabajo o centro de estudios.

Así el tiempo de ocio permite a los jóvenes la formación de un sentido de pertenencia al grupo de iguales, y para ello necesita de un lugar diferenciado, específico en el que desarrollar las actividades que permiten esta construcción de identidades sociales. El hogar, como espacio privado en el que se ha producido la socialización más temprana, no es válido para esta nueva necesidad. El espacio público del aula no es suficiente, ya que en él la socialización se dirige hacia el mundo laboral. La relación con el grupo sólo puede desarrollarse en espacios públicos informales, que al carecer de normas, o ser éstas más livianas, permitan la instauración de las propias que, diferenciadas de los otros, les hagan ser distintos, es

decir, sea patente la diferenciación social. En definitiva el joven vuelve a la calle, donde se ha socializado como niño y adolescente, pero cada vez más lejos del control social de los padres. Mientras el adolescente se relaciona con su grupo en un espacio y tiempo permeable y abierto a los progenitores, el joven busca un espacio cerrado e impermeable a los mismo, lo que se consigue por distintas vías: el alejamiento físico, la diferenciación horaria y el anonimato que proporciona el rodearse de otros jóvenes en el que no tiene cabida la generación de los adultos.

En este contexto surge la cultura de la noche, en la que el botellón no es más que una de las nuevas formas de desarrollarse a finales de los años 90. El botellón cualitativamente ha representado un cambio significativo respecto a la cultura de la noche de los primeros años 90. Mientras en estos años la fiesta se desarrolla fuera de las ciudades, con las famosas *rutas del bacalao* y las discotecas de verano, que todavía persisten, acompañada toda la fiesta con música estridente que impide toda conversación posible, el baile es la única actividad posible, finales de los 90 y en el botellón la fiesta se traslada a la ciudad, en los bares y la calle, pierde fuerza la música más estridente y gana el pop y flamenco-pop, el baile se conserva, pero la conversación es el centro, al menos de la primera parte de la noche. Y para eso se hace botellón, para hablar y relacionarse, pero, eso sí, acompañado del alcohol, grandes cantidades de alcohol.

Y al alcohol le acompañan los ruidos y la suciedad. Las bolsas y botellas que podemos ver cuando clarea el botellón nos indican con precisión la colocación de los distintos grupos, porque en el botellón nadie que no tropiece tira ni mueve nada, por supuesto que no al contenedor¹, pero tampoco se tira nada al suelo, se apoya, que de lo contrario se pueden manchar, y en algunos casos, los más jovencitos o los borrachos de última hora, se deja caer desde la altura de la rodilla. Tampoco se

¹En Badajoz la campaña de intercambio de bolsas de basura por entradas ha tenido poco éxito, pese a las declaraciones públicas en sentido contrario, cada noche de sábado, de los días que ha durado el trabajo de campo, no se llenaba más de un contenedor pequeño.

empujan las bolsas, vasos y botellas para hacer un montón, se deja tal y como está en el momento de marcharse. Los coches y los tropezones hacen el resto para dar esa imagen de basurero que queda cuando todo se ha acabado.

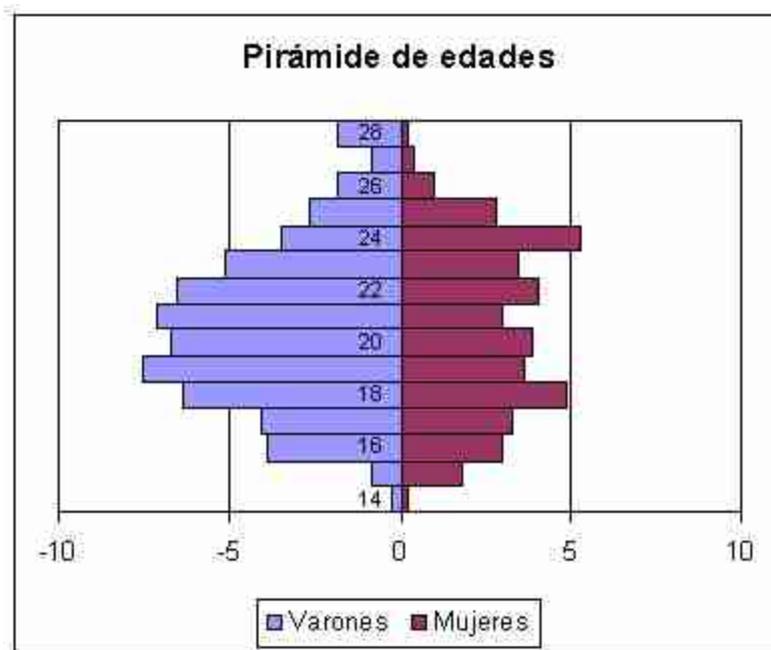
PRIMERA PARTE

El botellón en las ciudades.

Análisis empírico

1. El botellón y sus habitantes

La amplia representación de edades de los jóvenes que hacen botellón, distinguiendo por sexo, queda perfectamente reflejada en la pirámide de edades, cuatro de cada cinco jóvenes que hacen botellón tienen entre 16 o 17 y 24 años. Son las edades de iniciarse y comenzar a dejar de ir.



Dentro de los menos numerosos tenemos a los jóvenes de ambos extremos de la tabla, los de 14 y 15 años y los de 28 a 31 años, aunque a partir de los 24 años desciende significativamente su número. Es, por lo tanto, una forma de relación y movida para edades de 17 a 24 años, por otra parte las edades centrales de la juventud.

En cuanto al sexo tenemos que el 58% de la muestra general son hombres y el 41% mujeres, por tanto es notable el predominio de los varones con relación a las mujeres.

Entre los jóvenes que tiene hasta diecisiete años, la participación de chicos y chicas es similar, con porcentajes de 9% y 8,4% respectivamente, siendo a partir de los 18 años cuando se produce un notable incremento de los varones y otro más reducido de las mujeres, de forma que los varones de 18 a 23 años representan el 39% de todos los botelloneros y las mujeres de esas edades sólo el 23%. A partir de los 24 años el número de varones y mujeres se iguala y los primeros representan el 10,6% de todos los que hacen botellón, y las mujeres el 9,8%. Es decir que en las edades en las que más activamente se hace botellón la presencia de los varones es muy superior, y en las de iniciación y finalización se iguala su número.

En relación con la ocupación de los jóvenes, tenemos estacan los jóvenes que estudian en la universidad con el 27% y seguidamente los que trabajan a tiempo completo con el 23%; un 10% trabaja a tiempo parcial y únicamente el 1% de la muestra trabaja y estudia en la universidad, si sumamos los que trabajan (tiempo parcial y tiempo completo) y estudian en cualquier nivel tenemos que únicamente el 3% lo hace, es decir, muy pocos son los que estudian y trabajan a la vez y, claro está, van al botellón.

De igual forma destacamos que un 4% de los que asisten a la fiesta están en paro y el 51% son únicamente estudiantes. Se produce por tanto mucha variedad de situaciones laborales y académica, destacando lo puesto antes de manifiesto; más del 50% son únicamente estudiantes pero hay un porcentaje considerable que trabaja tanto a tiempo parcial como a tiempo completo, el 33% de los jóvenes.

Hay un predominio de jóvenes que han finalizado el bachillerato, el 40%, seguidos de los que tienen finalizado o bien la EGB, ESO o FP con el 36% de la muestra. En porcentajes mucho menores están los jóvenes con estudios universitarios finalizados, los que ya son licenciados representan el 4% y los que han finalizado una carrera de primer ciclo representan el 9%.

También podemos destacar que únicamente el 1% no tiene estudios y el 6% de los que asiste al botellón declaran que sólo tienen estudios primarios; es, por tanto, otra característica a tener en cuenta: son jóvenes con un nivel de instrucción importante por encima de la media de la población joven general.

Las formas de convivencia son un aspecto importante a tener en cuenta a la hora de hacer la radiografía del fenómeno del botellón, nos permite delimitar el nivel de independencia del entorno familiar, cuestión que puede determinar de manera importante la influencia de los padres tanto en la participación en esta fiesta nocturna, como en el tiempo que están en ella.

Casi todos los jóvenes, el 79%, viven en el domicilio familiar, por tanto, son éstos los primeros afectados por la salida nocturna, con aceptación o sin ella de los hijos que tienen que *salir* y *entrar* en el domicilio familiar para participar en el botellón. Un 16% viven en pisos compartidos, en general, estudiantes que dependen económicamente de los padres. Sólo un 3% declara que vive de forma emancipada, que unidos al 16% que declara que viven en un piso compartido vemos que menos del 20% de los jóvenes que viven el botellón por la noche tienen total autonomía.

Los botelloneros pertenecen a familias de todos los niveles sociales, vamos a analizar la familia de origen en función del nivel de estudios más elevado alcanzado por cualquiera de los padres y por el nivel social de la familia de origen.

En cuanto al nivel de estudios de los padres vemos que predominan los jóvenes con padres con estudios primarios, siendo estos el 33% de la muestra, le siguen los padres con estudios universitarios, el 27% al sumar los de nivel medios y superiores con valores respectivamente del 16% y 11%. Si bien los padres con formación de menos de FP representan el 55%, debemos destacar que el restante 45% tiene formación académica de bachillerato en adelante y el 27%, como hemos mencionado antes, tienen formación académica universitaria, lo que muestra que los padres de los jóvenes que hacen el botellón tienen un entorno cultural variado.

El nivel social es un indicador construido a partir del nivel de estudios de los padres y el nivel socioeconómico del barrio donde viven. Si bien predomina los niveles familiares medios y medios bajo con el 29% y 29% de la muestra respectivamente, debemos destacar que el 31% de los que hacen botellón pertenecen a niveles alto y medio-alto, y que de nivel medio o superior hay un 60%, es decir, que dentro de que hacen botellón jóvenes de todos los niveles sociales, estamos hablando de jóvenes que viven en estratos altos, en proporción por encima de la media, pertenecientes a familias con alto nivel formativo académico y buena posición en la sociedad. Únicamente el 11% de los jóvenes que asisten al botellón son de nivel socioeconómico bajo.

Analizadas las distintas variables de los jóvenes que *hacen botellón* de forma general, pasamos a delimitar el fenómeno por ciudades y resaltando las posibles diferencias con la muestra general para en un análisis posterior comparar las distintas ciudades entre sí.

En Badajoz, en relación con la edad, tenemos que el más de la mitad, el 53%, tiene entre 19 y 23 años, para reducirse al 25% el grupo de edades hasta los 18 años y el grupo menos representado sería el de los jóvenes de 24 años o más.

Son datos similares a la media general de las cuatro ciudades más importantes de la Región, aumenta en dos puntos el tamaño del grupo más numeroso en relación a la media y disminuye la proporción de los más jóvenes en tres puntos porcentuales.

En cuanto a la ocupación de los participantes en el botellón de Badajoz, destaca el hecho de que un tercio de ellos están trabajando a tiempo completo, 10 puntos porcentuales más que sus compañeros de la muestra general, igualmente son 2 puntos más los que trabajan a tiempo parcial, el 12%. En total el 45% de los botelloneros están trabajando.

Se produce igualmente una notable diferencia entre las dos muestra, la de la general y la de la ciudad, con relación al número de estudiantes universitarios que

viven el botellón, se pasa del 27% en la general al 19% en Badajoz, no puede decirse por tanto que el botellón sea de los estudiantes universitarios. También es más baja la proporción de jóvenes parados, el 1% frente al 4% de la media de las cuatro ciudades.

Destacamos, por tanto, que los jóvenes que hacen el botellón en la ciudad de Badajoz están representados más los jóvenes trabajadores (en un 45% si tenemos en cuenta los de tiempo parcial y tiempo completo) y menos los estudiantes universitarios, en buena parte es debido a que los jóvenes que han finalizado sus estudios universitarios sigue haciendo botellón.

En cuanto al nivel de estudios finalizados, los jóvenes que hacen el botellón en la ciudad de Badajoz tienen menos nivel de formación académica que la media de las cuatro ciudades extremeñas objeto de estudio. Algo más de la mitad (el 51%), una proporción muy superior a la media, han completado como máximo la ESO o estudios equivalentes, doce puntos por encima de la media general, y han finalizado el bachillerato un 5% menos que la muestra general (35% frente al 40%). Los estudios universitarios lo han finalizado el 9% de los jóvenes (5% medios y 4% superiores), frente al 13% de la media de las ciudades.

Según la forma de residencia destaca que el 85% lo hacen con sus padres en el domicilio familiar, 6 puntos porcentuales más que en la muestra general. Sólo el 10% viven en piso compartido, 6% menos que en la general, lo que nos lleva a pensar que son fundamentalmente jóvenes de la ciudad de Badajoz los que hacen el botellón y que el hecho de que trabajen no les hace abandonar el nido familiar a tenor de que únicamente el 3% dice estar emancipado.

El nivel formativo y social de las familias de los jóvenes pacenses es algo superior a la media de las ciudades estudiadas, pero con una alta proporción de participantes de niveles más bajos. La proporción de padres que tienen finalizados como mucho estudios primarios es del 36%, inferior en tres puntos a la media general; el 19% de

los padres ha finalizado el Bachillerato y el 27% tiene estudios universitarios, la mayor parte de ellos, el 15%, estudios de nivel medio, cuatro puntos por encima de la media de las cuatro ciudades, aunque la proporción de padres con estudios superiores sea la misma.

En cuanto al nivel social de la familia, destaca la menor presencia de jóvenes pertenecientes a familias de nivel medio o superior, que pese a que son más de la mitad (el 52%) es nueve puntos inferior a la media. De nivel medio bajo son el 35% de los botelloneros de Badajoz, seis puntos por encima de la media, y de nivel social bajo el 13%, tres puntos por encima de la media.

En Cáceres los botelloneros son también jóvenes entre 19 y 23 años en su mayoría (el 56%), y en una proporción superior en cuatro puntos a la media general, a la vez que disminuye el grupo de los más jóvenes (hasta 18 años) que es del 24%, cuatro puntos inferior a la media, mientras que el de los mayores de 23 años es idéntico a la general, ambos el 20%.

Solamente trabaja el 16% de los jóvenes que practican el botellón, bien a tiempo completo (5%), bien a tiempo parcial (6%) o compatibilizando estudios y trabajo (5%), inferior en 20 puntos porcentuales con los jóvenes de la muestra general, siendo este por tanto uno de los indicadores más destacados de Cáceres, es decir, los jóvenes de Cáceres que hacen el botellón trabajan una proporción muy inferior a la media de las ciudades analizadas, si además vemos que el 49% de ellos estudian en la Universidad, queda claro que el botellón sí que puede considerarse como el de los universitarios.

La proporción de estudiantes de ESO y Bachillerato disminuyen con relación a la media, los estudiantes de ESO representan el 6% de los que hacen botellón y los de Bachillerato el 11%, uno y seis puntos porcentuales menos respectivamente.

El nivel formativo de los botelloneros cacereños es elevado, la proporción de jóvenes que tienen al menos estudios Bachillerato es veinte puntos superior a la

media, casi tres de cada cuatro jóvenes han completado dichos estudios, pero además un 20%, siete puntos más que la media y once más que en Badajoz, tienen estudios universitarios. Es el botellón formado por jóvenes más cultivados de la región.

Cáceres es la ciudad en la que menor proporción de botelloneros viven con sus padres, en directa relación con la alta participación de los universitarios, que en buena parte son de otras localidades, solamente el 57% está sometido al *control* familiar, más de veinte puntos menos que en el conjunto de ciudades. Destaca la alta proporción de jóvenes, el 35%, que viven en pisos compartidos, es con diferencia la ciudad en la que existe mayor proporción este tipo de residencia.

En cuanto al nivel académico y social de las familias en Cáceres es más elevado que en el resto de las ciudades. Los padres que tienen al menos nivel de estudios de Bachillerato son el 54%, casi veinte puntos más que la media de las cuatro ciudades, y además la proporción de padres con estudios universitarios (medios o superiores) es muy elevada, el 31%, de ellos el 18% tienen estudios de tipo medio y el 13% superiores, cuatro puntos por encima de la media. En el 27% de los casos los padres han finalizado como máximo los estudios primarios, doce puntos menos que la media de las cuatro ciudades, pero que nos indica que a pesar del alto nivel académico de los jóvenes del botellón de Cáceres y de sus padres, la participación de otros jóvenes de menor nivel de estudios es significativa.

El nivel social de las familias de los jóvenes es también más elevado, el 71% forma parte de familias de nivel medio o superior, de ellos el 39% es de nivel Alto o Medio-alto, ocho puntos por encima de la media general, y solamente el 29% es de nivel Bajo o Medio-bajo, once puntos por debajo de la media. Es decir, los jóvenes que van al botellón en Cáceres forman parte de los niveles sociales más elevados de la sociedad.

En Mérida la mayor parte de los jóvenes que hacen botellón tienen entre 19 y 23 años, en proporciones similares a la de la media de la muestra total, el 53%, el 25% son jóvenes de hasta 18 años y el 22% de 24 y más años,

En relación con la ocupación, encontramos de los jóvenes que hace botellón trabaja 37%, bien sea a tiempo completo (24%), bien a tiempo parcial (13%), proporción superior a la media, a ellos hay que añadir un 4% que compatibiliza estudios y trabajo y un 7% que está en paro, el resto son estudiantes. La más baja proporción de estudiantes universitarios (siete puntos) se corresponde con el menor número de ellos en la ciudad.

El nivel de estudios terminados de casi la mitad es el de ESO o equivalente, el 49%, seguido de los que han finalizado bachillerato/BUP con el 37%. Los jóvenes que han finalizado estudios universitarios y asisten al botellón son el 9% de la muestra, cuatro puntos menos que en la tabla general. Por tanto en Mérida el nivel de formación académica de los jóvenes que hacen el botellón es ligeramente inferior a la media de las cuatro ciudades representativas de Extremadura.

El 92% de los jóvenes del botellón viven con sus padres, trece puntos porcentuales por encima de la media, y un 8% comparte piso, la mitad que la media de las cuatro ciudades.

El nivel formativo y social de las familias de los jóvenes que hacen botellón en Mérida es menor que la media de las cuatro ciudades, tienen como máximo estudios primarios el 50% de los entrevistados, once puntos por encima de la media, y también hay una proporción superior a la media de los que no tienen estudios. Estudios de Bachillerato o superiores tiene el 34%, once puntos menos que la media, y una proporción de padres con estudios universitarios inferior en seis puntos a la media (21% y 27% respectivamente)

De acuerdo con el nivel social de las familias, sigue las pautas de la media de las cuatro ciudades, un 30% pertenecen a los niveles Alto y Medio-alto y un 38% a los

niveles Bajo y Medio-bajo, con diferencias de un punto respecto a la media de la muestra.

En Plasencia el perfil de los jóvenes que hacen botellón se aleja en buena media de la media de las cuatro ciudades. En relación con la edad, encontramos que la proporción de los más jóvenes, hasta 18 años, es bastante más elevada que en el resto de las ciudades, el 43%, quince puntos por encima de la media, podríamos calificarlo como el *botellón infantil*. El resto de los grupos de edad en consecuencia tienen proporciones inferiores a la media, los de 19 a 23 años representan el 40%, mientras que en el resto es el grupo más numeroso, doce puntos por encima. Menor diferencia hay con los mayores de 23 años, tres puntos porcentuales, y que representan en Plasencia el 17%.

En relación con la ocupación participan en el botellón un 35% de trabajadores, el 28% con un trabajo a tiempo completo y el 7% a tiempo parcial, similar a la media general, a los que habría que añadir un 2% de personas que compatibilizan estudios y trabajo. Hay que destacar el bajo índice de estudiantes universitarios, un 13% frente al 27% de la muestra general, y la importante presencia de los estudiante de bachillerato con el 31%, catorce puntos por encima de la media de las cuatro ciudades, situación que se corresponde con la distribución de edades antes mencionada.

En cuanto al nivel de estudios terminados destaca la alta proporción de jóvenes que solamente han finalizado los estudios primarios, un 13%, seis punto por encima de la media de las cuatro ciudades, lo que en principio nos indica un alto nivel de fracaso escolar entre los jóvenes que hacen botellón en Plasencia. En el resto de los niveles educativos hay una proporción levemente inferior a la media, meno en el caso de los estudio universitarios superiores, en los es levemente más elevada.

La forma de residencia nos muestra que la proporción de jóvenes que van al botellón y viven con sus padres es del 89%, superior en 10 puntos a la media, aunque

inferior a la de Mérida. La proporción de jóvenes emancipados es algo superior a la media de las cuatro ciudades.

El nivel académico alcanzado por los padres de los botelloneros de Plasencia es similar a la media de las cuatro ciudades, pues si bien el 50% tiene como mucho estudios primarios, once puntos por encima de la media, la proporción de los que tienen estudios de EGB es inferior en un nivel parecido. Estando los restantes niveles educativos en niveles similares.

El nivel social de los jóvenes que hacen botellón en Plasencia es más bajo que en el conjunto de las ciudades, El 26% pertenecen a familias de nivel bajo, proporción mucho más elevada que la media (11%), hay una disminución de diez puntos nivel medio bajo, que pasa del 29% en la general al 19% en la muestra de Plasencia. En conjunto los jóvenes que participan en el botellón son mayoritariamente de niveles bajo y medio-bajo, mientras que los hijos de familias de nivel alto y medio-alto están poco representados en el botellón.

La ocupación

La ocupación de los jóvenes es distinta en función de la edad que tienen en las cuatro ciudades estudiadas. Hasta los 18 años la proporción de trabajadores es pequeña, el 7% trabajan a tiempo completo y el 5% a tiempo parcial, están parados el 2%, es el grupo de edad que menos trabaja, lógico teniendo en cuenta su edad. La mayor parte estudia ESO, 23% o Bachillerato, 42%, y un 7% está en la Universidad,

De los 19 a los 23 años, aumenta considerablemente la proporción de jóvenes que trabajan a tiempo completo (25%), y a tiempo parcial, el 12%. El 10% estudia bachiller y el 36% está en la Universidad, lógicamente la proporción más elevada. Hay además un 4% que compagina estudios y trabajo.

Entre los que tienen 24 años o más trabajan la mayor parte, a tiempo completo en un 41%, a tiempo parcial el 15%, y un 10% busca empleo. Siguen estudiando en la universidad el 26% y tan sólo un 1% compagina trabajo y estudios.

Los jóvenes que pertenecen a familias de nivel social alto trabajan en proporciones bajas, el 3% a tiempo completo y el 10% a tiempo parcial. Estudian ESO el 18%, Bachillerato el 26% y el 33% está en la Universidad. En el nivel medio-alto la proporción de trabajadores aumenta hasta casi duplicarse, el 14% a tiempo completo y 7% a tiempo parcial, además está parado el 4%. Son estudiantes de ESO el 4%, el 17% estudia Bachillerato y está en la Universidad el 42%.

Sigue aumentando la proporción de trabajadores al bajar de nivel social, y entre los jóvenes de nivel medio el 29% están trabajando, ya sea a tiempo completo o parcial. El 23% estudia ESO o Bachillerato y el 30% van a la Universidad. Trabajan y estudian al mismo tiempo el 2%. En el nivel medio-bajo la proporción de jóvenes que trabajan es del 45%, mientras que los estudiantes universitarios sólo representan el 17%. Por último tenemos que entre los jóvenes de nivel social bajo el 54% está trabajando, en buena parte a tiempo parcial, o parado. Estudian ESO el 8%, el 17% Bachillerato y van a la Universidad el 12%.

El análisis de la ocupación por ciudades nos muestra en primer lugar que en Badajoz es la ciudad que más jóvenes que van al botellón trabajan a tiempo completo 33%, seguido de Plasencia con el 28%, Mérida con el 23% y por último Cáceres con sólo un 9%; trabajo a tiempo parcial tienen en mayor proporción los jóvenes de Mérida, el 14%, seguidos por los de Badajoz, el 12%, Plasencia con el 7% y Cáceres también con el 7%.

Si además introducimos el factor sexo tenemos que en Badajoz los varones trabajan a tiempo completo el 41%, mientras que las mujeres en esa misma ciudad lo hacen el 23%. En la ciudad de Cáceres trabajan a tiempo completo el 13% de los chicos y el 6% de las chicas; si vemos Mérida tenemos de igual forma que los varones

trabajan a tiempo completo en mayor porcentaje que las mujeres (28% frente a 18%) y en Plasencia los chicos que van al botellón trabajan en un 35% frente al 14% de las chicas que están en el botellón.

Los datos varían significativamente si analizamos el factor trabajo a tiempo parcial, en Badajoz los chicos trabajan también más a tiempo parcial que las chicas pero en menos diferencia que en el tiempo completo (13% y 11% respectivamente); Cáceres mantienen los varones y las mujeres los mismos porcentajes, 7%, la misma proporción de los que tienen trabajo a parcial, pero en Mérida son las mujeres las que en mayor medida tienen este tipo de contrato, el 22% frente al 9% de los varones. En Plasencia son los varones los que tienen trabajo a tiempo parcial en mayor medida, el 9%, cinco puntos por encima de las mujeres.

La mayor proporción de jóvenes que hacen botellón y son universitarios está en la ciudad de Cáceres, el 50%, seguido a mucha distancia por Mérida, con el 20% y Badajoz con el 19%, de Badajoz y Mérida ambas ciudades con el 19% únicamente, 30 puntos de diferencia es un dato muy significativo; por último, Plasencia con el 14% de estudiantes universitarios en las filas del botellón cierra la tabla.

De los universitarios no hay diferencias en cuanto a varones y mujeres en Badajoz y Mérida, en Cáceres la diferencia es mínima, de un punto, y Plasencia es la única ciudad en la que hay una mayor proporción, aunque escasa, de chicas universitarias que hacen botellón, el 14%, dos puntos por encima de los chicos.

En cuanto al porcentaje de parados por sexo en Badajoz y Mérida los chicos parados van más al botellón que las chicas y en las ciudades de Cáceres y Plasencia la tendencia se invierte y son más las mujeres paradas que van al botellón que los varones.

La ocupación en función de la edad por ciudades nos indica que en Badajoz, entre los jóvenes que trabajan y van al botellón hay una relación ascendente, así, hasta 18 años trabaja a tiempo completo el 5%, de 19 a 23 años el 35% y de 24 y más años

el 61%, también en el tiempo parcial la correlación es ascendente, 5% en el primer nivel de edad, 13% en el segundo y el 18% en el tercero.

Sin embargo en Cáceres la relación por edades no es ascendente, 11%, 5% y 17% respectivamente. De nuevo la tendencia en Mérida es ascendente, de los más jóvenes no trabajan significativamente, de los de 19 a 23 años lo hacen 26% y de los mayores lo hacen el 48%; en Plasencia la tendencia es mixta, en donde los más jóvenes (hasta 18 años) trabajan a tiempo completo el 11%, los de 19 a 23 años lo hacen en un 43% y vuelven a bajar en los más mayores con el 33%.

Hemos analizado la ocupación y el nivel socioeconómico en función del municipio. En Badajoz los jóvenes que van al botellón y pertenecen al nivel socioeconómico bajo trabajan a tiempo completo el 45% y el 25% a tiempo parcial, un 5% estaría parado y el 5% asistiría a la universidad. Los jóvenes de nivel medio-bajo trabajan el 57% a tiempo completo, el 11% a tiempo parcial el 9% está en la universidad. En el nivel socioeconómico medio los datos cambian sustancialmente al trabajar a tiempo completo únicamente el 8%, aumentando al 16% en trabajos a tiempo parcial y accediendo a la universidad en el 21%. El nivel medio-alto tiene el siguiente perfil: el 22% de los jóvenes que van al botellón en este nivel trabajan a tiempo completo, el 3% a tiempo parcial y el 38% accede a la universidad, siendo este el nivel que porcentualmente más lo hace. El último nivel, los jóvenes mejor situados socialmente, trabajan a tiempo parcial y a tiempo completo el 9% y asisten a la universidad el 36%.

En Cáceres los datos también varían: los jóvenes de nivel bajo trabajan a tiempo completo un 17%, vemos que notablemente menos que en Badajoz, pero aumenta hasta el 33% trabajando a tiempo parcial; en cuanto a su nivel universitario están en ella el 17%. En el nivel medio-bajo trabajan el 11% a tiempo completo y nadie a tiempo parcial y van a la universidad el 46% muy por encima de sus colegas de Badajoz. Ya en el nivel socioeconómico medio trabajan a tiempo parcial y a tiempo

completo el 11% y otros tantos van a la universidad el 48%, a la vez que trabajan y estudian el 2% y están el 4% parados. Si nos fijamos en el nivel medio-alto nos encontramos que el 6% y el 4% trabajan a tiempo completo y parcial respectivamente y están en la universidad el 57% de los jóvenes de este estrato social, siendo este el porcentaje más alto de todos los niveles y de todas las ciudades. Por último en el nivel alto nadie trabaja a tiempo completo y el 12% lo hace a tiempo parcial y el 50% de los jóvenes de este nivel social estudia en la universidad.

Los datos para Mérida por niveles sociales son los siguientes: los de nivel bajo no trabajan y el 33% estudia en la universidad; se producen cambios en el nivel medio-bajo al trabajar estos un 32% a tiempo completo y un 13% a tiempo parcial, dejando únicamente el 3% para estudiar en la universidad, estando en el paro el 11%. Si nos fijamos en el estrato siguiente (medio) que el 30% están trabajando a tiempo completo y el 15% lo hace a tiempo parcial, van a la universidad el 13% y están el 9% parados. El nivel medio-alto lo completa el 16% para los que trabajan a tiempo parcial, el 16% para los trabajadores a tiempo completo, el 32% en la Universidad y no hay nadie parado; entre los hijos de familias de nivel alto nadie trabaja a tiempo completo, el 8% lo hace a tiempo parcial, el 31% está en la Universidad y el 8% trabaja a tiempo parcial y estudia.

Plasencia alberga lo siguiente: en el nivel bajo el 35% trabaja a tiempo completo y el 4% a tiempo parcial y el 13% esta estudiando en la Universidad; para el nivel medio-bajo tenemos que el 29% y 12% de los jóvenes que van al botellón de este nivel trabajan a tiempo completo y parcial respectivamente, y también el 12% acceden a la universidad. En el nivel medio el 31% de los jóvenes trabajan a tiempo completo y acceden a la universidad el 15%. En el nivel inmediatamente superior el 23% trabajan a tiempo completo y el 15% lo hacen de forma parcial y únicamente el 8% están estudiando en la universidad. Por último en el nivel alto estudian en la universidad el 14% pero están estudiando bachillerato el 57%.

Las formas de residencia

Las formas de residencia en función del sexo y por municipios, nos muestran que en la ciudad de Badajoz nueve de cada diez chicas viven en el domicilio familiar, mientras que los chicos lo hacen ocho de cada diez, éstos se emancipan en mayor medida, aunque son pocos, un 4%, y prácticamente ninguna chica. En Cáceres la situación es completamente diferente, por las razones apuntadas de la alta proporción de estudiantes universitarios cuyas familias viven fuera de la ciudad. Conviven con los padres en similares proporciones chicos y chicas, 57%, los emancipados son también pocos, el 5% de los chicos y prácticamente ninguna chica, pero la diferencia está en la alta proporción de jóvenes que conviven con otros compañeros en pisos, en mayor medida chicas, el 38%, cinco puntos por encima de los varones, que se compensa con los varones que viven en residencias universitarias, forma de residencia en la que no hay ninguna chica entrevistada en el botellón.

En Mérida y Plasencia también son porcentajes muy altos los jóvenes que viven en el domicilio familiar, 91% y 92% para chicos y chicas en Mérida y 86 % y 94% en Plasencia.

Analizamos la incidencia que tiene el nivel socioeconómico sobre el lugar en donde habita el joven que hace el botellón en las distintas ciudades. En Badajoz los jóvenes de los niveles extremos de la estructura social son los que más viven en la unidad familiar, así en el nivel alto el 100 de los jóvenes de ese nivel social viven con sus padres, baja 9 puntos para el nivel bajo y se sitúa en el 91% y es en el nivel medio-bajo donde menos viven en el domicilio familiar, el 78%, situándose los del nivel medio-alto en el 84% y el 97% en el nivel medio.

En Cáceres se mantienen porcentajes notablemente más bajos para la categoría de “domicilio familiar” en todos los niveles sociales menos en el alto que son el 100%. Así en el nivel medio-alto viven el 60%, en el nivel medio 61%, en el medio-bajo

37% y el 67% en el nivel bajo. Es en el nivel medio-bajo en donde hay más nivel de emancipación con el 6% de los casos.

El 100% de los casos del nivel Alto viven en el domicilio familiar en Plasencia, el 96% en el nivel Bajo, el 94% en el nivel Medio-bajo y el 81% y 82% en los niveles medio y medio-alto respectivamente. Es en Mérida en donde el 100% de los jóvenes pertenecientes al nivel bajo y que van al botellón viven en el domicilio familiar y en el que menos viven es en la posición media-alta con el 74%, aumentando a 97% en los niveles medio-bajo y medio.

Los estudios

Hemos visto que la mayor parte de los jóvenes están estudiado, en este apartado vamos a ocuparnos de los estudios finalizados, independientemente de que sigan estudiando o no. En primer lugar tenemos que la proporción de los que no tienen estudios es muy baja, pero superior entre los varones. De ellas solamente han completado estudios un 8% y de los chicos un 5%. Con estudios completos de ESO o equivalente la proporción de varones es superior, el 45% respecto al 32% de las mujeres. Estudios finalizados de Bachillerato tienen en proporción similar chicos y chicas, 40% y 41% respectivamente. Las chicas han completado estudios universitarios, tanto de grado medio como superior, en proporción muy superior a los chicos, en conjunto el 17% de las chicas y el 9% de los chicos.

2. Ir de botellón: Cómo y cuando ir.

¿Por qué aquí?

Al botellón se va andando (50%) o en coche, propio o de amigos, (40%), casi no se utiliza el transporte público y la moto (prácticamente sólo ciclomotores) es utilizada en exclusiva por los menores de 18 años. Utilizan más el coche los chicos que las chicas, y notablemente más los mayores de 24 años.

En Cáceres, que el botellón se hace en el centro de la ciudad, y Plasencia, que se hace en un parque, más de tres de cada cuatro van andando al botellón, mientras que en Badajoz y en Mérida, que se hace en los bordes de la ciudad, la proporción se invierte, y va andando uno de cada cuatro jóvenes. Así que la zona donde se hace el botellón parece determinar el modo de acceder.

El botellón se ha convertido en un rito, y una parte importante de los jóvenes lo han incorporado a su rutina de ocio semanal, en conjunto, el 70% lo hace al menos un día a la semana. En Mérida, donde el botellón de invierno es muy reducido y solamente se hace los viernes y sábados, es prácticamente el sitio de reunirse unas pocas pandillas de amigos, ya que el 90% dice ir al menos uno de los días de la semana. El de Plasencia por su tamaño y por ser muy escaso el botellón de los jueves, se aproxima al de Mérida, aunque la proporción de habituales sea del 70%. Cáceres en cambio tiene, siendo alta, la proporción más baja de practicantes del rito, el 60%, y, al ser un botellón masivo, ofrece otras posibilidades de relación, aunque no sea ésta una de las prácticas buscadas, ya que en general sólo se establece relación con los amigos y conocidos. Aún con una proporción más alta de habituales, el 70%, Badajoz ofrece las mismas posibilidades de ampliar relaciones que Cáceres, pero tampoco es un objetivo prioritario. De hecho, a medida que aumenta el tamaño del

botellón,(en Cáceres y Badajoz) disminuye la proporción de personas que están bastante o muy de acuerdo con la frase *en el botellón se conoce a gente y se relaciona uno con otros jóvenes de manera más fácil*. En las cuatro ciudades la proporción de habituales es más elevada entre los varones y entre los menores de 18 años, disminuyendo a medida que se van haciendo mayores.

Algo más de la tercera parte de los entrevistados podemos considerarlos como *botelloneros intensivos*, los que dicen que lo hacen *siempre que salen* o al menos *dos días a la semana*, entre éstos predominan claramente los varones sobre las mujeres. Las ciudades de Badajoz (en la que uno de cada cinco entrevistados hace botellón siempre que sale) y Cáceres son las que tienen mayor proporción este tipo, y Plasencia la más baja.

La participación está directamente relacionada con el hecho de estar o no trabajando, aunque de nuevo hay diferencias por ciudades. En general podemos decir que los que están trabajando o buscando trabajo son los que en mayor proporción asisten de forma esporádica, mientras que los estudiantes de Universidad son los que en mayor medida lo hacen de forma intensiva, siendo los estudiantes de ESO y Bachillerato los que en mayor medida van un día a la semana.

El perfil del botollonero intensivo es un chico (71%) de 19 a 23 años (57%) y estudiante universitario (42%). Pero en cada ciudad los perfiles se ajustan de manera distinta. En Badajoz son chicos, de 19 a 23 años pero que están trabajando o buscando trabajo (46%); en Cáceres hay muchas menos diferencias por sexo (58% chicos y 42% chicas) y edades (mayor presencia de menores y mayores) y los estudiantes universitarios son mayoría (58%); en Mérida hay muchos más varones (81%), de 19 a 23 años (68%) y estudiando ESO o Bachillerato; en Plasencia son casi todos varones (86%) y con una alta proporción de jóvenes hasta 18 años (45%) y estudiando ESO o Bachillerato.

Si atendemos al nivel socioeconómico de las familias encontramos que los que pertenecen a niveles alto y medio alto participan de manera intensiva en proporciones bastante superiores al resto de los niveles

A pesar de hacerse botellones los jueves, viernes y sábado, el auténtico día de botellón, el masivo, es el sábado, más del 90% dicen ir este día, mientras que el viernes van el 31% y el jueves el 18%. Las diferencias por sexo y edad no son importantes, y mientras un porcentaje pequeño (entre el 10% y 12%) de cada grupo no va los sábados, los más jóvenes (hasta 18 años) van prácticamente todos. Cada día de botellón presenta un perfil distinto de asistentes en función de la situación de estudios y trabajo en que se encuentren. Pese a que lo masivo del sábado deja poco espacio para detalles de perfiles, ya que están todos, independientemente de que vayan o no otro día, es claramente el día de asistencia masiva de los estudiantes de ESO y Bachillerato (97%), de los que casi un 30% va al menos otro día, *solamente* va un 88% de los estudiantes universitarios, el grupo que en menor proporción hace botellón este día. Los jueves tienen fama de ser el día del botellón de los universitarios, aunque sólo van el 32% de ellos, cifras probablemente más reducidas de las habituales debido a coincidir las fechas del trabajo de campo con los exámenes. Los viernes son, como el sábado, día de todos, aunque en menor proporción, entre el 28% de los estudiantes de ESO y Bachillerato y el 32% de los que están trabajando dicen ir ese día.

En cada una de las ciudades los perfiles son distintos aunque en todas ellas el sábado sigue siendo el del botellón masivo. En Badajoz y Cáceres hay una proporción más alta de personas que no van los sábados, una parte de ellos son estudiantes universitarios de fuera de la ciudad pero dadas las fechas no es posible contrastar si el botellón de los jueves se debe, como se considera de forma general en las dos ciudades, al hecho de que los estudiantes universitarios se marchan los fines de semana a sus pueblos, o este fue el origen y en la actualidad es solamente otro día más de botellón.

De todas formas hay que tener en cuenta que hay diferencias notables entre Badajoz y Cáceres. Mientras que la primera los estudiantes universitarios representan el 28% de los encuestados, en Cáceres representan un 57%. De nuevo tenemos que volver a considerar si es la época de exámenes la que ha distorsionado la muestra (habitualmente se considera que los estudiantes de ciencias, mayoritarios en Badajoz, salen menos y tienen que estudiar más que los de letras, mayoritarios en Cáceres, o es que hay esas diferencias sustanciales en cuanto a los botelloneros de las dos ciudades.

En Badajoz el botellón de los jueves no es desde luego el botellón de los estudiantes universitarios, ya que solamente el 20% de ellos dicen ir ese día, mientras que entre los que están trabajando van el 24%. y los que menos van son los estudiantes de Enseñanzas Medias, sólo un 6%. Esto se corresponde con las edades de los asistentes, son muy pocos (2,5%) los más jóvenes que van este día y en torno a un 25% de los mayores de esa edad. Una de las características del botellón de los jueves es su masculinidad, sólo van un 11% de las chicas y el 25% de los chicos. Y desde luego, ese día encontramos fundamentalmente a los que hacen botellón de manera intensa.

El botellón de los viernes es mayor, van casi el 40%, y es el que podríamos considerar como el de los estudiantes universitarios, casi la mitad (48%) hace botellón este día, aunque la presencia de los demás es igualmente importante, en torno a un tercio de los que están trabajando y de los estudiantes de medias también lo hacen. Las diferencias por sexo se han reducido de manera notable, aunque siguen siendo acusadas, mientras que las de edad son mínimas, y son los de práctica intensa los que asisten en mayor medida.

El botellón del sábado es de todos, y lógicamente sobresale la asistencia de los que en menor medida van los otros días, mujeres, menores de 18 años y estudiantes de enseñanzas medias.

En Cáceres el botellón tiene perfiles diferentes, en primer lugar por la ya señalada mayor presencia de estudiantes universitarios, pero también por la polarización entre los que hacen botellón de forma intensiva y esporádica, y por la importancia del botellón de los jueves, al que van casi el 38%, el doble que en Badajoz, que sí es el botellón de los universitarios, el 51% de ellos hacen botellón los jueves, acompañados, si tenemos en cuenta que al día siguiente empiezan las clases a primera hora de la mañana, por un nutrido grupo de estudiantes de ESO y Bachillerato, el 16%. La asistencia por situación laboral y de estudios se corresponde con la de edades, van casi un 45% de los mayores de 18 años y un 18% de los que tienen menos edad, siete veces más que en Badajoz. De las chicas, que en general reparten su participación entre todos los días de manera bastante similar a los chicos, van el 35%. Los botelloneros intensivos son los que en mayor medida van, pero las diferencias son menores que en otras ciudades.

Los viernes el botellón es más pequeño, sólo va el 25%, y es el día de los más jóvenes, hace botellón el 36%, en proporción muy superior al del resto de grupos de edad, y hay una presencia reducida de mayores de 24 años, el 14%. Este día la edad no se corresponde con la situación de estudios, ya que de los estudiantes de enseñanzas medias participan sólo el 25%, mientras que lo hacen el 40% de los que están trabajando. Es decir, que hace botellón ese día un importante grupo de jóvenes que han dejado los estudios a edades tempranas; los universitarios tienen una menor asistencia, el 19%. Los de práctica intensiva son nuevamente los que asisten en mayor medida, y en proporciones superiores a los otros días.

El sábado es el botellón de todos, con participación de muy similar por parte de los distintos grupos, destaca la asistencia de prácticamente todos (97%) los más jóvenes y estudiantes de enseñanzas medias (96%).

En Mérida el botellón de los jueves prácticamente no existe, al menos en estas fechas. El botellón del viernes lo forman algo más del 30% de los que hacen botellón.

Es el día de los estudiantes, los de la Universidad lo hacen el 43% y los de enseñanzas medias el 32%. Situación que se corresponden con las edades, el 39% de los que tienen entre 19 y 23 años y el 30% de los que tienen menos de 18 años. Es de un botellón fundamentalmente de chicos.

El sábado es el botellón de todos de manera casi literal. Sólo faltan algunas chicas, estudiantes universitarios y con edades comprendidas entre los 19 a 23 años.

En Plasencia el botellón del jueves tiene algo más de importancia que en Mérida, pero es muy reducido, lo hacen el 6%, prácticamente sólo chicos (9%), estudiantes universitarios (21%) y con edades comprendidas entre los 19 y 23 años (14%). El viernes hace botellón el 25%, son muy pocas las chicas que lo hacen (3%), y también pocos estudiantes universitarios (7%). El sábado van literalmente todos, faltando algunos de los grupos de edades más mayores, de los chicos y de los que están trabajando.

3. Hacer botellón

El botellón es una forma de relacionarse los jóvenes, ni mejor ni peor que otras y en él se conoce gente y se relaciona uno con otros jóvenes de manera más fácil, son dos frases con las que dos de cada tres jóvenes del botellón están muy o totalmente de acuerdo y solamente el 16% está en desacuerdo (muy o completamente). Está claro que se va para relacionarse de manera más fácil y conocer a otros, es un buen sitio para hablar, en el botellón se habla mucho, porque en la mayor parte de los bares y discotecas de jóvenes el volumen de la música no permite mantener una conversación. Pero toda la relación y conversación se hace alrededor de la bebida, el botellón, y aunque botellones hay de muchos tipos, reina en la noche el botellón de whisky, (combinado de whisky y refresco) pero también de ginebra, ron..., eso es lo que bebe el 84%; junto a ellos hay quién bebe sin combinar, pero en pequeño número, apenas el 1%. La cerveza tiene pocos adeptos, el 4%, proporción similar a los que beben licores y otras bebidas de menor graduación, y el 6% beben combinados de licores y similares. Junto a ellos hay un grupo más bien pequeño, el 9%, que toman bebidas no alcohólicas o que incluso no beben.

Las diferencias entre los distintos grupos son grandes, mientras los chicos son los que en mayor medida beben combinados (93%) y cervezas (4%) entre las chicas tienen más aceptación las bebidas de baja graduación, solas (8%) o combinadas (10%), y son las que tienen una mayor proporción de bebedoras sin alcohol, el 11% frente al 4% de los chicos.

Los más jóvenes son los menos bebedores, un 14% bebe sin alcohol y un 8% bebe combinados de baja graduación, aunque un 76% bebe botellón de whisky, o similar, o incluso la bebida sin combinar. Los que más beben alcohol fuerte (solo o combinado) son los que tienen entre 19 y 23 años, el 90%, y tienen la menor proporción de no bebedores (4%); los mayores de 23 años no se encuentran muy

alejados, beben alcohol combinado o solo el 88% y no beben el 4%. Los estudiantes de Enseñanzas Media tienen comportamientos similares a los de los jóvenes, el 12% no bebe y el 78% bebe combinados. Hay que destacar además que entre los estudiantes de ESO, el nivel de estudios inferior de los que hacen botellón, la proporción de no bebedores es del doble, un 25%, pero que ya la mayoría, el 60%, bebe combinados y cubatas. Los jóvenes más bebedores son los que están trabajando o parados (5% no bebe y 92% combinado o sólo) y desde luego beben más los de practica intensiva (94% que beben alcohol solo o combinado y 2% que bebe sin alcohol) mientras que los que hacen botellón de forma esporádica beben menos que la media combinados

Junto al tipo de bebida que toman hemos creado una tipología de bebedores siguiendo el mismo esquema que Elzo y Laespada han venido utilizando en diversos estudios de jóvenes desde los años 80 hasta la actualidad. En él se clasifica a los jóvenes como Abstemios, Bebedores moderados, Bebedores excesivos o con riesgo de alcoholismo².

Destaca en primer lugar la baja proporción de abstemios, el 7%, junta a la práctica inexistencia de bebedores ocasionales. Bebedores moderados son uno de cada cinco botelloneros, y el resto, un 72%, los podemos catalogar como bebedores excesivos o riesgo de alcoholismo, una proporción excesivamente alta, si tenemos en cuenta

² J. Elzo y M.T. Laespada, partiendo del estudio de F. Marquínez en 1982, considera que son abstemios aquellos que no beben nada o solo lo prueban esporádicamente, bebedor ocasional es el que consume menos de 300 cl. de vino de 10º al día o el equivalente en otra bebida alcohólica, bebedor moderado (el lo llama poco bebedor) el que consume entre 300 y 800 cl. de vino de 10º o equivalente, bebedor excesivo el que bebe entre 800 y 1.500 cl de vino de 10º al día o su equivalente y en riesgo de alcoholismo (el lo llama sospechoso alcohólico) los que beben más de 1.500 cl de vino de 10º al día o su equivalente en otra bebida alcohólica. (El alcohol y la noche, J. Elzo y M. T. Laespada, en *Revista de estudios de Juventud*, nº 37. Octubre 1996. Injuve.). Un litro de vino de 10º tiene 80 gr. de alcohol, un litro de bebida alcohólica de 45º (whisky, ginebra, ron...) tiene 360º. La OMS recomienda que los varones no consuman más de 30 gramos de alcohol al día y las mujeres no más de 24 gr./día, es decir la cantidad de alcohol de 375 y 300 cl de vino de 10º, cantidad que consume el bebedor ocasional según la tipología de Elzo.

que el botellón no es más que el inicio de la noche para el 90% como veremos posteriormente, con lo que el consumo de alcohol por noche es más elevado. Haciendo una estimación en función del dinero que dicen gastar posteriormente, y teniendo en cuenta que se consume menos en el bar o discoteca que en el botellón, pudiera ser que más del 80% de los jóvenes que van al botellón pudiera ser catalogados como excesivos o en riesgo de alcoholismo, y que más de la mitad estuvieran en esta categoría. Debemos considerar que el hecho de beber estas cantidades de alcohol que acabamos de referir no significa de ninguna manera que en un futuro más o menos próximo estos jóvenes vayan a tener problemas con el alcohol, existe un acuerdo general entre los expertos de que solo una pequeña parte de los jóvenes que se colocan en situación de riesgo, que es el caso, llegan a tener problemas.

Los bebedores excesivos o en riesgo de alcoholismo son, de manera principal, varones (88%), con edad entre 19 y 23 años (77%), que están trabajando (80%) y los que hacen botellón de forma intensiva (86%). Todos los que reúnen estos cuatro requisitos, el 6% de los entrevistados, son bebedores excesivos (43%) o sospechosos alcohólicos. El nivel socioeconómico de la familia es Bajo o Medio-bajo en el 57% de los casos y Alto o Medio-Alto en el 27%, el 70% tienen completados estudios de ESO como máximo, dos de cada tres están trabajando a tiempo completo y sólo el 7% parados, el 73% viven en el domicilio familiar y el 53% viven en Badajoz, los otros se dividen por igual entre las restantes ciudades.

En función de los días en los que se han realizado las encuestas, que podemos considerarlo como día que salen, encontramos algunos datos interesantes, así el conjunto de bebedor excesivo y sospechoso alcohólico es proporcionalmente más elevado los jueves (81%) y más bajo los sábados (69%), aunque los sospechosos alcohólicos salen más los viernes (34%); los abstemios hacen botellón más los sábados y menos los viernes, y los bebedores moderados salen menos los viernes.

Hay diferencias en las preferencias de tipo cantidad de bebida por ciudades.

En Badajoz casi todo el mundo consume el mismo tipo de bebida: una parte pequeña, pero superior a la media, consume bebidas no alcohólicas (8%) y prácticamente todos los demás toman combinados. Beben sin alcohol principalmente las mujeres (18%) la mayor proporción de todas las ciudades y cinco veces superior a la de los varones de Badajoz, que además son casi las únicas que toman bebidas distintas a los combinados; los que tienen hasta 18 años (20%) y los que hacen botellón de forma esporádica (19%), Los estudiantes de enseñanzas medias son los siguientes no bebedores (13%), que son, junto a los menores de 18 años, los que toman bebidas alcohólicas de baja graduación, solas o combinadas, 6%.

De acuerdo con la tipología de bebedores en Badajoz hay una proporción superior de abstemios y menor de bebedores excesivo o en riesgo de alcoholismo que en el conjunto de las ciudades. Abstemias son principalmente las mujeres, los menores de 18 años y los que hacen botellón de forma esporádica, sin que haya diferencias en función de los estudios o de estar trabajando, es decir que en relación con el conjunto de las ciudades estudiadas, hay una menor proporción de abstemios entre los estudiantes de enseñanzas medias y mayor entre los universitarios y trabajadores.

La proporción de bebedores excesivos es similar a la media mientras que es más baja de los que se encuentran en situación de riesgo de alcoholismo (28% frente a 32%), Los mayores bebedores tienen las mismas características que en el conjunto de las ciudades, y en todos los casos existe una menor proporción de los que están en riesgo de alcoholismo, en definitiva, aún cuando hay una proporción muy elevada de jóvenes que beben excesivamente, queda el escaso consuelo de pensar que son menos los que lo hacen de forma que se encuentran en situación de riesgo de alcoholismo, pero el problema es que en Badajoz después del botellón se sigue bebiendo en mayor medida que en el conjunto de las ciudades, y al final de la noche podemos estimar que los que han bebido hasta llegar a situaciones de riesgo son

proporcionalmente los mismos. También hay que considerar que una parte importante de los jóvenes y de los estudiantes de enseñanzas medias siguen bebiendo después del botellón, con lo que aumenta la proporción de los que beben hasta llegar a situaciones de riesgo entre estos.

Los bebedores de estos grupos son el 87% de los varones, pero mientras el 47% son bebedores excesivos, *solamente* el 39% beben habitualmente hasta situaciones de riesgo. El 77% de los que tienen entre 19 y 23 años, el 73% de los que están trabajando y el 84% de los que hacen botellón de forma intensiva. Hay que señalar como dato optimista, sin que por ello a la vez sea preocupante, que la proporción de jóvenes en riesgo de alcoholismo es mucho menor que la media, solamente el 15% pertenece a este grupo, frente al 27% de la media, en la misma situación se encuentran los estudiantes de medias, sin que por ello podamos considerar que en Badajoz los más jóvenes se inician más tarde en la bebida o beben menos.

En Cáceres se bebe en el botellón de forma más variada, y pese a que otros estudios dicen que se bebe más, en el botellón se bebe menos, y en función de las estimaciones realizadas, creemos que, entre los que van al botellón, también al final de la noche hay una proporción significativamente menor de jóvenes que beben hasta situaciones de riesgo.

Cáceres tiene la proporción más alta de jóvenes que consumen durante el botellón bebidas no alcohólicas (10%) y la más baja de los que consumen en conjunto bebida alcohólicas fuertes, combinadas o solas, (77%) y al mismo tiempo es la única de las ciudades en las que hay un número significativo de jóvenes que lo beben solo, el 5%. Los licores y bebidas de baja graduación alcohólica, solas o combinadas, lo beben el 21%, y la cerveza el 7%. En conjunto Cáceres es la única ciudad en la que hay una proporción significativa de entrevistados que dicen consumir dos tipos de bebidas distintos, el 19%.

Entre las personas que consumen bebidas no alcohólicas hay que destacar el hecho de que las chicas y los chicos las consumen en la misma proporción, el 10%, siendo, después de Plasencia, la ciudad en la que hay una menor proporción de chicas no bebedoras. En el resto de los grupos se mantienen la tendencia general, siendo los no bebedores jóvenes de hasta 18 años, estudiantes de enseñanzas medias, con una proporción superior a la media, y los que hacen botellón de forma esporádica.

Los combinados de licores y otras bebidas de menor graduación son preferidos por las mujeres, el 32% de ellas los beben, los más jóvenes, el 26% y los estudiantes tanto de enseñanzas medias como universitarios, y además la beben el 28% de los habituales al botellón. La cerveza la beben los varones, mayores de 23 años, y los que hacen botellón de forma intensiva, todos los grupos en torno al 11%, es para muchos una manera de empezar la noche bebiendo más suave y continuar después con otras de mayor graduación alcohólica. Las bebidas de alta graduación sin combinar las consumen principalmente los que están trabajando, con lo que posiblemente tengan un cierto valor simbólico de distinción.

De acuerdo con la tipología de bebedores, junto a la mayor proporción de abstemios, hay una menor proporción de bebedores excesivos y hasta situaciones de riesgo, debido a que estos últimos representan la proporción más baja de todas las ciudades, el 21%. Los que consumen bebidas alcohólicas en exceso son los mismos grupos que hemos visto hasta ahora, aunque la proporción es en casi todos ellos más baja, el 79% de los varones, el 70% de los que tienen entre 19 y 23 años, y a ellos hay que añadir el 69% de los que tienen más edad, el 78% de los que están trabajando, y el 83% de los que hacen botellón de forma intensiva. Hay que destacar la baja proporción de jóvenes hasta 18 años que beben hasta situaciones de riesgo de alcoholismo, el 14%, similar a la de Badajoz, y especialmente baja es la de los estudiantes de enseñanzas medias, el 11%, inferior a todas las demás, de los que además el 15% son abstemios. Las mismas consideraciones que hacíamos en relación con Badajoz son válidas para Cáceres, no es que los jóvenes y los estudiantes de

medias no beban o beban poco, el 57% son al menos del tipo bebedores excesivos, y además, igual que en Badajoz, una parte importante de ellos siguen bebiendo después del botellón, pero queda el pequeño consuelo de pensar que es la ciudad en la que al final de la noche hay menor proporción, aunque ésta sea excesivamente alta, de jóvenes que, habiendo ido al botellón, claramente se han excedido con la bebida.

Mientras en los grandes botellones (Badajoz y Cáceres) se bebe mucho, pero hay un grupo importante, en torno a la tercera parte, que bebe con moderación, en los pequeños, Mérida y Plasencia, hay que decir que los moderados en la bebida no van o van muy poco (al menos en las fechas en las que se ha realizado el trabajo de campo), en los dos la proporción de bebedores excesivos o en situación de riesgo es muy alta, pero más en Plasencia (77% y 81% respectivamente), y la de personas que beben sin alcohol es muy baja, también más en Plasencia (6% y 2% respectivamente).

En Mérida se bebe más variado que en Badajoz, y menos que en Cáceres, y el combinado es la bebida del 89%, además un 7% bebe cerveza y un 4% licores y bebidas de baja graduación. Las pautas de consumo no difieren mucho de las anteriores ciudades. Los grupos en los que hay una mayor proporción de los que beben sin alcohol son las mujeres (11%), los jóvenes hasta 18 años (19%) y los estudiantes de enseñanzas medias, que coincide con los abstemios. Los bebedores de cerveza son prácticamente sólo mujeres jóvenes de los primeros cursos de la universidad. Los licores y bebidas de baja graduación, ya sean solos o combinados, son consumidas fundamentalmente por mujeres (el 8%) que han estado trabajando o buscando trabajo (6%) y que hacen botellón de forma esporádica (8%). Los combinados son consumidos en mayor medida por los varones (el 96%), los de edades comprendidas entre 19 y 23 años (el 95%), los que estudian en la Universidad (el 97%) y los que hacen botellón de forma intensiva (el 94%).

El perfil de los bebedores excesivos o en situación de riesgo, que, como hemos dicho, es proporcionalmente más elevada que en Badajoz y Cáceres, es el de varones

(el 94%), los que tienen edades entre 19 y 23 años (el 80%), que están trabajando o parados (el 84%) o son estudiantes universitarios (el 80%), y los que hacen botellón de forma intensiva (el 87%). Pero además hay que tener en cuenta que en todos los grupos, menos los estudiantes universitarios, la proporción de personas que beben hasta llegar a situaciones de riesgo de alcoholismo es muy superior (aproximadamente el doble) a la de los que beben de forma excesiva. Hay que destacar también que la proporción de jóvenes hasta 18 años y estudiantes de enseñanzas medias que beben de forma exagerada es mucho más elevada que en Badajoz y Cáceres (el 33% y el 28% respectivamente).

Como también en Mérida la mayor parte sigue bebiendo después del botellón, al final de la noche casi todos han bebido al menos de forma excesiva, y podemos estimar que la mayoría (podría ser que dos de cada tres jóvenes) beben hasta llegar a situaciones de riesgo, y de esta situación participan también, aunque en menor proporción, los más jóvenes y los estudiantes de enseñanzas medias.

En Plasencia la situación es similar a la de Mérida pero con niveles de consumo más elevados. Los pocos que beben sin alcohol son prácticamente todas chicas (el 7% de ellas), de hasta 18 años (el 5%), en el resto de los grupos prácticamente no hay consumidores de estas bebidas.

Los pocos bebedores de cerveza son prácticamente todos varones, de las edades más jóvenes y que estudian enseñanzas medias, parece como si fuera una bebida de iniciación para los varones, igual que los licores y otras bebidas de baja graduación, solas o combinadas, son de las mujeres, prácticamente las únicas que las consumen (el 26% de las chicas), aunque su consumo se mantiene en todas las edades, descendiendo la proporción de consumidoras a medida que aumenta la edad, lo que hace que lo consuman una mayor proporción de estudiantes de enseñanzas medias (el 18%) y también estudiantes universitarias y las que ya están trabajando o paradas, en proporción descendente.

Los combinados, ya que bebidas alcohólicas de alta graduación se consumen de manera muy escasa, son consumidas por el 89%, en mayor medida varones, prácticamente todos las consumen, los de más de 19 años (el 92% y 93% respectivamente) y los estudiantes universitarios (el 93%) y que están trabajando (el 95%), y, como en todas las ciudades, por los que hacen botellón de forma intensiva (el 96%). Hay que considerar que la proporción de jóvenes hasta 18 años que consumen combinados es más alta que en el resto de las ciudades (el 82%), aunque no lo es la de los estudiantes de enseñanzas medias (el 77%), ya que entre estos se consume más licores y combinados de baja graduación que en las otras ciudades (el 18%), por lo tanto entre jóvenes como estudiantes de enseñanzas medias hay proporciones muy bajas de abstemios.

Dados los altos niveles de consumo de bebidas alcohólicas, en Plasencia (el predominio de los bebedores de tipo excesivo o con riesgo de alcoholismo) es más elevado que en el resto de las ciudades, 4 de cada cinco jóvenes que van al botellón pertenecen a estas tipologías, y también en Plasencia la mayor parte sigue bebiendo después del botellón, por lo que, igual que en Mérida, casi todos al final de la noche han bebido de forma excesiva, pero la proporción de bebedores en situación de riesgo es más elevada que en Mérida, y por supuesto que en Badajoz y Cáceres.

Bebedores excesivos o de riesgo en el botellón son en mayor medida los varones (el 97% de los varones pertenecen a estas tipologías), en proporción muy superior los de riesgo que los excesivos, los mayores de 19 años (86% y 80% respectivamente), y entre los de 19 a 23 años hay mayor proporción de bebedores de riesgo, mientras que entre los mayores de 23 años hay pocos (20%) bebedores de riesgo, los que están trabajando (el 91%) y además tenemos que la proporción de estas tipologías de bebedores es más elevada entre los estudiantes de enseñanzas medias (77%) que entre los universitarios (71%) aunque entre los primeros hay menor proporción de bebedores de riesgo. También forman parte de estas tipologías el 95% de los que hacen botellón de forma intensiva, la mayor parte (68%) son bebedores de riesgo.

Junto a la elevada proporción de estudiantes de enseñanzas medias que son al menos bebedores excesivos, hay la misma proporción de dicha tipología entre los jóvenes de hasta 18 años, y entre estos una proporción algo superior (46% y 44% respectivamente) de bebedores de riesgo, a esto hay que añadir que buena parte de ellos siguen bebiendo después del botellón, con lo que podemos considerar que las proporciones de jóvenes y estudiantes de enseñanzas medias que al final de la noche beben de forma excesiva o exagerada es bastante superior.

En definitiva en Mérida y Plasencia hay una proporción elevadísima de jóvenes que van al botellón y beben mucho más de la cuenta, y más preocupante que esto es el que la proporción de los más jóvenes que beben en esas cantidades es más alta que en las grandes ciudades de Extremadura, la situación, que puede ser algo más que preocupante, debe ser matizada en el sentido de que en éstas dos ciudades la participación de los jóvenes en el botellón es muy escasa, al menos en estas fechas, en torno a los 300 jóvenes, lo que representa una parte muy pequeña de los jóvenes de esas ciudades, y tampoco podemos inferir que en las épocas de los botellones más numerosos, los comportamientos medios van a asimilarse a los de la actualidad. El escaso número de participantes es el único dato optimista de los comportamientos en relación a la bebida de estas dos ciudades.

4. Tiempo de botellón

Al botellón no se llega temprano, apenas el 4% llega antes de las once de la noche, a las once y media tiene su hora de llegada un grupo importante, se encuentran a esa hora aproximadamente el 30% de los que llegarás a estar esa noche. La media noche es la hora punta de llegar al botellón, en torno a esa hora llegan cerca de la mitad de los botelloneros, ya está el botellón lleno, el 75%, pero siguen llegando hasta las doce y media de la noche, hora en la que están casi todos, aunque un pequeño número sigue llegando hasta después de la una, hora a la que ya se han marchado los primeros, antes de la una se marchan en torno al 6% de los que hacen botellón,

Pero el botellón sigue hasta tarde, hasta las tres o tres y media puede decirse que no finaliza el botellón, hora a la que sólo quedan pequeños grupos rodeados por grupos de bolsas y botellas, aunque hay días que hasta las cinco de la mañana queda algún grupo.

En el botellón se está entre una y cuatro horas, aunque la mayoría, tres de cada cuatro, está entre dos y tres horas, sin que haya muchas diferencias entre chicos y chicas, y un 12% está menos de tres horas. La media es de dos horas y media.

Los horarios cambian en cada ciudad, el botellón más temprano es el de Plasencia, en el que a las diez y media ya han llegado el 20%, a las 23:30 están tres de cada cuatro botelloneros y después de la media noche sólo llega algún pequeño grupo, a esa hora ya se ha marchado un 10% y a la una cerca de la mitad están de vuelta y a las dos de la mañana queda algún grupo suelto. Plasencia es el botellón en el que se está menos tiempo, una media de dos horas, y el 80% está entre hora y media y dos horas y media.

En Mérida empieza el botellón más tarde y llegan todos juntos, los primeros llegan a las once y media y a las doce ya están más de la mitad. Se sigue llegando hasta la

una, aunque, a las doce y media de la noche están casi todos. Es también el botellón en el que se van más tarde, antes de las dos de la mañana se han ido muy pocos, y a las 2:30 sólo se ha marchado el 25%. A partir de esta hora, y hasta las 3:30 se marchan, de nuevo todos juntos, el 60% de forma que quedan solamente grupos pequeños, que pueden alargar la noche hasta cerca de las cinco de la mañana. El botellón de Mérida es, junto al de Cáceres, el de más larga duración, una media de 2 horas 50 minutos. Aunque casi el 80% está entre dos y tres horas, casi un 20% está entre tres y cuatro horas, siendo muy pocos los que están menos de dos horas.

En Cáceres los primeros grupos llegan al botellón a las once de la noche, en la primera media hora ha llegado un pequeño grupo y entre las once y media y la media noche llega más del 60%; a las doce de la noche están casi todos, aunque siguen llegando pequeños grupos hasta después de la una. A esta hora se empiezan a marchar los primeros grupos, y a las dos se ha marchado la cuarta parte. Entre las dos y media y las tres y media se marcha más de la mitad, es la hora en la que llega el servicio municipal de limpieza y finaliza el botellón, aunque sigue apurando la noche casi un 20% de los botelloneros. El tiempo medio de estar de botellón en Cáceres es de 2 horas y 52 minutos, y aunque la mayor parte, el 70% está entre dos y tres horas, un 20% está más de tres horas.

En Badajoz los horarios, tanto de llegar como de marcharse, coinciden con la media de las cuatro ciudades. Los primeros empiezan a llegar antes de las once de la noche, entre las once y media y la media noche llegan más de la mitad, de forma que a esa hora están el 80%. A las doce y media han llegado casi todos aunque los más tardíos siguen llegando hasta después de la una. A esa hora se ha marchado ya un pequeño grupo y a las dos y media lo han hecho más de la mitad. A las tres de la mañana el botellón prácticamente se acabó, solamente el 15% apura las últimas copas. El tiempo medio que están en el botellón en Badajoz es de 2 horas y 40 minutos, y el 80% está entre dos y tres horas, y el 14% más de tres horas.

Hemos querido acercarnos de manera indirecta al consumo de drogas en el botellón, para ellos les preguntamos si sabían si hay gente que consume drogas en el botellón. En general, la mitad dice que todo el mundo o la mayoría, y casi la otra mitad (44%) dice que sólo unos pocos y solamente el 2,5% dice que prácticamente nadie. Dada la indefinición deliberada de la pregunta, ya que no se pretendía más que una aproximación al tema, el referente de la respuesta habrá sido distinto para cada uno de los encuestados. Podemos considerar que la mayor parte contesta teniendo como referente el entorno más próximo en el que se relaciona, según esto la mitad de ellos se relacionan, directa o indirectamente, con personas que consumen algún tipo de drogas ilegales de forma habitual, son los que contestan *casi todo el mundo* o *la mayoría*, casi la otra mitad no tiene relación con ellos, pero sí que los ve en la zona donde se ponen para hacer el botellón, son los que contestan *los más jóvenes*, *los más mayores* o *sólo unos pocos*; por último tenemos que una pequeña minoría está totalmente fuera de ese ambiente, los que contestan prácticamente nadie. Según esto podemos estimar que el consumo de drogas ilegales está bastante generalizado, y que además se consume a la vista de todos, todo ello sin que podamos cuantificar ni de forma aproximada el número de consumidores ni el tipo de drogas consumidas ni en qué forma.

Por ciudades encontramos que en Plasencia es donde menos generalizado o al menos de forma visible está el consumo, ya que se dan las proporciones más bajas que consideran que consume la mayoría y las más altas de los que consideran que prácticamente nadie o sólo unos pocos, ninguna respuesta achaca el consumo a los más mayores. En Mérida es donde en mayor proporción dicen que consume la mayoría, el 57%, y menor que casi nadie, el 1%. En Cáceres el 53% dice que la mayoría consume y el 4% que nadie, y no hay ninguna respuesta que estime que consumen sólo los más jóvenes. En Badajoz la mitad dice que la mayoría y sólo el 1% que nadie, y es la ciudad en la que hay una mayor proporción de personas (el 5%) que consideran que consumen sólo los más jóvenes.

Pero la noche no se acaba en el botellón, sólo el 10% se marcha a casa después, el resto va a bares de noche, la mayoría, o a discotecas. Se marchan en mayor medida a casa las mujeres (11%), los menores de 18 años (21%) los estudiantes de medias (21%) y los que pasan más de tres horas en el botellón. La noche se alarga mucho, a las tres de la mañana se han marchado el 10%, a las cinco de la mañana siguen la juega dos tercios de los que empezaron el botellón, y a las siete de la mañana no han llegado a casa el 20%.

En Badajoz es donde más se van a cas, el 17%, en mayor medida las mujeres (21%) y cerca de la mitad de los más jóvenes (43%), de los estudiantes de enseñanzas medias (47%) y de los que pasan más de tres horas en el botellón (41%). En Badajoz las horas de terminar la noche son aproximadamente las mismas que en el conjunto de las ciudades.

Pocos de los que hacen botellón en Cáceres se marcha a casa, sólo el 7%, los grupos que en proporciones superiores se marchan son los mismos, pero la mayoría sigue la noche, especialmente llamativo es que de los más jóvenes se marche sólo el 14% y de los estudiantes de enseñanzas medias el 12%. El ritmo de marcharse a casa es más lento en Cáceres, a las tres se ha marchado el 5%, a las cinco de la mañana el 25%, y a las siete de la mañana quedan todavía viviendo la noche el 25%.

Los botelloneros de Mérida siguen la noche en discotecas (77%) más que en bares (11%) y se marchan a casa otros tantos. Los grupos que se marchan a casa presentan diferencias con el resto de las ciudades, se marchan en igual proporción hombres que mujeres (11%), los más jóvenes y los estudiantes de ESO y Bachillerato (26% y 28% respectivamente) y los que menos están, 33% de los que están hasta una hora y 21% de los que están entre una y dos horas.

En Plasencia casi nadie se marcha a casa, debido seguramente a ser los que acaban más temprano.

El botellón y sobre todo el resto de la noche cuesta dinero, pero realmente el botellón sale barato, la media es de 600 pts. y teniendo en cuenta que toman una media de cinco copas, el precio medio de la copa es de 120 pts., mucho menos de lo que cuesta cualquier consumición en un bar de noche o discoteca. El 70% gasta 500 pts. o menos en el botellón, y más de mil pts en el botellón gasta solamente el 3%. Los que menos gastan son las mujeres, los más jóvenes y los estudiantes de enseñanzas medias. Los gastos se incrementan al seguir la noche de movida, el gasto medio es de 2.450 pts, con mucha diferencia entre unos y otros, mientras que el 27% gasta en el conjunto de la noche menos de 1.000 pts., el 41% gasta más de 2.000 pts, y sólo una pequeña minoría, el 6%, gasta más de 5.000 pts. Los grupos en los que mayor proporción de personas gastan por encima de las 2.000 pts son los varones (49%), los mayores de 23 años (61%) y los que están trabajando (64%).

En Badajoz es dónde más se gasta en el botellón por encima de la media, 690 pts., sólo el 50% gasta como máximo 500 pts. y más de 1.000 pts. gasta el 6%. También se gasta más a lo largo de la noche, 2.775 pts. pts de media, y más de la mitad gasta por encima de las 2.000 pts.

En Cáceres se hace el botellón más barato, 520 pts. de media y también en toda la noche se gasta menos, 1.685 pts. El 88% gasta en el botellón 500 pts. o menos, siendo escasísimos los que gastan por encima de 1.000 pts. En la larga noche predomina un gasta de entre 1.000 y 2.000 pts., el 42%, y sólo el 21% gasta por encima de las 2.000 pts.

En Mérida se hace el segundo botellón más caro, 640 pts. de gasto medio, y el 59% gasta como máximo 500 pts. y un 15% gasta más de 1.000 pts. Lo noche incrementa el gasto medio hasta las 2.670 pts., casi la mitad, el 47% , gasta más de 2.000 pts.

Plasencia es la ciudad donde se gasta menos en el botellón, 550. pts de media, y en cambio los botelloneros gastan más en el conjunto de la noche, 3.020 pts. En el

botellón el 84% gasta como máximo 500 pts. y más de la mitad, el 52%, gasta más de 2.000 pts. a lo largo de la noche, destaca la alta proporción de estudiantes universitarios, el 78%, que gasta más de 2.000 pts. en la noche.

5. ¿Por qué dejar de ir?

En la encuesta se les planteó a los jóvenes una serie de actividades para que valoraran si la posibilidad de hacerlas les haría dejar de ir, ir menos o seguirían yendo lo mismo. Las actividades por las que se preguntó son: la piscina cubierta, navegar en Internet gratis, un concierto o espectáculo, un polideportivo o hacer deporte, una biblioteca, al cine, clases de baile, un club o sala para reunirse con los amigos.

En cuanto a la pregunta de si pudieras realizar otra actividad qué harías vemos que para la muestra general tenemos que el 61% de los jóvenes irían igual de ofrecérseles una piscina cubierta, sólo el 19% dice dejar de ir al botellón con la condición anterior y también el 19% iría menos, por lo que esta posibilidad cuenta con poca aceptación. Por edades y sexo tenemos que el 22% de las mujeres dejaría de ir, mientras que los chicos lo harían menos el 17%. Los que más aprovecharían el servicio de piscina sería el grupo de edad de 19 a 23 años con un 24% que dejarían de ir al botellón. Vendrían lo mismo más los chicos que las chicas con 7% de diferencia y el grupo de edad que más apuesta por venir igual a pesar de la piscina son los jóvenes de hasta 18 años con el 68% de la muestra.

En el caso de ofrecerles Internet gratis el 63% de los jóvenes vendrían igual, un 24% vendría menos y un 15% dejaría de venir, por lo que aún teniendo algo más de aceptación tampoco es la clave. Los datos confrontando sexo son similares, dejarían de venir al botellón el 16% de los chicos frente al 14% de las chicas, vendrían menos un 20% frente al 24 de las mujeres y vendrían lo mismo el 64% de los varones frente al 62 de las mujeres. Introduciendo el grupo de edad tenemos resultados que no se diferencian de los anteriores: 9%/18%/16% dejarían de venir en los grupos de hasta 18 años, de 19 a 23 años y 24 y más respectivamente, es decir, el grupo que apuesta más por esta medida es el intermedio (19 a 23 años).

Si pudieran ir a un concierto o espectáculo muchos de los jóvenes dejarían de ir al botellón, siendo, por tanto, una de las pocas actividades que cambiarían por la actual fiesta, así lo ponen de relieve los siguientes datos: El 53% de los jóvenes dejarían de ir al botellón si tuvieran un concierto, el 25 irían menos y sólo un 22% iría igualmente. Por sexos las diferencias son notables, el 61% de las chicas declara que de haber un concierto dejaría de ir al botellón, bajando este dato al 48% de los chicos. Si tenemos en cuenta la edad es a los mayores de 24 años a los que más apuestan por esta actividad con el 59% y a los más pequeños los que menos les afecta con el 51%, además estos últimos el 30% dice que iría menos, por lo que el 81% no iría o iría menos.

Lo de poder ir a un polideportivo en las horas de botellón parece que no les preocupa a tenor de los resultados, para el 65% de los jóvenes les daría igual e irían de todas formas, lo harían menos el 19% y el 16% irían lo mismo. Los datos contando el sexo sería casi idénticos. En los grupos de edad nos encontramos con un dato significativo, el 60% de los jóvenes de edades comprendidas entre 19 y 23 años irían lo mismo al botellón pero este dato se eleva a 71 en el grupo de edad de menos de 18 años.

La biblioteca cuenta con menos adeptos, el 73% de los jóvenes irían igualmente al botellón de tener bibliotecas abiertas a esas horas, un 19% dejaría de ir y el 7% iría menos.

Por grupos de edades los más jóvenes es a los que menos afecta esta actividad, para los de menos de 18 años el 84% iría de cualquier forma, rebajando este dato para los siguientes grupos de edad, 70% y 68% respectivamente, por lo que los más mayores de la muestra valoran más esta actividad, de igual forma los datos de dejar de ir son 10%, 23% y 24% respectivamente en función de subir en los grupos de edad.

Para la actividad de poder ir al cine cuenta con datos muy similares entre las tres propuestas, así para el 21% de la muestra dejarían de ir al botellón de poder ir al cine, de cualquier forma téngase en cuenta que esta actividad la pueden hacer en ese horario de botellón, el 38% iría menos y el 39% no iría, para estos alargar en la noche los horarios de cine tendría ese porcentaje de aceptación; se nos muestra que actuaciones tan simples como el ampliar los horarios de cine solucionaría en parte la situación. En cuanto al sexo a las chicas les parece mejor idea que a los chicos refrendado por los estos porcentajes: el 28% de ellas dejarían de ir al botellón frente al 20% de los chicos, el 38% de las mismas iría menos frente al 373% de los chicos y el 351% iría de cualquier forma frente al 43% de los chicos. Con las edades tenemos que es a los más jóvenes (hasta 18 años) a los que les afecta menos la medida con el 14 que dejaría de ir si tuvieran cines, sube al 25% en el grupo siguiente y se incrementa al 29% en el grupo de más de 24 años.

Las clases de baile no es una actividad en sí misma que despierta pasiones, únicamente el 19% dejaría de ir al botellón de poder tener la actividad del baile frente al 67% que iría. Si se producen diferencias importantes si valoramos el sexo en esta actividad, para el 58% de las chicas irían de cualquier forma frente al 73% de los chicos. De nuevo los más jóvenes son los más apáticos a otra alternativa, en las clases de baile lo valoran y dejarían de ir el 13%, mientras que el resto de las edades lo harían el 22%.

Por último dentro de este tipo de categorías de alternativas tenemos un dato importante, al preguntarles si pudieran ir a una sala a reunirse con amigos dicen el 33% que dejaría de venir, el 31% iría menos al botellón y el 36% iría lo mismo. Las mujeres valoran más esta actividad que los hombres, el 35% dejaría de venir al botellón frente al 32% de los varones, el 33% iría menos frente al 29% y el 31% iría del mismo modo frente al 38% de los varones. Por edades también hay diferencias, el grupo intermedio (19 a 23 años) dejarían de ir el 38%, frente al 28% de los más jóvenes y el 31% de los mayores.

Si tenemos en cuenta ciudades contamos con los siguientes datos: son los jóvenes de Mérida los que más valoran la posibilidad de piscina cubierta con el 42% de los que piensan que dejarían de ir al botellón de tener esta actividad, por el contrario los jóvenes de Plasencia sólo la valoran en el 6%, junto al 20% de Cáceres y el 11% de Badajoz.

De nuevo son los jóvenes de Mérida los que dicen en un 29% que dejarían de ir al botellón si tuvieran Internet gratis, frente al 12% de Plasencia, el 13% de Cáceres y el 10% de Badajoz. Es ahora en Plasencia en donde más se valora el poder ir a un espectáculo o concierto con el 77% de los jóvenes que dejarían de ir al botellón frente al 17% de la ciudad de Mérida, diferencia esta que es difícil entender máxime cuando en el resto de actividades es en Mérida en donde están más valoradas. En Badajoz el 69% dejaría de ir al botellón si tuviera conciertos frente al 46% de Cáceres.

Mérida sigue siendo la ciudad que más valora las actividades propuestas, el 35% dejaría de ir al botellón si pudiera ir a un polideportivo a hacer deporte, frente al 11% de los jóvenes en Badajoz, al 19% de Cáceres o al 14% de Plasencia. Igualmente los jóvenes de Mérida son los que más dejaría de ir al botellón de tener bibliotecas abiertas a esas horas, apoyando esta actividad el 54%, frente a la apatía por ella de los jóvenes de Plasencia que tan sólo apuestan por las bibliotecas el 1%, el 5% lo hacen los jóvenes de Badajoz y el 22 los de la ciudad de Cáceres.

A la hora de valorar el cine los jóvenes de la ciudad de Cáceres son los primeros que dejaría de ir al botellón de tener esta actividad y lo apoyan el 42%, frente al 24% de Badajoz, el 18 de Mérida y el 22 de Plasencia. Esta última ciudad apuesta únicamente un 3% por aprender a bailar frente al 40% de sus compañeros de Mérida y al 22% de Cáceres y el 13 de Badajoz. Volvemos a comprobar como estamos ante dos extremos, por una parte los jóvenes de Mérida apoyando una y otra propuesta y los de Plasencia que no quieren estas actividades.

Los datos de tener una sala para reunirse con amigos están más igualados en las cuatro ciudades, los que menos valoran esta opción son los de Plasencia con el 31% que dejaría de ir, seguido de Mérida con el 33%, Cáceres con el 34% y por último los jóvenes de Badajoz con el 35% los que más aceptarían esta actividad.

¿A quién corresponde ofrecer alternativas?

La siguiente pregunta de análisis se enuncia: “ se habla mucho de que hay que buscar alternativas al botellón, ¿ quién crees que debería ofrecer esas posibles alternativas de manera principal”; Junta de Extremadura, asociaciones juveniles, asociaciones de vecinos, ayuntamientos, ONGs, nadie, no hay que buscar alternativas.

En conjunto para el 44% de los jóvenes es el Ayuntamiento quién debe ofrecer alternativas, seguido de la Junta de Extremadura con el 20%, con el 18% las asociaciones juveniles y nadie con el 17%.

Por ciudades Badajoz tiene los siguientes resultados: para los jóvenes de esta ciudad el 48% piensa que debe ser el Ayuntamiento quien ofrezca soluciones (cuatro puntos por encima de la media), 18% la Junta de Extremadura, 19% las asociaciones juveniles y un 15% entienden que nadie debe meterse.

El 30% de los jóvenes de Cáceres piensa que la solución debe partir en un 30% de la Junta, un 31% de los Ayuntamientos, un 23% de las asociaciones juveniles y un 14% nadie.

En Mérida se modifican estos valores, apuestan más por el Ayuntamiento (49%), la Junta de Extremadura el 14%, el 15% las asociaciones juveniles y un 23% nadie.

Es Plasencia la ciudad que más carga la responsabilidad en los Ayuntamientos con el 52%, seguido de las asociaciones juveniles con el 14% y el 13% de la Junta, dejando el 20% a que nadie intervenga.

Las mujeres de Badajoz descargan más responsabilidad en la Junta de Extremadura que los varones con porcentajes del 11% frente al 24% de los varones hacia esta Institución, en los Ayuntamientos está más igualado (47/49% hombre/mujer); en las asociaciones también hay una notable diferencia, las chicas piensan en un 29% que tienen que buscar soluciones al botellón las asociaciones juveniles frente al 11% de los jóvenes.

En la ciudad de Cáceres se produce distinta tendencia pero con datos sensiblemente diferentes, en esta ciudad las chicas opinan en un 33% que debe ser la Junta quien debe responsabilizarse frente al 27% de los chicos que piensan lo mismo, sin embargo los Ayuntamientos salen mejor parados con las mujeres ya que sólo el 26% les da la responsabilidad frente al 37% que opinan los chicos; al igual que en Badajoz las asociaciones según las mujeres deben tener su aportación, así lo piensa el 27% de las mujeres frente al 18 de sus colegas los chicos.

Los chicos de Mérida son los que más cargan las tintas en el Ayuntamiento con el 55% responsabilizando a esta Institución la respuesta al botellón, y a la vez son los que más apuestan porque nadie intervenga con el 30% de los encuestados; las chicas mantienen en este último apartado de “nadie” una postura más conservadora con el 12%, también distribuyen la responsabilidad entre la Junta con el 26% frente al 7% de los chicos y el 35% al Ayuntamiento, 20 puntos menos que los chicos, apostando más porque sean las asociaciones juveniles quien resuelvan en un 26% frente al 8% de los chicos.

También la edad interviene en valorar la responsabilidad de las Instituciones, así en Badajoz los jóvenes de 19 a 23 años son los que más cargan la responsabilidad a la Junta con el 21%, 6 puntos más que sus compañeros más jóvenes y mayores. En Cáceres se produce el mismo fenómeno, son este grupo intermedio de edad quien más dice que es la Junta de Extremadura la encargada de buscar soluciones con el 35%, frente al 15% de los mayores y el 29% de los más jóvenes. La tendencia cambia

en Mérida y ese el grupo de edad de los más jóvenes los que dicen en un 18% que la responsabilidad es de la Junta frente al 13 del grupo intermedio y el 11% de los mayores. Sin embargo es en Plasencia en donde los de 24 años y más mantienen una posición más crítica con la Junta valorando en un 29% la necesidad de búsqueda de soluciones por esta Institución, junto al 14% del grupo intermedio y el 5% de los más pequeños.

Al incluir la variable nivel socioeconómico familiar vemos que en la ciudad de Badajoz los jóvenes de nivel alto apuestan porque sea el Ayuntamiento en un 45% la Institución encargada de buscar soluciones, en segundo lugar los Ayuntamientos con el 36% de la muestra, seguido de las asociaciones juveniles con el 18%. En el nivel medio alto disminuye notablemente la responsabilidad de los Ayuntamientos quedando en un 25% y repartiendo la carga entre la Junta con el 31%, el 25% para las asociaciones juveniles y un 19 para nadie. De nuevo el nivel medio aumenta la carga al Ayuntamiento hasta el 58%, disminuyendo sensiblemente a la Junta de Extremadura al 11% y aumentando al 21 para que nadie haga nada. En el nivel inmediatamente inferior los datos son similares 11/50/24 para Junta, Ayuntamiento y asociaciones respectivamente. Para el nivel bajo asume el protagonismo el Ayuntamiento con el 65% de la encuesta, seguido de la Junta con el 20% y las asociaciones con el 10, dejando el 5% para nadie.

En Cáceres los jóvenes de nivel alto tienen los siguientes porcentajes: 25% para la Junta, 38% para el Ayuntamiento, 13% para las asociaciones juveniles y el 25% para nadie. En el siguiente nivel (medio-alto) varían sensiblemente los resultados, para el 33% de los jóvenes de esta ciudad en este nivel entiende que la Junta es la responsable, pero para el 37% lo es el Ayuntamiento y el 23% son las asociaciones juveniles, entrando por primer vez las ONGs con el 2%. El nivel medio carga más las tintas en el Ayuntamiento con el 37% y 3 puntos menos en la Junta (30%). Destacamos el nivel bajo en el que dan menos responsabilidad a la Junta con el 17% y sin embargo entiende el 33% que nadie debe buscar soluciones.

Los datos de Mérida vuelven a sorprender ya que en el nivel bajo el 50% entiende que son los Ayuntamientos los responsables y nadie dice nada de la Junta, a la vez que para el otro 50% nadie debe intervenir. De igual forma el nivel socioeconómico alto no pide responsabilidad a la Junta y si lo hace en un 75% a los Ayuntamientos, destacando también que en el nivel medio hay un 35% que dice que nadie debe intervenir.

Plasencia tiene datos más en consonancia con Badajoz y Cáceres; para el nivel alto tampoco hay responsabilidad de la Junta pero si carga un 57% en las asociaciones juveniles y un 43% en los Ayuntamientos, destacando también el 33% del grupo medio que dice nadie al contrario que el nivel alto que no hay nadie en esta categoría de *nadie*.

Como datos generales de nivel socioeconómico vemos que el nivel alto esta representado con un 16% para la Junta, el 53% para los Ayuntamientos, 24% para asociaciones y el 8% para nadie. El nivel medio nos dice que el 26% de los jóvenes piensa que es la Junta la que tiene la obligación, un 36% dice que es el Ayuntamiento, un 21 se lo carga a las asociaciones juveniles, un 2% para ONGs y el 15 a nadie. En el nivel medio resultan los siguientes datos: 17/45/14/1/23% para Junta, Ayuntamiento, Asociaciones, vecinos y nadie respectivamente. En los niveles medio-bajo y bajo tenemos: 48 y 20% para la Junta, 43 y 56 par los Ayuntamientos, 22 y 8 para las asociaciones juveniles, 1 y 0 para los vecinos y 16% ambos en nadie.

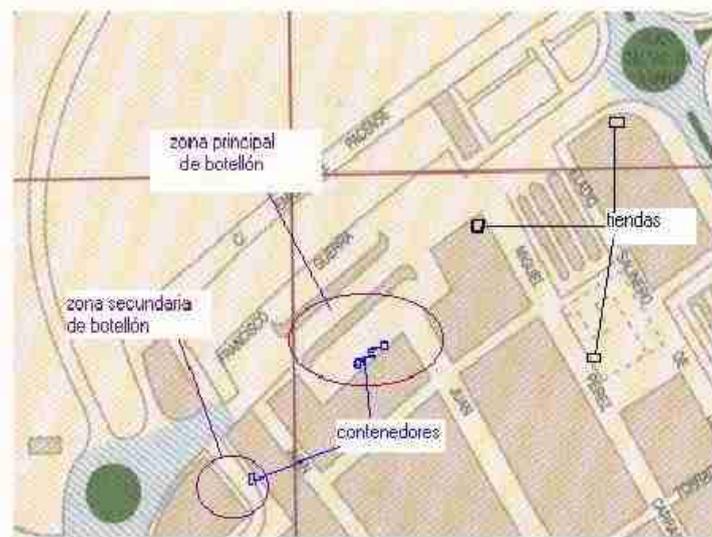
SEGUNDA PARTE

El botellón por ciudades Trabajo de campo

I. El botellón de Badajoz

I.1. Características de la zona.

El botellón se realiza principalmente en una zona de aparcamientos rodeada sólo en parte por edificios habitados. Es el paso principal hacia la Granadilla y el Nuevo Vivero, pero por la noche presenta muy poca actividad. En el plano siguiente se detalla dicha zona.



La zona principal donde se desarrolla el botellón tiene poco mobiliario urbano. El aparcamiento está rodeado de farolas, y todas están intactas. Además hay señales de tráfico, que permanecen intactas, salvo una de ellas que permanece tirada en el descampado más cercano a la clínica Fremap. Esta señal parece llevar mucho tiempo allí tirada y no se aprecia la causa por la que no está en su sitio. En la zona no hay papeleras, aunque sí las hay en la acera de enfrente, en el lado derecho de la calle Francisco Guerra, dirección Granadilla.

En esta misma dirección, al pasar la clínica Fremap encontramos una segunda zona de botellón, aunque mucho más pequeña. Esta segunda zona sólo presenta actividad los sábados, y el ambiente es mucho más tranquilo. Las personas acuden aquí en coche y parecen mayores que el resto.

Los contenedores de basura.

En medio de la zona hay siete contenedores pequeños, aproximadamente con la mitad de capacidad que los contenedores normales que están por toda la ciudad. No hemos detectado un criterio claro para su colocación, ya que cada día aparecían en un lugar y en una colocación diferente, aunque mayoritariamente agrupados en la zona central. Estos parecen estar puestos allí exclusivamente para el botellón. Durante la actividad del botellón pasan desapercibidos y su uso se reduce a unas cuantas personas en toda la noche.

Algunos días están vacíos y otros llenos cuando empieza el botellón. Tampoco hemos establecido un criterio para su vaciado, que no parece depender de lo llenos que estén, ya que algunos días están completamente llenos y otros a media carga.

1.2. Los botelloneros.

Las personas que acuden al botellón son jóvenes entre los 15 y los 28 años. Resulta difícil encontrar alguien fuera de ese tramo de edad. La media está entre los 20 y 21 años, y hay más hombres (60%) que mujeres (40%). La mayoría de las personas van al botellón muy arregladas, especialmente las mujeres. Y esto ocurre sobre todo el sábado.

La estética es muy homogénea, sobre todo en los hombres. Ropa joven de moda, de la que se vende mayoritariamente en las tiendas de ropa y centro comerciales. En

ellas destacan hermosos abrigos necesarios para compensar la escasa y apretada ropa que llevan debajo. Minifaldas, vestidos, mucho maquillaje y abalorios.

Resulta destacable que en esta zona hace más frío que en el interior de Badajoz, ya que es una zona descubierta hacia el oeste, por donde suele venir el viento frío y la lluvia. Esto hace que muchos jóvenes presenten síntomas de frío e incluso se quejen de ello. A veces tienen accesorios para protegerse, como bufandas y guantes. Incluso si llueve moderadamente, las personas se protegen con paraguas, o en último término se introducen en los coches.

1.3. Lo que se consume en el botellón.

Las personas realizan dos actividades principales durante el botellón. Una es relacionarse entre ellas, y la otra es consumir bebidas, drogas y comida.

La estampa típica es un grupo alrededor unas botellas y unas bolsas sobre el suelo. Las botellas son generalmente una de licor (sobre todo whisky) y otra de refresco. Además siempre hay una bolsa de hielo y unos vasos de plástico. También se beben otros productos como vodka, ponche, ron, ginebra, y bebidas sin alcohol como zumos o batidos. La cerveza apenas aparece. En todo caso todas estas bebidas son minoritarias, y aunque se vean en algún grupo, la bebida predominante en él será whisky con algún refresco. Las marcas de whisky que se consumen son sobre todo tres, JB, Ballantines y DYC, siendo esta última la menos frecuente.

El consumo de otras drogas es más difícil de observar. A pesar de ello en muchos de los grupos se consumen “porros” de hachís, y también “pastillas” y cocaína. Esta última se consume de forma más discreta y las personas se alejan en coche para consumirla y después vuelven a la zona.

Al final de la noche, cuando la mayoría de las personas ya se han ido, los grupos que quedan suelen presentar síntomas de haber consumido drogas excitantes, como pastillas o cocaína.

También se observa que hay dos coches que aparecen y desaparecen cambiando de grupo y moviéndose de un lado a otro durante toda la noche. Sus ocupantes son conocidos por muchas de las personas que están allí, y todo parece indicar que se dedican a la venta de drogas en el botellón.

En cuanto a la comida, se consume sobre todo productos en bolsa, como patatas fritas, frutos secos, etc. y también perritos calientes o bocadillos. Pero solamente en una mínima parte la que consume estos productos. Uno de los días aparece un vendedor con un carrito lleno de chucherías y frutos secos, que vende muy poco durante la noche, y que no vuelve a aparecer más.

En los siete días de observación tan sólo en una ocasión se observó a una joven de 15 o 16 años con síntomas de intoxicación etílica. Tuvo que ser atendida en la misma zona por una ambulancia de la Cruz Roja.

Pero a pesar de que la mayoría está bebiendo alcohol durante todo el rato en el que están allí, no se observan borracheras grandes. Aunque, lógicamente, a medida que transcurre la noche, los síntomas del alcohol van apareciendo, y se ve a muchas personas alegres, inquietas y con dificultades para mantener el equilibrio.

1.4. La Policía.

Por la zona pasan de vez en cuando coches de la Policía Nacional y la Policía Municipal. En los 7 días de observación sus movimientos y actuaciones han sido irregulares, pero podemos establecer algunos criterios. Los jueves pasa un coche de Policía Municipal por la calle Francisco Guerra, sin entrar en la zona de botellón. La

primera aparición es sobre las 11.30 de la noche y después vuelven a pasar aproximadamente una hora después.

Los viernes la actitudes la misma, pero pasan más veces, entre tres y cuatro veces, cada media hora o 45 minutos.

Los sábados, que es cuando hay más personas, su comportamiento es diferente. Aparecen algo más temprano, sobre las 11.00 de la noche, cuando todavía no hay gente en la zona. Pasan cada 45 minutos aproximadamente, y lo hacen de manera lenta. Incluso a veces se paran en medio de la calzada unos segundos para después continuar. Una o dos veces en toda la noche se paran en la calzada de la calle Francisco Guerra, junto a la acera que separa la zona de los botellones de la calzada. En esta acera suele haber grupos haciendo botellón, y se paran delante del más llamativo, bien porque tenga la música más alta, bien porque sea el más numeroso, o bien porque tenga algún coche aparcado en la calzada y por tanto mal estacionado. Su actitud es seria y distante. Hablan lo estrictamente necesario, piden la documentación, y unas veces multan y otras no (no hemos podido establecer el criterio para multar). Resulta llamativa su actitud porque en los tres sábados que ha durado la observación, sólo en dos ocasiones han entrado en la zona de botellón (una de ellas dos coches juntos). Y siempre a una hora en la que ya se había ido la mayoría de la gente. Y cuando están junto a la calzada pidiendo la documentación, o cuando pasan por delante de la zona, se observan claramente actitudes que pueden ser multadas (música alta, orinar en la calle, motoristas sin casco...).

Además se ha observado que los sábados también pasa un coche de la Policía Nacional, aproximadamente dos veces, siempre más temprano que la Policía Municipal y sin intervenir habitualmente. Tan sólo en una ocasión se pararon y desde el coche le dijeron a un grupo que bajara la música.

Por otra parte la actitud de los jóvenes ante la Policía es mayoritariamente de indiferencia. Sólo unos pocos se percatan de su presencia, y lo único que varía cuando ellos se acercan es que algunos coches bajan la música. Cuando le piden la documentación a alguien, la conversación es igual de escueta por ambas partes, aunque los jóvenes dan más explicaciones. Cuando se marcha la Policía todo sigue igual.

1.5 Tiendas de venta de botellón.

En la zona cercana y de paso al botellón existen tres tiendas que venden los componentes típicos del botellón, así como comida rápida (principalmente perritos calientes). Una de ellas está más escondida y tiene poca actividad. Las otras dos están en la misma calle Francisco Guerra, una esquina Sinforiano Madroñero y otra esquina Miguel Pérez Carrascosa. La primera presenta mucha actividad durante el día, ya que es una tienda de chucherías y pasteles. Por la noche sufre una especie de transformación y vacían las estanterías de caramelos para llenarlas de botellas de bebidas alcohólicas y refrescos. La otra tienda vende productos exclusivamente de botellón, y por tanto permanece abierta solamente durante la noche, aproximadamente de 10.30 a 2.30 horas.

El horario de mayor concentración de personas en las tiendas se produce de 0.00 horas a 1.30 horas. En la puerta pueden juntarse hasta 400 personas, que en algunos casos llegan a empezar el botellón allí mismo. La compra típica, a la que se la denomina directamente “botellón” consiste en una botella de licor, normalmente whisky escocés (JB o Ballantines), una botella de refresco de 2 litros (Coca Cola o Seven-up), y una bolsa de hielo. Dependiendo de la marca del licor, este “botellón” cuesta entre 2.000 y 2.300 pesetas.

También se consumen productos alimenticios, como bolsas de patatas fritas y frutos secos, y perritos calientes o bocadillos. Esto se hace sobre todo a una hora más

avanzada, entre la 1.00 y las 2.00 horas. En todo caso, los perritos o bocadillos son consumidos solamente por una pequeña parte de los jóvenes.

1.6. La actitud de los jóvenes en el botellón.

Los jóvenes llegan a la zona de tres formas distintas. En coche, en motocicleta y andando. No hemos apreciado diferencias entre las personas que vienen andando y en coche, pero sí entre las que vienen en motocicleta y los demás.

Los “motos” son personas más jóvenes que la media del botellón. Son casi todos hombres, y las pocas mujeres vienen de “paquete” con un hombre. Su estética es también diferente. Pelo rapado por los lados y en forma de cepillo por arriba, algunas veces teñido de rubio. Y llevan unas cazadoras de la marca Garibaldi o similares, imitación de las cazadoras de los motos profesionales.

Las motos son prácticamente todas ciclomotoros, que no pasan de los 50 c.c. Son generalmente modelos scooter, y todas bastante parecidas.

Los motos forman grupos numerosos, llegando a juntarse a veces unas 20 motos y unas 40 personas. Se mueven bastante, y es habitual ver en el botellón motos pasando de un lado a otro. Son por eso grupos menos estables y más cambiantes.

El resto de las personas forman un conjunto homogéneo. La forma de vestir, de comportarse, los coches que tienen, los grupos que forman, todo es bastante parecido. La única diferencia clara entre unos grupos y otros es la edad. Cuando los jóvenes van llegando se van colocando en las zonas donde están las personas con las que más se identifican. Esto hace que haya determinadas zonas con gente de edades parecidas, incluso sin que tengan relación entre ellas.

Pero lo destacable de las más de 3.000 personas que pueden juntarse el sábado es la tranquilidad de la zona. La mayoría de las personas están felices, hablando y moviéndose de unos grupos a otros. Los grupos se van agrandando a medida que se

van juntando entre ellos, y casi todo el mundo lo pasa bien. Lo único que altera este comportamiento son algunas motos y algunos coches que cruzan la zona de forma peligrosa. Pero a la mayoría de la gente esta conducta no le resulta divertida, y miran entre asustados y sorprendidos a los que realizan estas actividades arriesgadas.

También resulta llamativa la actitud de los jóvenes cuando tienen que realizar sus necesidades fisiológicas. Cuando van a orinar, los hombres se alejan poco, se van al descampado de al lado o contra alguna de las paredes de la zona. Algunas veces incluso, ni siquiera se alejan, y se limitan a volverse, orinando así junto a sus compañeros pero dándoles la espalda. Las mujeres se alejan más. Siempre van dos o tres juntas, y suelen dirigirse hacia la zona de enfrente, en los aparcamientos de la calle Francisco Guerra. Durante el tiempo que dura el botellón es frecuente encontrar siempre alguna mujer entre los coches.

1.7 La campaña del Consejo Local de la Juventud.

Llega una persona del Consejo Local de la Juventud que se coloca a la entrada de la zona, justo en la esquina por donde más gente pasa. Utiliza dos de los contenedores de la zona, entre los que coloca una pancarta que anuncia la campaña del botellón. Reparte unas bolsas de plástico, que si son entregadas llenas de basura de botellón, se canjean por entradas para el baloncesto, el teatro y el cine (según se entregue una, dos o cuatro bolsas).

De los siete días de observación, esta persona sólo ha estado en dos ocasiones, siempre en sábado. Y uno de ellos los contenedores estaban prácticamente llenos, con lo que tuvo que amontonar las bolsas que recogía en el suelo.

En todo caso, las bolsas recogidas en toda la noche no llenan dos contenedores de los pequeños, ya que las personas que entregan la basura son muy pocas.

1.8. La zona después del botellón.

A medida que se van yendo los grupos de la zona, va quedando un rastro de botellas y bolsas vacías por el suelo. Estos restos quedan en la misma zona y en la misma posición en la que estaban. Las personas cuando se van no hacen nada especial con su basura, simplemente la dejan allí. Ni siquiera meten los restos en una bolsa, o los amontonan en una zona. Ni siquiera tumban las botellas que están de pie. Lo dejan todo como están. Son muy pocas las personas que llevan la basura a alguno de los contenedores, y lo hacen probablemente porque los tienen cerca. Pero no hemos visto a nadie en todos los días de observación que haya recorrido más de dos o tres metros para tirar basura a un contenedor. Claro que, el hecho de que algunos días estén llenos cuando empieza el botellón no anima mucho a utilizarlos. Y probablemente la colocación tampoco.

Así que cuando desaparecen todas las personas, y la zona queda totalmente vacía, lo único que puede verse es todo el suelo cubierto de basura. Prácticamente no queda ningún hueco sin que haya nada, y por la colocación de la basura se puede apreciar dónde han estado situados los grupos y el tamaño de los mismos.

Aunque la mayoría de las botellas se quedan de pie, el pasar de las personas y los coches hace que al final casi todas estén tiradas en el suelo y una buena parte rotas. El suelo por tanto está totalmente lleno de trozos de cristal, de trozos de plástico y de bolsas.

La limpieza

Los servicios de limpieza aparecen unas horas después del final del botellón, sobre las 7 o las 8 de la mañana. Limpian la zona barriéndola y amontonando la basura en los contenedores y alrededores. Con el barrido se quita la mayor parte de la basura,

pero quedan en el suelo muchos cristales de pequeño tamaño, lo que le da a la zona un brillo especial por el día.

La limpieza se limita estrictamente a la zona botellón, y no se tocan los alrededores. Esto hace que a un metro de la zona, en el descampado colindante, hay mucha basura acumulada desde hace tiempo.

1.9. Proceso de llenado de la zona.

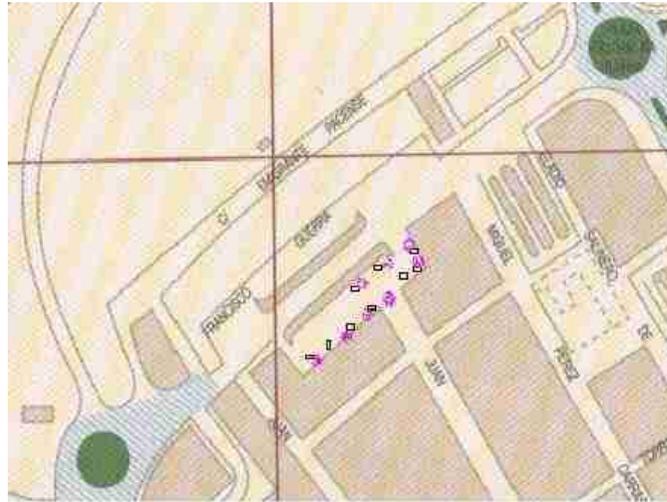
La zona siempre se llena de la misma forma. Entre las 10.30 y las 11.30 de la noche aparecen y desaparecen algunos coches. Van y vienen, observan el terreno durante unos minutos y se van para volver más tarde. Normalmente son parejas.

A las 11.30 empiezan a quedarse algunos coches y aparecen también los primeros grupos a pie. Este proceso se repite tanto jueves como viernes y sábado. A partir de aquí el sábado es diferente porque la cantidad de gente es mucho mayor.

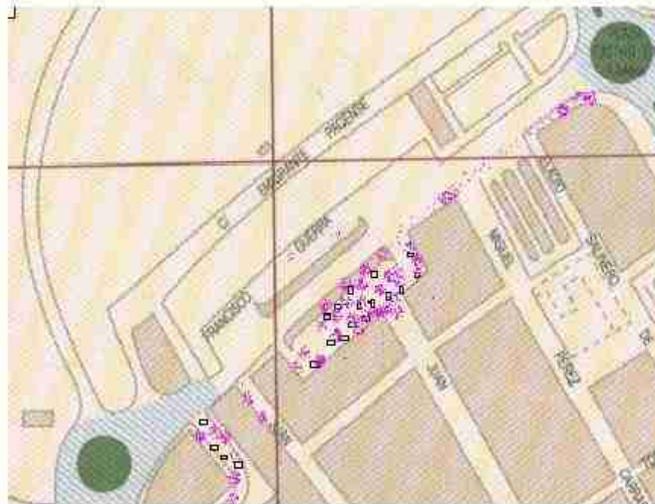
El llenado se va produciendo de 11.30 a 12.00 horas. El jueves llega a haber unas 100 personas, que empiezan a marcharse entre la 1.00 y la 1.30 horas. A las 2.30 ya no queda ninguna persona. El viernes puede haber cerca de 200 personas, y todo es igual que el jueves, pero con algo más de gente.

El sábado el proceso de llenado es muy rápido y con mucha multitud. De 11.30 a 12.00 horas no dejan de entrar personas, tanto a pie como en coche y motocicleta. A partir de esta última hora sigue llegando gente, pero ya son algunos pocos grupos. Entre la 1.30 y las 2.30 se produce el vaciado casi absoluto de la zona, aunque los últimos se marcharán rondando las 4.00 horas de la mañana.

Si hacemos una fotografía el jueves o el viernes cuando la zona está llena, sería igual que la del sábado cuando se empieza a llenar. A continuación observamos un plano del jueves/viernes y otro del sábado.



Jueves o Viernes, 0:30 horas



Sábado, 0:30 horas

En ambos planos se observa como la zona situada más al norte presenta mayor aglomeración de personas. Esto tiene dos causas aparentes. Esta zona está mucho más iluminada, y las personas que vienen andando no recorren mucho espacio una vez han entrado en la zona. Y prácticamente todas las que acuden andando entran por ahí, ya que vienen de Sinfriano Madroño.

1.10. Conclusiones.

En síntesis podemos resumir las características del botellón de Badajoz:

Las personas que hacen botellón son muy jóvenes, y la población es en general muy homogénea, con mayoría masculina. El sábado hay en el botellón más de 3.000 personas

Los jóvenes acuden al botellón principalmente andando y en coche, y una minoría más joven lo hace en moto

El comportamiento de los jóvenes no resulta demasiado llamativo, con algunas excepciones:

Los motoristas no usan casco y, al igual que algunas personas en coche realizan maniobras peligrosas e intencionadas.

No se recoge la basura, pero tampoco se rompen botellas ni se ensucia intencionadamente.

La música está demasiado alta, pero solamente en unos pocos coches; la mayoría ni siquiera pone música.

Se producen algunas pequeñas broncas con empujones e insultos, pero nunca de forma violenta y de forma muy puntual.

La zona queda muy sucia después del botellón, y el uso de los contenedores es escaso. Algunos días los contenedores están llenos de basura cuando empieza en botellón.

Se consume mucho alcohol y también otras drogas, aunque probablemente en la misma cantidad que en los bares. Se consume poca comida.

La actividad principal de los jóvenes son las relaciones entre ellos, y no la bebida, aunque está claro que ésta ayuda y facilita dichas relaciones.

La Policía interviene pocas veces, y se limitan a pasar en coche por delante de la zona, y llamar la atención de vez en cuando sobre todo por la música.

En general el ambiente es bueno, las personas que acuden al botellón se divierten en él.

2. El botellón de Cáceres

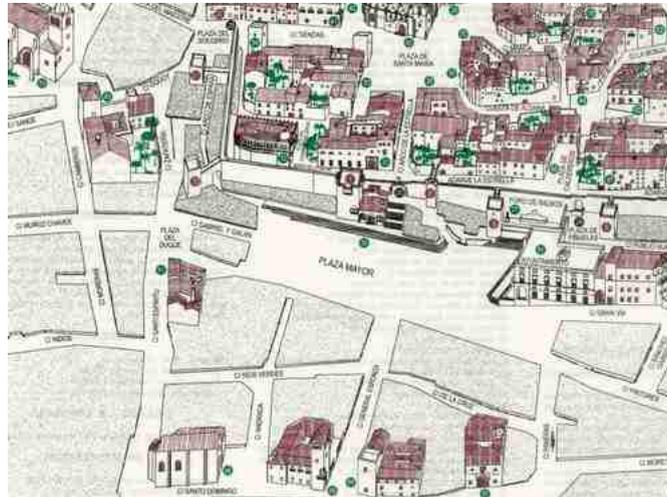
2.1. Definición de “botellón”

Por “botellón” entendemos un fenómeno social caracterizado por la concentración de jóvenes en un espacio abierto y cuyo punto de referencia es el consumo de bebidas alcohólicas como eje central de su tiempo libre. Se trata de un fenómeno de masas que se ha ido desarrollando y extendiendo por toda la geografía española – aunque con diferentes denominaciones - a lo largo de la década de los noventa. Este modelo de ocio difiere del tradicional en los países mediterráneos, adoptando más las características del modelo anglosajón definido por el consumo excesivo en un lapso breve de tiempo con el objeto de conseguir de forma rápida los efectos euforizantes que proporciona (Muñoz, B., Bravo, I., Fajardo, G., Felipe, E., Gozalo, M. y León, B., 2001).

2.2. Coordenadas espaciales

En líneas generales podemos señalar que la zona en donde se desarrolla el “botellón” comprende la Plaza Mayor y las calles circundantes. En este sentido, aún cuando se concreta en la Plaza, cabe decir que alrededor de ella existe toda un área que denominamos de influencia por cuanto que dichas calles cumplen unas funciones colaterales dentro de este fenómeno - punto de encuentro, de venta etc. - o se ven influidas de algún modo por él. Más adelante analizaremos este punto, de momento señalaremos que la delimitación del contorno de este área viene definida por las siguientes calles: comenzando por el Arco de la Estrella, seguiríamos por la Calle del Arco de la Estrella, la Plaza de Sta. María, Plaza de San Jorge, la Calle Tiendas, la Plaza del Socorro, la Calle Godoy, la Plaza de Santiago, las Calles Camberos, Moreras,

Nidos, Santi Espiritu, Sto. Domingo, la Plaza de la Concepción, Calle Moret, Pintores, Plaza de San Juan, Gran Vía, Plaza Mayor y Arco de la Estrella.



Debe añadirse que parte de la zona se sitúa dentro del casco antiguo de la ciudad, que no sólo es zona monumental sino además declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. Entendemos que este dato es de suma importancia en cuanto ha supuesto la adopción de medidas restrictivas en la regulación del “botellón”, la intención por parte de algunos sectores de trasladarlo a la periferia y además resulta ser uno de los argumentos que con más fuerza se esgrimen en contra de él.

Por último no podemos cerrar este apartado sin hacer mención explícita al concepto de *territorialidad*. La *territorialidad* aparece como un fenómeno en el que convergen varias dimensiones, pues intervienen el hábitat con sus recursos, la propiedad y las reglas que la regulan, la relación entre los grupos que controlan el poder y los significados que el espacio territorializado conlleva. Limitarnos sólo a un estudio meramente espacial empobrece el análisis del fenómeno en su globalidad, por cuanto el espacio del “botellón” es un espacio dotado de significados, es mucho más que unas coordenadas, es un territorio. Todo ello hace que se pueda incluir, probablemente, la territorialidad entre aquellos hechos humanos que M. Mauss

denomina “hechos sociales totales” debido a la riqueza de interrelaciones sociales y por influir en prácticamente en todos los aspectos de la vida de esta sociedad. De este modo, si consideramos el espacio del “botellón” como entornos y contornos en los que se producen relaciones sociales y que influyen en los distintos aspectos de la vida, podría decirse que el “botellón” constituye un territorio en tanto que es un hecho social total. Más adelante retomaremos esta idea, de momento baste con lo dicho.

2.3. Coordenadas temporales.

Esta práctica tiene lugar durante los fines de semana; no obstante es conveniente aclarar la diferente perspectiva temporal que los jóvenes poseen sobre dicho término, en tanto entienden por fin de semana el periodo comprendido entre el jueves por la noche y el domingo. Nos resulta interesante esta consideración ya que define *a priori* uno de los rasgos fundamentales de los participantes en el “botellón”: ser estudiante; ello supone, en consecuencia, la definición como estudiantil de este fenómeno. Sin embargo debemos matizar que aún cuando tenga lugar a lo largo del fin de semana, la intensidad – entendida en número de participantes - varía en función del día. Por lo general los llamados “días fuertes de botellón” son los jueves y sábados, con población mayoritariamente universitaria; mientras que los viernes parece reducirse en número y nutrirse, sobre todo, de alumnos de últimos cursos de secundaria obligatoria, bachillerato y COU

2.4. La vida cotidiana de la zona.

En el presente epígrafe intentaremos describir la actividad diaria y cotidiana de la zona en donde se desarrolla el “botellón” con la finalidad de dibujar los cambios que se van produciendo en este ámbito no sólo a lo largo del día sino también durante la

semana puesto que, como hemos señalado, estamos hablando de un fenómeno que se produce con periodicidad semanal. Por claridad expositiva hemos estimado oportuno considerar el espacio en términos funcionales según las actividades específicas y prioritarias que en él tienen lugar.

Actividad comercial:

Situada sobre todo en una de las zonas colindantes a la Plaza Mayor. Comprende las Calles Pintores y Moret las cuales por la noche constituyen las principales vías de acceso y de retorno a pié del “botellón”.

La actividad comercial diurna es de tipo familiar. Podría considerarse como zona tradicional “de compras” de la ciudad de Cáceres en donde convergen comercios que denominaríamos “tradicionales” con aquellos otros que llamaremos “híbridos” –franquicias, a caballo entre las grandes superficies y cadenas y las pequeñas tiendas -. En ella encontramos desde tiendas familiares de ultramarinos hasta librerías, zapaterías, joyerías, comercios de ropa juvenil, farmacias, estancos, cafeterías, bares, bancos y la presencia de algunos hoteles, justificada por la proximidad de la Zona Monumental.

El perfil del transeúnte es de persona de edad madura y avanzada que realiza sus compras cotidianas allí - “lo imprescindible” -, con un cierto carácter de “compra de barrio”. Sin embargo, los sábados por la mañana aumenta el número de sujetos al incorporarse jóvenes que acuden a las tiendas de ropa y moda en general (Mango, Torero, Valentín Ramos, etc). Debemos matizar que el periodo en el que se ha efectuado la investigación ha coincidido con las rebajas de enero lo cual ha supuesto un incremento en el número de transeúntes, especialmente jóvenes. Esto se refuerza por un mayor uso de los cajeros automáticos y bancos ubicados en las calles anteriormente citadas.

Actividad turística:

Se realiza sobre todo en la Plaza Mayor y la Zona Monumental. Existen tres oficinas de turismo de diferente titularidad: municipal, autonómica y de la Diputación Provincial. Las dos primeras se encuentran situadas en las misma Plaza y la tercera en la Calle Amargura, dentro del casco antiguo.

No podemos hablar de homogeneidad en cuanto a actividad turística se refiere, pues se aprecian diferencias derivadas del tipo y la calidad del negocio, del perfil del cliente - del turista -, así como de la estacionalidad y de las diversas ofertas de ocio de la ciudad. En este sentido podríamos establecer las siguientes categorías:

* *Turismo cultural*: es un turismo potenciado especialmente desde que Cáceres fue declarada por la UNESCO - en diciembre de 1989 - Patrimonio de la Humanidad. A partir de este momento han ido surgiendo negocios destinados a cubrir las necesidades de los visitantes. Por un lado destaca la presencia de parejas o grupos de parejas de edad media y madura con un alto poder adquisitivo y que encuentra en esta zona locales que satisfacen su gusto – atribuyendo a éste el sentido bourdieriano de distinción – en comercios de productos alimenticios típicos de la región – *delicatessen* -, artesanía, antigüedades, restaurantes (Torre de Sande, Los Golfines, El Figón de Eustaquio, Ciara), hoteles (Iberia, Alfonso IX, El Parador de Turismo, El Meliá) y en general negocios especializados destinados a una clientela de clase media-alta y alta. En este grupo induimos un “turismo de congresos” relacionado con el carácter universitario de la ciudad y con las posibilidades culturales, cinegéticas, etc. que ofrece la región; motivos que nos permiten rechazar el carácter estacional del mismo. Incluimos dentro de la oferta turística destinada a este colectivo los locales de copas situados en la Calle Pizarro, en donde también convergen residentes cacereños de edades superiores a los 30 años. Como dato anecdótico podemos añadir que dicha calle es conocida por taxistas y jóvenes como la “Ruta de los dinosaurios” o “Parque Jurásico”.

Por otro lado también podemos distinguir un turismo de menor poder económico formado por parejas más jóvenes, estudiantes, familiares, asociaciones de distintas índole y extranjeros. Para estos grupos también han proliferado establecimientos más económicos que se sitúan concretamente en la Plaza a diferencia de los anteriores ubicados, sobre todo, en la Zona Monumental. A este respecto podemos señalar restaurantes como El Puchero, El Pato, Los Portales, Los Arcos, El Hidalgo, Los Toneles, El Mesón Extremeño; hostales y pensiones (Alameda, Goya, Pensión Carretero y Pensión Márquez); tiendas de souvenirs; locales de comida rápida (Tele-Pizza, Pizza-Queen, y bocaterías), heladerías, confiterías y con especial significación los bares de tapas.

* *Turismo del “botellón”*: compuesto por jóvenes de otras ciudades y pueblos que atraídos por la llamada “movida”, de la que se han hecho eco los medios de comunicación a nivel regional y nacional, aprovechan sus relaciones con familiares o amigos residentes en la ciudad durante el periodo lectivo para conocer y vivir de cerca la noche cacereña. Para este colectivo existe también una oferta específica y amplia de establecimientos de apertura nocturna centrada en bares de copas y, por supuesto, los locales de comida rápida mencionados más arriba. Las calles donde se concentran estos negocios son las que desembocan en la Plaza Mayor: General Ezponda, Duque, Gabriel y Galán, Zapatería y la Avenida de la Estrella. Hay que añadir, por último, los locales de venta específica para el “botellón” a los cuales haremos referencia más adelante.

Para finalizar este apartado destinado al turismo hemos de citar la existencia de distintos servicios institucionales tales como visitas guiadas, tren de turistas, dinamizadores turísticos y representaciones teatrales callejeras.

Actividad institucional :

Para añadir mayor complejidad al fenómeno del “botellón” en la ciudad de Cáceres hemos de subrayar la presencia de sedes y delegaciones de distintas instituciones en la zona. En primer lugar el Ayuntamiento preside la Plaza Mayor. Hasta fechas muy recientes los jóvenes se situaban en sus escaleras como si con ello transgrediesen el orden establecido. Al menos así fue considerado por los colectivos más conservadores y por el propio Consistorio Municipal que decidió colocar vallas los fines de semana para evitar la concentración en las mismas puertas del edificio.

Además hay que sumar la presencia del Rectorado de la Universidad de Extremadura, Servicios Territoriales de distintas Consejerías de la Junta de Extremadura (Presidencia y Trabajo, Educación y Juventud, Cultura y Patrimonio), la Audiencia Provincial, la Cámara de Comercio, los Colegios de Arquitectos, Notarios, Aparejadores y Arquitectos Técnicos y Abogados así como el Archivo Provincial. Todas estas instituciones confieren al paisaje cotidiano un carácter específico y un perfil distintivo especialmente en horas de mañana: los coches oficiales, la presencia de policía, los trajes de chaqueta, los aparcamientos oficiales reservados, etc.; cuestiones que nos permiten dibujar un panorama urbano definido por la actividad en el sector servicios.

Recursos comunitarios y servicios públicos

Debemos destacar la existencia en la zona de un colegio concertado, varias residencias universitarias, un hogar del pensionista, la Asociación Cultural de Vecinos de la Zona Centro - estas dos últimas en la misma Plaza -, varias paradas de taxis (Plaza Mayor y de San Juan) que relacionamos con el carácter turístico de la zona, las cuales presenta una mayor actividad durante el día a partir de las 12.30 horas; y servicios tanto de señoras como de caballeros atendidos por personal de limpieza contratado por el Ayuntamiento (Plaza Mayor y Plaza de San Jorge).

A lo largo de toda la zona se observa la presencia habitual del servicio municipal de limpieza que explica el cuidado aspecto de las calles adyacentes a la Plaza, percibiéndose un fuerte olor a productos desinfectantes empleados para contrarrestar los efectos de las micciones callejeras nocturnas - práctica común en el “botellón” -. Existe además un “Eco Punto” destinado al reciclaje de pilas, papel y vidrio.

Paseo.

Como última actividad de la zona debemos señalar “el paseo” que se realiza en las calles peatonales de Pintores y Moret y los soportales de la Plaza Mayor. Es frecuente encontrar pequeños grupos de jubilados paseando y amas de casa que acaban sentándose en las terrazas. Los fines de semana se suman familias, grupos de adolescentes y reclutas atraídos por la ausencia de coches en estas zonas peatonales.

2.5. La adaptación de los espacios y los tiempos de cara al botellón.

Hemos descrito, en líneas generales, la cotidianidad de esta parte de la ciudad; sin embargo un fenómeno que se va produciendo con la periodicidad con que lo hace el “botellón” no puede analizarse como una foto fija, puesto que los espacios, los tiempos y las personas se ven influidas, y en algunos casos nos atrevemos a decir que arrastradas, por su propia dinámica. En este epígrafe dibujaremos estas transformaciones que especialmente se dejan ver a partir del jueves por la tarde y en donde convergen tanto la preparación habitual de la ciudad para la actividad nocturna como aquella otra específica del “botellón”.

El mobiliario urbano.

Los jueves por la tarde la Plaza comienza a presentar un aspecto distinto que anuncia y prepara para el “botellón”. Las vallas apiladas durante la semana se colocan

franqueando el acceso al Ayuntamiento y a la Zona Monumental por el Arco de la Estrella. Empieza a delimitarse el territorio. A ello hay que añadir la presencia de los contenedores de la Agencia de Medio Ambiente situados de manera estratégica junto al Ayuntamiento, el Arco de la Estrella y el Eco Punto hasta un total de doce. La imagen que presenta la zona alrededor de las nueve de la noche - cuando los comercios ya han cerrado y el tráfico de personas ha disminuido considerablemente -, es reveladora e ilustrativa de lo que en pocas horas va a suceder por cuanto que los cambios que acabamos de apuntar, en sí mismos poseen una significación mayor de la que en principio pudiéramos otorgarles por su simple carácter de objetos.

Los negocios.

El jueves por la mañana la actividad de carga y descarga en los bares de copas de la zona se incrementa considerablemente. Los locales de comida rápida también anuncian la proximidad del “botellón” en la medida en que aumentan su personal. Los carteles con ofertas proliferan.. Por la tarde ya no hay actividad institucional, apenas comercial – no tanto de productos alimenticios como de otros bienes de consumo - y muy poca turística – las oficinas de turismo y museos no abren -. A última hora de la tarde, algunos locales atienden las demandas de los más jóvenes.

Las personas.

La incipiente práctica del “botellón” se deja sentir claramente en la tipología de individuos que transitan por la zona, ya que si bien los ancianos y familias que salen a dar el habitual paseo alrededor de las ocho de la tarde por las calles Pintores, Moret y Plaza Mayor comienzan su retirada - confiriendo un carácter de “Ciudad fantasma” a tales calles -, también se constata la presencia habitual de los reclutas del CIR y de grupos de jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y 16 años. En

este sentido, los soldados se concentran tradicionalmente en aquellos locales de la parte inferior de la Plaza donde además de servir alcohol se venden bocadillos (Los Arcos) y los grupos de jóvenes antes mencionados, que acuden en sus motocicletas o motos de baja cilindrada (inferior a 50cc.), se asientan tanto en la Plaza Mayor como a la calle General Ezponda; incluso podemos encontrar a los más decididos en los soportales bebiendo de alguna litrona, aunque lo normal es que se “escondan” en los parques y plazoletas anejas a la plaza.

A estas horas apenas se aprecian turistas y los repartidores de comida a domicilio, fundamentalmente pizzas, comienzan a sentir el agobio de la cantidad de pedidos que se efectúan. Este ajetreo contrasta con la actividad de los taxistas que parece sufrir un paréntesis en estos momentos para reactivarse cuando esté más entrada la noche y los “botellones” lleguen a su término. A pesar de la escasa afluencia de tráfico y del desalojo de coches que presenta la zona, la actividad de los “aparcacoches” continúa hasta que la afluencia de gente en la Plaza haga imposible esta práctica, momento en el cual se relajan y participan de la movida, eso sí, a su manera. Del mismo modo, si ya desde el jueves por la mañana podemos apreciar una considerable actividad policial destinada al control del tráfico y a la carga y descarga de los camiones, resulta cuando menos curioso que en este periodo de tránsito hacia la hora del “botellón” su presencia resulte prácticamente inexistente.

2.6. El botellón y su dinámica

a) El tiempo

El análisis que estamos realizando acerca del “botellón” viene enmarcado dentro de una perspectiva dinámica, de cambio. Desde ella el tiempo adquiere una dimensión cultural que va más allá de la universal y que le confiere un carácter claramente subjetivo. Tal y como señala Sztompka (1995) con independencia de que la vivencia del tiempo constituya una experiencia humana universal, las personas y los grupos

sociales difieren en su sentido del mismo. Desde una perspectiva sociológica, el interés que el tiempo adquiere estriba en “los valores, las reglas y orientaciones referidas a él y compartidas por grupos, comunidades, clases y las entidades colectivas y sociales” (ibid 1995: 71). En este sentido el tiempo -o los tiempos del “botellón”- son algo más que una mera cronología pues devienen significados fundamentales, a nuestro juicio, en la creación de identidades.

Existen dos aspectos a analizar en relación al “botellón”. El primero de ellos relacionado con lo que venimos llamando periodicidad semanal y, el segundo, con el intervalo horario diario en el que tiene lugar. En cuanto al primero, ya apuntábamos en un principio la diferente perspectiva temporal que los jóvenes poseen respecto a lo que se ha venido a denominar “fin de semana”; el significado universal compartido sobre su duración encuentra su excepción aquí. En este sentido entendemos que es ilustrativo de un proceso de cambio experimentado por las sociedades desarrolladas y que ha ido prolongando el tiempo de ocio en detrimento del de trabajo; no hay más que recordar cómo hace apenas unas décadas el fin de semana comenzaba el sábado por la tarde y la manera en que paulatinamente la actividad laboral ha adelantado su fin (la evolución en la jornada lectiva en los centros de enseñanza, así como la de los sectores primario y secundario y algunos trabajos enmarcados dentro del sector de los servicios son una muestra de ello). No debe sorprender, por lo tanto, que la periodicidad del “botellón” se realice de jueves a sábado, especialmente cuando un porcentaje muy elevado de sus participantes son estudiantes. Sin embargo, aún hay más, los tiempos separan y ello se explica por el hecho de que tanto jueves como sábados el reclutamiento se efectúe fundamentalmente sobre universitarios dejando a los más jóvenes – estudiantes de bachillerato y secundaria - su tiempo y su espacio propio para el “botellón” los viernes. La explicación de este hecho nos parece coherente con algo que ya hemos apuntado cual es el carácter fundamentalmente universitario de este fenómeno que define las reglas del juego y la distribución del poder, pues ya no sólo se trata de delimitar el territorio sino además el tiempo.

En cuanto al segundo aspecto, la franja horaria en la que se desarrolla el “botellón” merece también nuestra atención por cuanto es susceptible de un análisis interpretativo. Es un fenómeno eminentemente nocturno que se inicia alrededor de las 23’30 y que dura hasta las cuatro de la madrugada aproximadamente. El primer dato que nos suscita interrogantes es lo tardío de su inicio. Habida cuenta de que la investigación se ha efectuado en pleno invierno no podemos atribuir a factores climáticos, como las elevadas temperaturas veraniegas, este hecho. Siguiendo con la línea argumental que venimos utilizando, entendemos que la explicación tiene que ver con esa separación del tiempo de ocio del de trabajo, pero especialmente, con razones de identidad colectiva; la noche ha sufrido un proceso de apropiación por parte de los jóvenes en oposición al día y sus responsabilidades de adulto. Aquí nos encontramos con la separación - incluso nos atrevemos a hablar de autosegregación- de los grupos de edad, especialmente la experimentada por la juventud que no sólo se distingue del adulto, sino que además, y en la medida en que retrasa la hora de su incorporación al “botellón”, se separa del adolescente.

Para terminar con este epígrafe podemos matizar que tal dimensión temporal y su periodicidad en cuanto se haya influida por variables sociales, está sujeta a rupturas, también periódicas, que si bien no provocan la desaparición del “botellón” sí afectan a su intensidad en número de participantes, por ejemplo durante la época de exámenes.

b) Geografía del botellón.

Ya en su momento delimitamos el área en donde se realiza el “botellón”. Dentro de ella hemos distinguido una específica, la Plaza Mayor, y otra u otras colindantes que denominamos “zona de influencia” y que, como señalamos, desempeña funciones colaterales. Esta idea adelanta un planteamiento referencial en nuestra concepción de los espacios y en particular de los espacios del “botellón”. No

asumimos la singularidad sino la pluralidad de los mismos - de la misma forma que hemos hecho con el tiempo -, pues el espacio deja de ser una realidad geométrica o geográfica para convertirse en una realidad social cuando se “territorializa”, esto implica su división en emplazamientos funcionales – parafraseando a Foucault – dispuestos para distintos usos y, en consecuencia, implica la codificación y atribución de significados al espacio. El término territorio se ajusta plenamente a esta idea.

Pues bien, el espacio del “botellón” es distribuido por los actores sociales y de esta manera se convierte en “territorios” particulares que sirven para establecer las presencias y las ausencias, para saber cómo y dónde encontrar a los otros, para establecer comunicaciones y relaciones sociales; es por ello que el espacio al convertirse en “territorio” adquiere una característica funcional de utilidad en la medida en que favorece las relaciones interpersonales. El espacio se convierte en territorio a través de la acción de los sujetos y por ello adquiere su carácter funcional; ahora bien, ¿qué hay en la acción de los sujetos que transforma ese espacio colectivo?, las identidades. Estas se construyen por afinidad y en oposición a los demás y, en el caso del “botellón”, las afinidades y oposiciones de los grupos delimitan los distintos territorios en un juego de relaciones que producen un doble efecto: por un lado, favorecen las relaciones endogámicas hacia el interior del grupo, pero por otro, nos permite identificar a los otros grupos y favorece, en consecuencia, las relaciones exogámicas.

Este análisis permite explicar la geografía humana del “botellón”, o si se prefiere la economía política del territorio. De este modo, los espacios abiertos suelen ser ocupados por aquellos colectivos integrados por los más jóvenes mientras que los soportales albergan a quienes parecen superar la edad de 25 años; pero además podemos aventurarnos a afirmar que si bien aquellos que parecen iniciarse en la práctica del “botellón” prefieren, en un principio, estos lugares apartados, transcurrido el tiempo tienden a reagruparse en torno a la Plaza Mayor. Al respecto

podríamos mencionar zonas específicas tales como la Plaza de Santiago y San Jorge, frecuentadas por jóvenes de entre 14 y 18 años, que además de consumir alcohol hacen uso de otros desinhibidores. Esto, a su vez, se ve favorecido por la total ausencia de restricciones y vigilancia policial que caracterizan dichos espacios; hechos derivados, tal vez, de la ausencia de la misma relevancia turística y, por ende, de defensa patrimonial que soportan tanto la Plaza Mayor como la Zona Monumental.

De cualquier forma, se practique en uno u otro lugar siempre existirán espacios objeto de reivindicaciones - como el Foro de los Balbos - pues si, como bien mencionamos anteriormente, la identidad determina en gran medida el efecto territorializador también lo hacen las apetencias y gustos de quienes intervienen en este fenómeno en tanto que podemos considerar al hábitat con sus recursos como una dimensión más de dicha territorialidad.

Resulta llamativo que, a pesar de estas diferencias de edad en la territorialización del espacio sea difícil observar a primera vista otras diferencias atribuidas a cuestiones como el nivel socioeconómico. De la labor investigadora efectuada nos aventuramos, no obstante, a identificar grupos de jóvenes de niveles socioeconómicos algo más elevados en áreas estratégicamente escogidas y que no responden a una mera ubicación casual; estos colectivos pueden encontrarse en el tramo de soportales comprendido entre el inicio de la Plaza y la calle General Ezponda, que actúa como frontera que los separa de otros grupos y ambientes de distintos.

A este respecto las fronteras que delimitan territorios no constituyen exclusivamente una realidad física sino también simbólica y como tales no se presentan con idéntica intensidad para todos los grupos y personas. Las fronteras que delimitan, separan y diferencian devienen más invisibles para algunos; este hecho se pone de manifiesto, a nuestro juicio, por la circulación de actores entre territorios, fundamentalmente del género femenino. Para este colectivo, las fronteras parecen diluirse y el espacio, en su conjunto, cumple otra función cual es la de facilitar el

encuentro con el sexo opuesto; es decir, se convierte en espacio de seducción en la medida en que moverse por él permite ver y ser visto.

Por último, y para terminar con la funcionalidad del espacio, debemos señalar otras cualidades tales como: lugares de encuentro por edades (la confluencia entre Pintores y Paneras, calles Andrada, Santo Domingo, Santi Espíritu, Muñoz Chaves y Plaza del Duque); enclaves específicos destinados a orinar (calles Arco de España, Zapatería, Ríos Verdes, Andrada, de la Cruz, Adarve del Obispo Castro, Amargura y Plaza de San Juan); zonas de acceso y retorno a pie (Pintores y calle Mores, y en menor intensidad Gran Vía) y en vehículo (Gran Vía fundamentalmente, General Ezponda y calle Alzapiernas).

c) Economía del botellón

Una de las dimensiones más interesantes del “botellón” es la económica. No se trata en este apartado de realizar un análisis de carácter económico, pero sí al menos de intentar dibujar en líneas generales los cambios provocados dentro de las pequeñas economías familiares. Nos centraremos en los bares, mesones y pubs de la zona, obviando otros establecimientos – tiendas y comercios – a los que ya aludimos en su momento.

A pesar del punto en común que poseen estos establecimientos, es decir la venta de bebidas y demás complementos de que consta un “botellón”, creemos preciso y funcional efectuar una distinción entre los distintos establecimientos que dispendian tales productos con la intención de establecer una serie de pautas útiles a la hora de analizar la manera en que la movida cacereña ha afectado y repercutido a otros ámbitos, como el económico y social fundamentalmente. En este sentido podrían establecerse diferentes categorías de locales en función, en primer lugar de aquellos factores referidos a la utilización del tiempo y, en segundo lugar, de la actividad que desempeñan. De este modo, atendiendo a la primera variable podrían distinguirse dos

tipos: aquellos que poseen una “doble vida”, es decir cuya apertura se produce tanto durante el día como una vez llegada la noche y, en segundo lugar e íntimamente imbricado con el primero, la actividad primordial que se realiza en ellos a diferentes horas. Así la clasificación se hace más amplia y nos permite establecer la siguiente tipología de locales:

a.- Establecimientos que podríamos denominar “mixtos” en tanto cumplen dos funciones dependiendo del momento del día.

Este primer grupo de locales son los que más abundan en la ciudad de Cáceres, lo cual denota una clara adaptación a las exigencias de “la movida” y un aprovechamiento del tirón que supone la práctica del “botellón”. Al respecto podemos definir una subcategoría en función de la actividad que desempeñan en horario diurno: bares de barrios y mesones de productos típicos extremeños tales como el *Montánchez* y *El Rincón* respectivamente, ubicados ambos en lo que hemos denominado zona del “botellón” (el primero en la Calle Paneras y el segundo en la Avenida del Arco de la Estrella).

a.1.- El Montánchez: Es el pionero de los locales de venta de “botellón”: A pesar de ser un negocio familiar que durante el día hace las veces de bar de cañas y vinos y es el cabeza de familia el que atiende a una clientela fija, por la noche, al comenzar la “movida”, sufre una transformación consistente sobre todo en la distribución del espacio: por la noche apilan tanto las mesas como las sillas del bar y las colocan en una esquina para que la gente pueda entrar a comprar. Es entonces cuando los hijos y sus novias se encargan de vender las bebidas (en total cuatro personas) mientras que el padre reparte el hielo. La gente se aglomera en la puerta y la subida hacia *El Puntazo* – local con el que tiene una constante competencia rayando la rivalidad -. Los clientes son estudiantes, más mayores y “píjitos”. Tiene música (de cassettes),

máquina de tabaco y servicios – por su condición de bar- con mucha iluminación y el único que tiene dos puertas de acceso una de las cuales permanece cerrada durante el día. Es un ejemplo de adaptación a las situaciones.

En cuanto a las ofertas se anuncian detrás de la barra, en llamativos folios de colores a ordenador. Entre ellas hemos recogido las siguientes:

- Passport de $\frac{3}{4}$ de litro más refresco de 2 litro, hielo, y vasos: 1895 ptas.
- Ballantines de 1 litro más refresco de 2 litros, hielo y vasos: 2500 ptas.
- Ron Cacique de $\frac{3}{4}$ de litro más refresco de 2 litros, hielo y vasos: 1899. ptas.
- JB de $\frac{3}{4}$ de litro más refresco de 2 litros, hielo y vasos: 1975 ptas.
- Beefater de $\frac{3}{4}$ de litro más refresco de 2 litros, hielo y vasos: 1850 ptas.

Por cada botella de William Lawson de $\frac{3}{4}$ o de litro regalo seguro.

a.2.- El Rincón: Mesón que permanece abierto todo el día regentado por una sola persona. Al contrario que en el caso anterior el espacio no se modifica durante la noche sino que se divide en dos secciones: una frontal dedicada a la actividad de bar y otra lateral con estanterías con botellas y licores en donde figuran los precios a mano. Es nuevo en el desempeño de esta doble actividad, tal vez motivado por su escaso éxito como mesón. Esto se constata con el reparto de publicidad en otros locales de venta en donde señalan sus ofertas que son:

- DYC más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1700 ptas.
- Martini más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1300 ptas.
- William Lawson más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1500 ptas.
- VAT 69 más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1500 ptas.
- Doble W más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1500 ptas.
- JB más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1900 ptas.
- Ballantines más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1900 ptas.

-Cutty Sark más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1900 ptas.

-Cacique más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1900 ptas.

-Ron Negrita más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1500 ptas.

-Larios más hielo, refresco de 2 litros y vasos: 1500 ptas.

Además por su condición de bar también ofrece:

-Macetas de cubalibre: 1000 ptas.

-Macetas de 2 litros de cerveza: 500 ptas.

-Macetas de 2 litros de calim ocho: 500 ptas.

-Copas: de Larios, DYC, Martini, Vodka y Negrita a 300 ptas; Escocés, Bourbon, Habana Club, Gordons, Bombay, Beefeater, Cacique y Bacardí: 400 ptas.

-Bocatas de: jamón a 300 ptas.; queso a 250 ptas.; chorizo y salchichón a 200 ptas.

b.- *Multitiendas:*

Debemos citar entre ellas *El Puntazo*, *El 24 horas*, y *Las Cuatro Esquinas*. Todos ellos ofrecen productos de primera necesidad así como también hacen las veces de kiosko de golosinas y bollería. En estos locales es donde más fácilmente pudo comprobarse la adaptabilidad y la rentabilidad del negocio. Atienden las demandas de distintos colectivos: amas de casa, niños y jóvenes. Situadas en lugares estratégicos de acceso al “botellón” o salida de colegio.

-b.1. *Las 4 esquinas*: se trata de un negocio familiar abierto durante todo el día. Se transforma por la noche cambiando las ofertas: de embutidos y demás productos alimenticios a bebidas; amplía la zona de escaparate sacando los carteles de las ofertas de bebida hechos a mano y en colores llamativos a la puerta. Como negocio familiar es atendido por los padres y un hijo mayor quien se dedica a despachar las bebidas. La trastienda está dedicada casi en exclusivo a la actividad del “botellón”. Los usuarios son “sus incondicionales”, más jóvenes y por su aspecto no parecen estudiantes sino provenientes de clases trabajadoras, dato este confirmado por los

propietarios quienes añadieron que su clientela incluye la gente proveniente de los pueblos que participa en el “botellón”. Venden el tabaco sin máquina. Las ofertas incluyen también hielo, vasos y refresco además de la correspondiente bebida alcohólica:

-White Label: 2100 ptas.

-Ron Bacardí de 70 cl. y de 1 litro: 725 ptas. y 2075 ptas. respectivamente.

-Eristoff de 70 cl. y de 1 litro: 1400 ptas. y 1625 ptas. respectivamente.

-Ron Negrita: 1555 ptas.

-Ron Cacique: 2075 ptas.

Además venden bocadillos calientes y fríos: de chorizo 350, prueba de cerdo 400 ptas., filetes de cerdo 450 ptas., salchichón 200 ptas., queso 300 ptas. y perritos calientes a 250 ptas.

b.2.- El 24 horas: local que hace las funciones de tienda de “botellón” por la noche y de venta de productos de primera necesidad por el día. Dividido en dos áreas: a la derecha los productos básicos (leche, pan, embutidos, etc.) atendido por una señora de mediana edad. La parte izquierda del establecimiento es la dedicada exclusivamente a la actividad del “botellón” como muestra la presencia de estanterías con bebidas. En este caso la gente se sirve y paga en caja. Los clientes responden a un perfil de jóvenes más mayores que han finalizado sus estudios y manejan más dinero. Las ofertas están en los cristales de la puerta y en un tablón en el interior donde se anuncian los precios. Las ofertas incluyen igualmente hielo, refresco, vasos y bebidas alcohólicas:

-DYC de 70 cl. y de 1 litro: 1500 ptas. y 1950 ptas. respectivamente

-JB de 70 cl: 1975 ptas.

-Passport: 1825 ptas.

b. 3.- *El puntazo*: situado en una de las vías de acceso al “botellón”. Es un punto de reunión con muchos estudiantes. Negocio familiar con empleados exclusivamente los fines de semana. Tiene dos mostradores: uno que por el día está destinado a la venta de pan y dulces caseros y que por la noche se recogen y otros dedicado a la venta de las bebidas y chucherías. La trastienda no está dedicada al “botellón” sino que tienen horno para el pan. Muy iluminado y con las ofertas a ordenador colgando de un cable; sin embargo éstas no se exponen al público hasta llegada la noche por la competencia que mantienen con el *Montánchez*. Venden el tabaco sin máquina.

c. *Pubs de apertura exclusivamente nocturna*:

c. 1.- *El archiperre*: regentado por una pareja de entre 35 y 40 años. Local oscuro e insonorizado con la puerta cerrada y la música muy alta – destaca el rock duro. La clientela entra dentro de los que se conoce como “macarras”. No venden ni chucherías ni bollos, sólo bebidas destinadas al “botellón” y las ofertas se pueden leer en una pizarra situada en el exterior (también incluye refresco, vasos y hielo):

- Passport de 70 cl. y de 1 litro: 1850 ptas. y 2250 ptas. respectivamente.
- Ballantines de 70 cl. y de 1 litro: 2125 ptas. y 2650 ptas. respectivamente.
- William Lawson de 70 cl. y de 1 litro: 1650 ptas. y 2050 ptas. respectivamente.

Además hay que añadir la de 2 litros que es a 3300 ptas.

- Ron Negrita: 1500 ptas.
- DYC de 1 litro: 1975 ptas.
- White Label de 70cl.: 2225 ptas.
- JB de 70 cl.: 2125 ptas.
- Cutty Sark de 70 cl.: 2225 ptas.

c.2.- *El Strawberry*: Local que sólo se dedica a la venta del “botellón”. Punto de encuentro de jóvenes en la puerta. Los dependientes son muy jóvenes (unos 18 años). Los precios a ordenador. Mucha iluminación con fluorescentes. La radio está puesta alta. Clientes: estudiantes de COU y grupos más radicales que gustan de música más alternativa como Extremoduro, y otros grupos de rock duro. Se despachan las bebidas. La máquina de tabaco se encuentra situada a la entrada.

- DYC de 70 cl. y de 1 litro: 1850 ptas. y 1975 ptas. respectivamente.
- William Lawsonde 70 cl. y de 1 litro: 1675 ptas. y 2075 ptas. respectivamente.
- Ballantines de 70 cl. y de 1 litro: 2125 ptas. y 2650 ptas. respectivamente.
- Passport de 70 cl. y de 1 litro: 1950 ptas. y 2350 ptas. respectivamente.
- Bacardì de 70 cl. y de 1 litro: 1725 ptas. y 2075 ptas. respectivamente.
- Eristoff de 70 cl. y de 1 litro: 1400 ptas. y 1625 ptas. respectivamente.
- JB: 2125 pts.
- Cutty Sark: 2125 pts.
- Glendon 70 cl.: 1325 pts.
- Jhonnie Walker: 2050 pts.
- Four Roses: 2200 pts.
- White Label: 2100 pts.
- Cacique 2075: pts.
- Ron Negrita: 1555 pts.

d) Las personas:

En las líneas que continúan vamos a intentar dibujar un perfil de las personas que asisten al “botellón”. No nos extenderemos demasiado sobre este punto porque el estudio y análisis cuantitativo realizado a través de encuestas permite establecer con mayor precisión quiénes y cómo son las personas que fin de semana tras fin de semana asisten - como si de un ritual se tratara - a él; permite también conocer a qué

se dedican, sus inquietudes, sentimientos y valoraciones sobre el propio fenómeno. Por ello nos limitaremos a comentar algunas de las cuestiones observadas en la realización del trabajo de campo.

Tal y como hemos mencionado en las páginas anteriores, el “botellón” es un fenómeno eminentemente estudiantil, aunque no sólo de universitarios, sino también de otros niveles educativos - últimos cursos de secundaria obligatoria, bachillerato y COU -, aunque no debemos despreciar la presencia de grupos de jóvenes que realizan otras actividades; no obstante, parece una realidad que el grueso de la población que a él asiste lo constituyen personas que se encuentran en periodo formación y preparación para la vida adulta y el mercado de trabajo. En cualquier caso podemos delimitar la edad de incorporación - o de “reclutamiento al botellón” si se prefiere el término - a partir de los 15 años y la edad de abandono de esta práctica hacia los 30, aunque insistimos en que el grupo de edad más numeroso parece situarse entre los 18 y 25 años.

Por otro lado, debemos añadir que en lo relativo a su distribución por sexos tiene un carácter mixto, aunque nos atrevemos a señalar que se observa la presencia de chicos en un porcentaje algo mayor. A este respecto podemos establecer una tipología de los grupos en función de su composición por sexos: grupos sólo de chicos, grupos sólo de chicas, grupos mixtos con desigual proporción entre ambos sexos y grupos mixtos con similar proporción.

Los constituidos sólo por personas del mismo sexo parecen tener edades más jóvenes; esto no significa ni que todos los grupos formados por adolescentes de entre 14- 16 años no sean mixtos, ni que no podamos encontrar grupos de edades más elevadas en donde sólo esté presente uno de los sexos. Nos parece que la mayor presencia de grupos sólo de chicos y sólo de chicas en el intervalo de edad menor tiene que ver con el propio proceso evolutivo que supone la adolescencia, etapa en la vida de las personas en donde la estereotipia de género se acentúa pudiendo

provocar en principio una actitud de distanciamiento “espacial” – llamamos la atención sobre este término - hacia las personas del otro sexo; en el caso de los chicos especialmente en aquellas prácticas que pueden reforzar la construcción de su identidad de género - su masculinidad - cual es el caso de beber alcohol con los que “realmente son iguales a ellos”. No obstante debemos matizar que es más fácil encontrar grupos “sólo de chicas” que “sólo de chicos”. Una posible explicación que nos atrevemos a adelantar está relacionada con la anterior; el proceso madurativo de las chicas se produce antes y a una misma edad cronológica no le corresponde una misma edad psicológica en el caso de hombres y mujeres. El “botellón”, en tanto espacio de seducción al que ya aludimos en su momento, es una buena oportunidad para relacionarse con el otro sexo, interés que parece despertarse, en lo romántico que no en lo biológico, antes en las chicas que en los chicos, esto puede reforzar el interés de los grupos femeninos de adolescentes por asistir a un espacio en donde pueden encontrar lo que buscan: chicos (recordamos la idea de que permite ver y ser visto). Pero además, y para terminar este análisis de género, debemos añadir un dato obtenido a través de nuestra observación: los grupos sólo de chicas son menos numerosos que los grupos sólo de chicos. En este caso la explicación viene dada por las condiciones diferenciales de formación de los grupos de amigos en ambos sexos. En el caso de los grupos femeninos al requerir su formación y asentamiento un mayor nivel de confidencialidad – de intimidad – sólo pueden existir en tanto en cuanto su número de miembros no es excesivo; en el caso de los varones, las relaciones en la edad a la que nos referimos se caracterizan por ser menos íntimas, más dirigidas al exterior, lo que permite acoger en su seno a más personas.

En relación a los grupos mixtos hemos señalado que estos pueden presentar una distribución desigual por géneros. La explicación que damos es que son grupos originariamente formados por varones a los cuales se han ido añadiendo en su momento las novias. No es algo nuevo que, y por cuestiones en las que no vamos a entrar ahora, existe una mayor tendencia en las mujeres a ir paulatinamente

abandonado su grupo de iguales e incorporándose al de su pareja cuando empiezan a mantener una relación con cierta estabilidad. La observación realizada parece sugerir que la propia dinámica de los grupos va provocando o una disolución del mismo o una redistribución de sus efectivos por género.

En cuanto a la extracción social de los participantes nos atrevemos a definirla como bastante homogénea; situándose entre las clases medias con todo lo que ello supone de impreciso e inexacto. Nos ha llamado poderosamente la atención la ausencia de tribus urbanas y grupos radicales en el “botellón”. No hemos encontrado grupos de hippies, rastafaris, skin, punkies, etc., lo cual no hace más que confirmar nuestra tesis de que no se trata de un movimiento anti-sistema, sino más bien un fenómeno enmarcado dentro de la sociedad de consumo. Sobre este particular nos extenderemos en las conclusiones.

2.7. Conclusiones.

Una de los aspectos que más sorprende de la ciudad de Cáceres a los turistas cuando la visitan es el fenómeno del “botellón”. Desde determinados contextos culturales resulta inconcebible que en pleno centro urbano podamos encontrar una multitud – y el término no es una exageración, pues según algunas fuentes en ocasiones se han llegado a concentrar hasta 5.000 jóvenes, siendo la media normal unos 2.500 – fin de semana sí y fin de semana también reunida en torno al alcohol. Les llama la atención porque en muchos países el consumo de alcohol tiende a ser más privado y en ocasiones semi-clandestino: se recluye en locales que van siendo más ocultos a medida que pasa la noche. Por supuesto, que a la restricción horaria y espacial se impone la de la edad, puesto que aunque la “incorrección política” respecto al consumo público de alcohol está presente intergeneracionalmente, ésta se agudiza cuando los consumidores son jóvenes.

No es pues extraño la sorpresa que muchos expresan ante un acontecimiento social donde el alcohol es el centro y se desarrolla de la manera más pública y más desinhibida en el espacio más emblemático de la ciudad: su centro histórico.

Dejando a un lado la mayor tolerancia social respecto al consumo de alcohol de nuestro país, debemos detenernos en intentar encontrar las raíces al fenómeno del “botellón” puesto que pone de manifiesto la existencia de pautas diferenciales de consumo respecto a etapas anteriores y a grupos de edad distintos.

Algunos señalan que no es más que un fenómeno “anti-norma” o anti-sistema – si se prefiere. Se dice que los jóvenes consumiendo alcohol en un lugar tan representativo de la ciudad estarían expresando su rebeldía. No compartimos esta opinión, más bien enmarcamos el “botellón” como una práctica propia de nuestra sociedad de consumo y ocio con claros tintes materialistas. A tenor de las conversaciones mantenidas con los propios participantes en él, la mayoría sólo se plantea abandonarlo cuando se case, trabaje o “sea mayor”; tampoco parece importarles mucho la posibilidad de otras alternativas y desde luego muchos afirman que cuando dejen de asistir irán a bares, más de lo mismo. Sirva como ejemplo la reacción de una madre ante el botellón: “...yo estoy tranquila porque mis hijos están en el botellón y no con el coche para arriba y para abajo”; desde luego que no podemos señalar que esta sea una actitud generalizada, de hecho tenemos algunas informaciones que señalan que algunos adolescentes al abandonar el “botellón” para marchar a sus casas, previamente y, en compañía de los amigos, acuden al Servicio de Urgencias del Hospital para que allí le administren algún tipo de medicamento que contrarreste los efectos del alcohol y así no llegar con síntomas de embriaguez a casa. Desde luego, este dato revela por un lado la valoración negativa que los padres, los adultos, hacen del “botellón” pero también se opone a la tesis del “botellón anti-sistema” por cuanto los jóvenes ocultan su estado a los representantes del mismo: los padres

Otras explicaciones al “botellón” se dan desde una lógica adaptativa materialista: con la incorporación de nuestro país a la Unión Europea las copas resultan más caras y la solución al problema se encuentra en esta nueva práctica. A nuestro juicio, este argumento sólo sirve para explicar el cambio en la pauta de consumo pero en absoluto puede ser empleado para identificar las razones por las cuales semana tras semana más de 2.000 jóvenes se reúnen en un mismo punto dentro de la ciudad.

Esto nos remite a una idea que ya hemos señalado anteriormente aunque sin profundizar en ella. El fenómeno del “botellón en la ciudad de Cáceres responde a una dinámica “ritualista”. Durkheim en *Las formas elementales de la vida religiosa* afirma que lo sagrado está limitado por la conducta, los objetos venerados, el espacio y el tiempo; además, en los rituales se generan emociones con la consecuencia psicológica de incrementar el sentimiento de solidaridad. Para Durkheim rezar intensifica las emociones comunes y quienes rezan juntos construyen una comunidad que comparte un sentimiento de unión. En el caso del botellón, a nuestro juicio, debemos sustituir la acción de rezar por la de consumir, y es entonces cuando claramente comprendemos la dimensión real del fenómeno: construye identidades, identidades en torno a la edad. No creemos que el fenómeno sea una reacción antisistema, sencilla y llanamente supone una identificación de un grupo de edad dentro del sistema: “somos jóvenes” pero ¿sobradamente preparados?. Esta cuestión no se debate, no es el momento ni el lugar, allí se producen los encuentros para relacionarse, en ocasiones el alcohol hasta puede ser una excusa, “los otros, los más mayores van a la senda de los dinosaurios”.

Desde esta perspectiva se entiende que el “botellón” se nutra semana tras semana de jóvenes. Lo que en principio surgió como un fenómeno espontáneo, algo alternativo, a nuestro juicio ha ido experimentando por proceso de institucionalización – de regulación interna y externa – que nos lleva a considerarlo en la actualidad como un fenómeno ritualizado, con sus códigos de relación, tiempos, territorios y sistema normativo.

Finalizamos este informe insistiendo en la idea de que a nuestro juicio se trata de un fenómeno claramente relacionado con la edad - no tanto con otras variables sociológicas - y es desde esta perspectiva desde donde debe analizarse la cuestión y, en su caso, buscar soluciones o regular institucionalmente el fenómeno.

3. El botellón de Mérida

3.1. La zona del botellón

El botellón se hace en la calle Villafranca de los Barros, junto al Estadio Municipal (antes Estadio Romano “José Fouto”), en el tramo comprendido entre la calle Guardia Civil, al suroeste y la calle Marco Agripa, al nordeste. Entre la barriada Argentina y Cerro de San Alván o Plaza de Toros.

La calle es ancha y si a un lado está el Estadio, punto de reunión, en el otro pueden verse las traseras del antiguo Cuartel de la Guardia Civil, de la Piscina Municipal y del Colegio Público Giner de los Ríos, no hay viviendas en este tramo de calle, están relativamente alejadas en las aceras contrarias de las calles Guardia Civil y Marco Agripa.

El aspecto del área es de descuido por la suciedad de la calle y edificios, la iluminación escasa durante la noche y sobre todo por la situación de abandono de las casas del cuartel.

El uso del Estadio Municipal, ahora es escaso, por lo que durante el día no hay actividad especial en la cercanía, es paso hacia el Instituto Santa Eulalia y la Escuela de Arte o Instituto de Bachillerato LOGSE.

La calle Villafranca es de dirección única y se utiliza como acceso del Centro a la barriada Argentina o de salida hacia la Autovía Badajoz Madrid por la Avenida Reina Sofía y su polígono industrial.

Hay una parada del autobús escolar que recoge estudiantes de secundaria de otras localidades cercanas.

En la calle que se sitúa al otro lado del estadio hay unas dependencias de la Policía Municipal y en los alrededores hay alguna actividad comercial importante como

concesionarios de una marca de automóviles, talleres, supermercados, almacenes mayoristas de alimentación, bares y cafeterías.

El conjunto arqueológico Teatro - Anfiteatro Romanos y Museo Nacional de Arte Romano, se encuentra también cerca, a una manzana de distancia aproximada hacia el noroeste. Pero la ida y venida de visitantes y turistas se hace desde el centro de la localidad lo que no afecta a la zona de referencia.

En cuanto al uso de esta zona para la movida habría que recordar el lugar de reunión ha cambiado varias veces en el último año.

Surgió en el aparcamiento del Teatro Romano y fue cambiado de sitio en verano para evitar molestias a los vecinos, pero sobretodo para que no interfiriera en la celebración del Festival de Teatro Clásico, desplazándose a la calle Anas, en la parte paralela al río Guadiana. Ocupó además lo que queda del lugar junto al río conocido como "La Isla" que fue tradicionalmente, hasta que comenzaron las obras de canalización del río, espacio de actividades lúdicas y culturales alternativas y espontáneas.

Pasado el verano no regresó al Teatro Romano porque el lugar había cambiado. Vallas de obra, suelo levantado y cortes al tráfico de la calle hicieron incómodo e imposible la celebración del botellón, que ha optado por situarse junto al Estadio Municipal.

Como se ha descrito, se encuentra relativamente cerca un vía de comunicación importante como es la Avda.. Princesa Sofía o carretera N-V, Badajoz - Madrid en su paso por Mérida, que sin embargo actúa de límite de la zona de influencia ya que la afluencia de participantes en el botellón acceden mayoritariamente desde el Centro.

Hay otro acceso directo a través de la calle Cabo Verde hacia la Avda.. Juan Carlos I que es enlace con barriadas como La Antigua, San Juan, María Auxiliadora, San Lázaro etc., zonas densamente pobladas, pero que tampoco se ha observado que se

utilice para llegar a la zona. Todo ello hace evidente que los participantes en el botellón tienen un primer encuentro en la zona centro donde se reúnen.

A la movida, los participantes acceden desde el centro por la calle Guardia Civil, andando o en coches, se ha observado que los autobuses urbanos no son apenas utilizados. Incluso quienes vienen desde el Polígono Nueva Ciudad, llegan al Centro primero, andando o en coches en pequeños grupos, dejan aparcados en las calles Guardia Civil, Vía de Ensanche, Legión X y Avenida de los Estudiantes, cuando no pueden pasar a la zona. La mayoría llega a pié desde la zona Centro.

En los días de la movida, el tramo de la calle que se ha descrito permanece cortada al tráfico por la noche, cerrada por la policía local con unas vallas metálicas móviles. Y a veces coloca uno de sus coches en cada extremo de la calle.

3.2. La bebida.

La bebida que van a consumir la adquieren la mayoría en los hipermercados del Polígono Nueva Ciudad como puede observarse en las bolsas que portan, pero también en tiendas y bares cercanos a la zona.

Bares hay en la calle Legión X, Francisco Zurbarán, Benito Toresano, Legión V y José Ramón Mélida y cafeterías en las calles José Sáenz de Buruaga y Avenida de los Estudiantes pero ninguno de éstos se ha observado que vendan botellón, así como en los supermercados que no venden bebidas alcohólicas a menores de 18 años. El único bar que, en estos momentos, sí vende botellón es el que se encuentra en la calle Vía de Ensanche.

Hasta el año pasado había dos pequeñas tiendas de alimentación y bebidas donde podían adquirirse estos productos de consumo del botellón, en un amplísimo horario, a cualquier hora del día o de la noche. Pero hoy sólo están abiertas en horario

comercial porque, según se nos informó, sus dueños han sido sancionados por ello en varias ocasiones.

3.3. El botellón día a día

En los diferentes días que se realizó la observación pudo determinarse que los jueves no hay actividad en la noche, que el viernes hay pero escasa y que los sábados si puede hablarse de movida botellón en esta ciudad.

El sábado 20 de enero, primer día de la observación, había a las 21 h. en la calle dos chicos de entre 20 y 25 años en una de las puertas del Estadio con un litro de cerveza y una guitarra. A las 23 h. la policía local coloca las vallas cortando la calle y se queda patrullando durante una hora. Hay dos contenedores de basura a un lado de la calle, cinco más en el otro extremo y una papelería. Una cabina telefónica en cada esquina y un quiosco que permanece cerrado. La iluminación de la zona viene de dos farolas situadas en la acera orientada al noroeste. En este día hay además dos servicios públicos portátiles, hombres mujeres, a la izquierda de la entrada por la calle Guardia Civil.

A las 23:50 h. empiezan a llegar jóvenes de ambos sexos de entre 17 y 20 años todos con bolsas de un hipermercado. Quienes llegan en coche, aparcan cerca ya que no puedan acceder a la zona. Los más jóvenes que han llegado andando hacen llamadas desde las cabinas telefónicas antes de integrarse en la movida. Se agrupan jóvenes en la puerta de los bares cercanos.

A las 0:00 h. se incrementa el movimiento de vehículos y de personas. Los jóvenes con ciclomotores sí entran en la zona, desplazando las vallas. En ese momento, la policía local estaciona su vehículo en la entrada a la calle y pasea por allí durante diez minutos, después se va. A las 00:30 hay ya unas doscientas personas. Éstas han ido colocándose junto a las puertas del Estadio que son los lugares más resguardados.

Si los primero han sido los más jóvenes, éstos han ido ocupando estas zonas, pero permanecen poco tiempo en un mismo lugar, ya que son que más se mueven, y las puertas del Estadio son ocupadas por grupos de diferentes edades, hasta que son los de más edad los que permanecen más tiempo.

No hay música ya que no han podido acercarse los coches, solo se bebe y se conversa.

La policía vuelve a aparecer a las 00:55 h. Hay dos coches uno en cada extremo de la calle y esta vez se detienen a colocar las vallas desplazadas, pero no intervienen, ni sancionan ni advierten a los jóvenes que circulan en motos sin el casco. No entran en el centro de la calle. Y se marchan pasados unos treinta minutos.

En esos momentos la gente se encuentra concentrada en el centro, a lo largo de ambas aceras pero en mayor número en la fachada del Estadio.

Los grupos son muy homogéneos, solo destacan dos pequeños grupos con características especiales, uno con pelo a lo rasta, piercing, etc. y otro de aspecto punk, en total menos de diez personas. Los mismos que durante el día pueden verse en la plaza el Rincón de los Poetas, junto al Arco Trajano, haciendo música de percusión y juegos malabares.

No han llegado más personas, siendo el total de participantes de 200 aproximadamente desde la 1:00 h. Nadie ha utilizado los servicios portátiles, los chicos han orinado en las puertas de los garajes y en las esquinas y las chicas buscan sitio en otras calles. Tampoco han usado los contenedores para dejar la basura. La calle empieza a entrar llena de bolsas, vasos de plástico y botellas vacías.

No hay música, solo de vez en cuando pasa cerca un coche con sonido tecno o bacalao a mucho volumen.

La bebida más consumida ha sido el alcohol destilado, whisky, ginebra, martini blanco, nada de vino ni cerveza.

No hay conflictos ni situaciones de tensión entre los participantes.

Algo antes de las 2:30h. los más jóvenes empiezan a marchar. Hace mucho frío y niebla espesa, pero habrá grupos, cada vez menos, hasta las 3:30h que la calle queda vacía.

El jueves 25 de enero, a las 21:30h la calle Villafranca de los Barros está vacía y los bares cerrados. No hay botellón.

El viernes 26 de enero, a las 22:30h. llueve bastante, hace mucho viento y frío. Las vallas están en la calle pero no están colocadas. El bar de la calle Vía Ensanche está abierto, pero no tiene movimiento alguno en cuanto a la venta de botellón. Poco después llega un grupo de 5 chicos, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 17 años en varias motocicletas. Se han resguardado en una de las puertas del estadio.

A las 23:00h. aproximadamente hay dos grupos de 5 o 6 miembros, también de 16 y 17 años, que se han acomodado en las otras dos puertas del estadio. Más tarde una pareja, también joven, se ha sentado solos, en las escaleras de otra de las puertas del estadio. Estos grupos están formados mayoritariamente por chicos, sólo dos chicas. Estaban bebiendo lo que han traído, hoy no lo han comprado en los bares de la zona.

A las 23:20h. dos chicos de unos 17 años que han llegado en una motocicleta, compran en el bar de la Calle Vía Ensanche una botella y varios vasos de plástico que llevan en la mano pero no van hacia el botellón sino en dirección contraria. Puede que debido al mal tiempo hayan elegido un lugar más resguardado.

En la calle hay, a las 23:35h. dos coches aparcados al lado de la fachada del estadio, en la última de las puertas, tres chicos, de unos 20 a 25 años aproximadamente portan vasos en la mano, beben y conversan, resguardándose entre

la cornisa del Estadio y los coches. No tienen música. Permanecen algo más de una hora.

A las 00:35h. todo estaba muy tranquilo y ya no había movimiento.

Los servicios públicos portátiles no estaban puestos, ni las vallas y no había control de la policía local.

El sábado 27 de enero el número de asistentes al botellón fue de unas 600 personas aproximadamente, con edades comprendidas entre 16 y 23 años mayoritariamente y de 24 y más años en menor número. Sigue predominando el sexo masculino sobre el femenino, pero este sábado había más chicas que el anterior, sobre todo muy jóvenes, entre los 16 y 18 años. Las condiciones climáticas eran más favorables que las del día anterior, hacía mucho aire, pero ni llovía, ni hacía niebla, de ahí que suponemos que ha sido uno de los motivos por los que este sábado había más participantes.

A las 22:00h. aún no hay nada ni nadie. Hay 3 contenedores a la entrada de la calle, pero están llenos de basura, uno de ellos tiene un montón de ramas de árboles. No están puestas las vallas ni los servicios públicos portátiles ni tampoco se ha visto a la policía. Treinta minutos más tarde llega la policía local para colocar las vallas, pero esta vez no se quedan sino que desaparecen rápidamente.

Es a las 23:00h, cuando empieza a haber movimiento en los bares cercanos. Algunos jóvenes están en la puerta de uno de los bares con un caja llena de botellas, al parecer están esperando que los recoja alguien.

A las 23:30h hay alrededor de unas 100 personas aproximadamente, todas están situadas junto a la fachada del Estadio. La preferencia de este sitio se debe a que están mejor protegidos del aire y de la lluvia y a que pueden poner los vasos o

botellas en los bordes que sobresalen de la pared y en los escalones de las puertas lo que les libera y permite más movimiento.

A medianoche hay unas 249 personas, predominando el sexo masculino, sin embargo ha habido un incremento de chicas con respecto al sábado anterior. Los grupos están compuestos por un mínimo de 6 personas y sus edades oscilan entre los 16 y 25 años, en número reducido grupos de jóvenes de 25 en adelante.

La policía sigue sin aparecer, por lo cual, determinados coches están aparcados junto a las vallas y tiene puesta música en alto con el portón abierto.

A las 00:20h muchas personas se habían pasado por el bar de la calle Vía Ensanche para comprar el “botellón” y bolsas de hielo, por lo que nos hemos acercado para obtener alguna información: La mayoría ha comprado whisky (JB o DYC), sólo se ha comprado una botella de Ponche y otra de Martini blanco.

Los precios de algunas bebidas son:

Bolsa de hielo: 250 ptas.

Refrescos de 2 L : 250 ptas.

Vasos de tubo de plástico: 25 Ptas./Unidad

Whisky DYC 1L: 1725 ptas.

Whisky JB 1L: 1875 ptas.

Ron Cacique 1L: 2025 ptas.

Martini blanco 1L : 950 ptas..

El cartel con los precios de las bebidas ha sido colocado después de las 23:30h. No obstante, siguen proliferando las bebidas compradas en hipermercados.

Las tiendas donde supuestamente se han estado vendiendo botellones hasta el año pasado estaban cerradas.

A la 01:10 h en el entorno del Estadio, la Escuela de Artes y del Instituto “Santa Eulalia”, no se ve a nadie, pero se comprueba que las tres puertas del estadio que dan a la Calle Marco Agripa, de acceso a uno de los fondos del Estadio Municipal sirven de urinarios, se veía todo mojado y el olor era inconfundible.

Frente a una de esas puertas, de la primera, había un grupo de jóvenes haciendo un botellón en un coche, con el portón abierto y con música. Unos 6 aproximadamente, solo dos chicas, muy jóvenes de 16 a 18 años.

A la 01:30h se calcula ya más de 600 personas. Pero es difícil hacer el recuento por grupos ya que no se distinguen con claridad, están todos mezclados y sobretodo aglutinados junto a la fachada del Estadios difícil ver quienes pertenecen a un grupo o a otro. Todos beben cubatas.

El consumo de otro tipo de drogas no se aprecia, si han manifestado en algún momento que se consumen porros, pastillas y cocaína pero no se ha visto a nadie haciéndolo. También nos han informado donde adquirir cualquier tipo de droga pero no se aprecia venta en la zona del botellón. Aparentemente compran previamente en otros lugares y que luego las traen aquí donde las consumen, sin embargo esto se basa en suposiciones de quienes nos han informado.

Los grupos de más mayores van abandonando el botellón a las 01:55h. Meten lo que les ha sobrado en los coches y se marchan. Se circula a mucha velocidad ahora por las calles de esta zona, tal vez debido a que hoy no ha habido ningún tipo de control policial.

Los servicios portátiles tampoco hoy se han puesto.

Hay ciclomotores en el interior de la calle aunque están puestas las vallas.

A las 02:20h aparece un coche de la Policía local, que sólo pasa por delante de las vallas, no hacen parada, ni se bajan. La música sigue sonando en uno o dos coches. A esta hora empiezan a marcharse más jóvenes.

Cuando son las 02:50h los coches que proporcionaban la música, ya se han marchado. Aun quedan unas 200 personas, la mayoría son jóvenes menores de 22 años.

La basura, como en los días anteriores queda dispersa por toda la calle, las bolsas de plástico, los vasos y las botellas, que se quedan con algo de líquido dentro, son dispersadas y repartidas a la largo de la calle y alrededores por el fuerte viento que está haciendo.

En todos los días de la observación no se ha dado ninguna situación de violencia en la zona del botellón. La gente sigue comunicándose bastante bien, todos hablan.

No se aprecian tribus, pero igual que el sábado anterior, sigue predominando la gente más jovencita que tienden a situarse en la mitad de la calle más cerca de Marco Agripa.

Se ha podido observar que acuden todos los días la misma gente, los mismos grupos y que vienen de todas las zonas de la ciudad.

Hasta las 03:20h no ha parado de marcharse gente, los mayores de edad se van a las discotecas “Disco Theatre” (mayoritariamente entre los 18 y 23 años) y “Latino” (de 24 años en adelante), en ninguna de las dos se permite la entrada a menores de edad, piden el carné de identidad en la entrada.

El viernes 2 de febrero entre las 23:00 y 23:45h empiezan a pasar coches en dirección a la zona del botellón.

Este día si pueden acceder a la calle. Aparcan en la acera de la fachada del Estadio, abren el portón de los coches, ponen muy alta la música y empiezan a beber.

Unos quince minutos después había unas 15 ó 20 personas. Sigue siendo el sexo masculino el que más participa. En edades de 17 a 25 años aproximadamente, los

viernes suelen hacer botellón la gente más mayor. En total habrá unos 35 o 40 participantes en el botellón.

Se empiezan a hacer las encuestas lo que causa alguna sorpresa, en general hay colaboración pero algunos se niegan.

No estaban puestas ni las vallas ni los servicios públicos portátiles.

No hay control de la policía.

El sábado 3 de febrero a las 23:00h. las vallas ya están colocadas, no así los servicios públicos portátiles que en realidad no se han vuelto a ponerse. No hay nadie todavía, en los bares tampoco.

Comienza el movimiento en el bar de la calle Vía Ensanche y a aparecer los grupos de jóvenes en los alrededores, camino del botellón después de las 0:00h.

Hay grupos de 5 o 6 chicos que esperan apoyados en la esquina frente de la cabina de teléfono a otros amigos que vienen.

Aunque no todos los participantes quieren contestar la encuesta, hoy la aceptaron mejor. No hubo problemas a la hora de hacerlas. La gente respondió amablemente, sobre todo los más jóvenes.

No obstante, las encuestas les parecían demasiado largas y algunas preguntas ni siquiera las entendían, de hecho, hubo algunos que se negaron a responderla porque no sabían qué les estábamos preguntando.

Las actividades alternativas propuestas, manifestaron que no son ni suficientes ni las más adecuadas para tratar de no hacer el botellón (navegar por internet, conciertos o espectáculos y el cine) son actividades que se pueden hacer antes de ir al botellón.

Y en la pregunta 24, muchos no identificaban sus respuestas con las que estaban recogidas en la encuesta.

Anecdóticamente algunos encuestados invitaban a las encuestadoras a cambiar de actividad e integrarse activamente en el botellón, consumiendo bebidas o fumando porros.

Se encontraron a un grupo de 6 o 7 chicos y 2 chicas, entre los 16 y 17 años, que se movían muy bien en el ambiente de drogas, sobre todo, pastillas, e incluso estuvieron informando donde se conseguían, de la gente que había allí quienes consumían pastillas, quienes otro tipo de droga.

Un chico dijo que él sabía qué gente compraba drogas porque iban a casa de su padre, que es un camello. Y de la policía afirmó que eran todos unos “corruptos”, ya que se quedaban con parte de alijo que encontraban.

Igual que el sábado anterior también hubo más de 600 personas, entre las que sigue predominando numéricamente el sexo masculino.

Sobre las 03:30h comenzaron a marcharse. La mayoría va después a la discoteca, casi nadie se marcha a casa.

A las 04:15h ya sólo quedaban tres o cuatro grupos aislados.

Toda la basura se queda tirada en el lugar donde se ha hecho el botellón, nadie recoge ni utiliza los contenedores.

Hasta las 04:45 h. no ha pasado el camión de la basura.

3.4. Conclusiones

En general, el botellón en la ciudad de Mérida no siempre tiene la misma aceptación. Parece que el día que tiene más preferencias es el sábado, aunque los

viernes tiene fieles seguidores a los que no desalienta ni las condiciones meteorológicas tan desfavorables como las de estos días.

Pudo observarse que los problemas que genera son la suciedad, las molestias por ruidos a los vecinos de las barriadas Argentina y Cerro de San Alván, que todos los fines de semana soportan y que han denunciado en muchas ocasiones. A lo que hay que añadir los accidentes derivados de conducir con los efectos del alcohol o de ir sin casco. Pero sobre todo provoca la aceptación de la perpetuación de un ocio exclusivamente fundado en el consumo de alcohol fundamentalmente.

Así mismo se constata lo que se ha afirmado muchas veces, la solución no es fácil, en algún momento de la investigación se recoge la percepción de lo insuficiente de las medidas y alternativas previstas hasta ahora para la sustitución del botellón por otras actividades. Si las propuestas no son aceptadas por los participantes en el botellón, no podrán nunca sustituirlo.

Además se deriva de la observación que, al menos en Mérida, la administración local no parece tener unas normas ni unos objetivos de actuación concretos ya que por ejemplo la actuación de la policía local ha sido arbitraria e irregular, unas veces a controlado demasiado y otros días no ha controlado.

Unas veces se ha acondicionado la zona, con contenedores de basura y al día siguiente no. Un día se disponen servicios públicos y los días siguientes no vuelven a ponerse.

Si bien es cierto que los participantes en el botellón no parecen respetar las normas cívicas más elementales, también es cierto que no han dispuesto de los medios para hacerlo. ¿Podría alguien afirmar que nadie usará nunca los contenedores de basura o los servicios?. Se usen o no la gente debe disponer de ello. Así como las administraciones deben dar a conocer las normas para que cualquier actividad

provoque las menos molestias posibles. Independientemente de que se busquen alternativas o se aconsejen otro tipo de actividades nocturnas.

4. El botellón de Plasencia

4.1. Antecedentes.

Antes de comenzar con la descripción de las observaciones que se han venido realizando, explicaremos brevemente la evolución de este fenómeno en la ciudad. Los jóvenes comenzaron haciendo el botellón en la zona cercana a la catedral hace unos 7 u 8 años. Eran grupos pequeños que empezaron haciendo botellón durante poco tiempo previo a marchar a los Pub y Discoteca.

Poco a poco se fue generalizando esta práctica entre los jóvenes que se desplazaron a la Plazuela del Dr. Sayans, lugar poco transitado durante el día pero cercano al centro de la ciudad. Era una plaza entera de piedra, con escaleras a lo largo de todo el espacio y polletes para sentarse.

Después de esto comenzaron a desplazarse a la zona de Santo Domingo, donde la plazuela tiene iguales características a la anterior pero con menos vecindario. Ahí han estado hasta que se terminó de construir el Parador. El Alcalde invitó a los jóvenes a ir al Botellón a la Torre Lucía, para así dejar despejada esa zona que como las anteriores forma parte del casco antiguo.

Actualmente es en el Paseo de la Torre Lucía donde se encuentra el grueso de jóvenes durante los fines de semana, a pesar de que podamos encontrar grupos pequeños haciendo botellón en otras zonas, como la Plaza de San Martín, las escaleras de la Plaza de Abastos y las traseras del Salvador. En la Plaza de Abastos se suelen sentar los días de lluvia ya que son unas escaleras grandes que están techadas y se encuentra muy cerca de los locales donde suelen ir después a bailar.

En San Martín también se sitúan en las escaleras de la Iglesia. Este lugar no es muy frecuentado pero hay dos o tres grupos que siempre van allí. Se recogen pronto en los

bares y pubs de alrededor. Actualmente es frecuente que grupos de jóvenes se reúnen en cocheras y en pisos de estudiantes, en lugar de ir al botellón.

Hay que señalar, como consideraciones previas, que dada la época en la que estamos no había demasiada gente. El clima, demasiado frío y lluvioso y los exámenes son la causa principal de que hubiese poca gente. También hay que contar que en Plasencia existen muchos jóvenes que estudian fuera, por lo que vienen únicamente en los puentes y periodos vacacionales. Por otro lado y debido de nuevo al clima no había mucha gente de los pueblos de alrededor

4.2. Descripción de la zona del botellón.

El paseo de la Torre Lucía está situado en un tramo de la muralla recientemente acondicionado. No es un paseo muy transitado porque es bastante solitario. Por un lado está la muralla y por el otro hay un colegio y las traseras de casas que no dan directamente al paseo. Solamente hay gente cuando salen los niños y las niñas del colegio, algunas personas que pasean al perro y poca gente de paso de la Avda. del Generalísimo a la calle del Sol o viceversa

El paseo comienza con unas escaleras a partir de la Puerta del Carro y en la antesala de estas escaleras está la plaza de San Pedro de Alcántara donde hay un parking, un bloque de pisos y varios comercios en un lado, y en el otro hay comercios, bares y viviendas. En esta plaza se hace un mercadillo los viernes. Suele ser muy transitada porque es la entrada desde la estación de autobuses a la plaza mayor, pasando por la calle del Sol, que es la más comercial de Plasencia. Además muchas personas que vienen de los pueblos de alrededor dejan el coche en este parking.

El movimiento durante el día en la zona próxima al paseo es muy grande, mientras que en el paseo no suele haber nunca nadie.

4.3. Días de hacer botellón y horarios.

Jueves

Podemos decir, según las observaciones realizadas, y teniendo en cuenta la fechas en las que se ha realizado el trabajo de campo, que los jueves no hay botellón digno de consideración. Por lo que sabemos sólo los estudiantes de la universidad (de Empresariales, Podología, Enfermería e Ingenieros Técnicos Forestales) salen los jueves, pero la tónica general es que hagan fiesta en pisos de estudiantes y luego salgan a los pubs, ya que en Plasencia es el *día de los conciertos*, porque en un par de Pubs traen grupos todos los jueves. En épocas en las que hace mejor tiempo y no están de exámenes si salen a hacer botellón.

Los menores no salen los jueves porque tienen clase al día siguiente y los más mayores porque trabajan y se tienen que levantar temprano.

Viernes

La noche de los viernes es masculina. Sale muy poca gente y todos son chicos. Están durante menos tiempo que el sábado y está claro que van a beber rápido y barato para luego ir de pubs que es donde está el resto de la gente.

Sábados

El botellón comienza a partir de las 10 o 10:30. Van llegando los más jóvenes, algunos beben rápido y luego se marchan y otros se quedan todo el tiempo, hasta las 2 o 2:30 aproximadamente que es cuando finalizan. El motivo principal por el que

abandonan el botellón es porque, si quieren ir a los pubs, tienen que hacerlo antes de las 3 de la mañana que es cuando cierran.

4.4. Perfil de los jóvenes botelloneros de Plasencia. Tendencias de comportamiento grupal.

En general al botellón llegan en grupos de chicas o chicos. Hay muy pocos grupos mixtos aunque durante el tiempo que permanecen en el botellón, algunos/as se relacionan con otros grupos dónde tengan algún conocido/a.

Todos se sitúan en el mismo lugar cada día que van a la Torre Lucía y conocen a la gente de alrededor.

Hay movimientos entre grupos y se invitan a copas entre ellos. Podemos decir que sobre un 40% de los jóvenes se relaciona con otros grupos. El resto permanece dentro del grupo propio.

Dado que las características de formas de comportamiento y formas de vestir son muy similares, la categorización que realizamos es por grupos de edad.

Los más jóvenes.- Entre 14 y 17 años.

Son los que llegan más temprano, poco antes de las 10 de la noche. Por lo que se ha observado son los que beben más deprisa y mayor número de copas en relación con el número de horas que están allí. Demuestran mayor euforia, cantando, moviéndose y alrededor de una hora más tarde se ve a algunos en situación de embriaguez, mareados o vomitando.

En su mayoría estudian en el instituto y salen sólo un día del fin de semana al botellón. En esta época del año lo hacen los sábados.

Según cuentan ellos, los padres no suelen saber que van al botellón y si lo saben no creen que beban. Creen que sólo van porque lo hacen los amigos y está de moda.

Entre 18 y 21 años.

Suelen ser estudiantes universitarios, trabajadores/as y algunos combinan ambas actividades. El horario de permanencia es entre las 11:30 y la 1:30.

De 22 años en adelante.

La mayoría tienen entre 22 y 25 años, pero también hay algunos mayores de esta edad. La mayoría son trabajadores.

En estas edades los grupos ya empiezan a ser mixtos aunque todavía hay algunos que no lo son.

Los alternativos

Sólo encontramos un grupo que por su forma de vestir y de actuar se podía observar que eran diferentes al resto. Estos iban al botellón no porque les gustase el ambiente que había sino porque podían practicar juegos malabares al aire libre y fumar cannabis sin que nadie les controlase.

4.5.- Motivos para hacer botellón

El principal aliciente que manifiestan es referido al consumo de alcohol, porque es más barato consumir que en los pub y creen que beben mejor alcohol que en los bares donde dicen que les *“meten garrafón”*. También consideran que allí encuentran a toda la gente que les gustaría ver porque *“todo el mundo hace lo mismo”*

Algunos lo consideran un espacio de libertad, para hablar de lo que quieran sin música que se lo impida; para fumar cannabis ya que en los bares no lo pueden hacer; otros simplemente reconocen que no tienen o no se les ocurre otra alternativa a su tiempo de ocio del fin de semana.

4.6. La suciedad.

En la zona de la Torre Lucía han instalado dos servicios portátiles y los fines de semana ponen contenedores al efecto. Sin embargo los aseos no se utilizan *“a no ser que sea una urgencia”* porque están en malas condiciones ya que no tienen luz ni agua. Los chicos prefieren ir a una zona oscura que hay tras la muralla, pasando la Puerta del Carro, y las chicas a bares de alrededor.

En cuanto al uso de los contenedores, reconocen que no se usan excepto tirar algún vaso que tienen en la mano. Algunos dicen que si está cerca tiran algo pero normalmente las botellas las dejan en el suelo. Consideran que para que las van a ir a tirar si hay muchas más. Alguno llegó a decir que *“para eso yo pago dinero al ayuntamiento, para que recojan la basura”*.

4.7. Consumo de alcohol y otras sustancias.

La gran mayoría beben combinados de whisky, ron o vodka. Algunos beben muy deprisa y luego se marchan rápido. Sólo algunos consumen cannabis y se mueven a zonas más oscuras para ocultarse. Intuimos que hay un grupo que *“pasa”* algo pero no sabemos exactamente qué es. Es un grupo de gente más mayor que sólo se relacionan entre ellos y que de vez en cuando algún chico joven se acerca a ellos

4.8. Previsión de actividades alternativas.

El Ayuntamiento tiene previsto, dentro del programa “Pacto por la Noche”, promovido por la Dirección General de Juventud, la instalación de una “carpa del botellón” dónde habrá música y talleres de peluquería, maquillaje alternativo y otras actividades para dar más posibilidades a los jóvenes. Ya está adjudicada la animación de la carpa pero aún no se ha instalado. Los jóvenes no tienen conocimiento de este hecho. Según la noticia publicada en el diario “Hoy” (edición de Cáceres) el domingo 21 de enero de 2001,

4.9. Conclusiones

Hemos podido comprobar que el botellón no es tan violento como imaginábamos o nos habían comentado.

El hecho de que los primeros jóvenes que se marchan del botellón, no utilicen los contenedores, provoca que el resto no recoja su parte. Es una situación en cadena.

No hay control policial durante el botellón que evitaría desperfectos en el mobiliario urbano.

Los jóvenes por propia iniciativa no encuentran alternativa al botellón. Las únicas actividades por las que están interesados mayoritariamente son los conciertos.

Aunque los jóvenes nos comentan que a los padres les da igual el botellón, no estamos seguras de que esto sea cierto. educación de sus hijos en esta edad difícil.

TERCERA PARTE

El botellón la movida en la prensa regional, 1996-2000

I. Introducción

El fenómeno del botellón y su repercusión en los medios de comunicación social, ha ido tomando cuerpo, de unos años a esta parte, en Extremadura. En 1991, fueron sonados los enfrentamientos de los jóvenes con la Policía, tras la prohibición de la “movida” callejera por parte de la Delegada del Gobierno en Cáceres.

Después parece haber un paréntesis de tensa calma, aunque la movida y sus consecuencias persisten. Señal de ello es la organización de actividades de debate, concienciación o de ocio alternativo, como el Programa “En Verano ve vida” organizado anualmente -desde 1994- por el Consejo Local de la Juventud de Plasencia, ciudad donde el botellón parece más preocupante, a juzgar por las declaraciones y actuaciones de las instituciones sobre el abuso de alcohol por parte de los jóvenes, menores incluidos.

Otra muestra clara de la preocupación progresiva que despierta el fenómeno, son los dos Congresos sobre la Movida organizados en la UEX -campus de Badajoz- por docentes tanto universitarios como de Secundaria, con participación de expertos, además de un gran número de comunicaciones presentadas por grupos de estudiantes de diversos niveles educativos. El último de estos Congresos se realizó en 1996.

En septiembre de ese mismo año, el Delegado del Gobierno en Badajoz, Óscar Baselga, propuso una serie de medidas para acabar con los botellones, que serán juzgadas como un “volver atrás” por el Director General de la Juventud, Antonio Fernández Preciado, quien añade que los jóvenes que acuden están además comprometidos con la solución de los problemas sociales o medioambientales, y que la Junta tiene programas de prevención del consumo de alcohol.

Y a lo largo de ese año, no faltarán en la prensa algunos artículos sobre el tema, centrados en la concienciación y alternativas al consumo de alcohol entre los jóvenes,

con algunas referencias expresas al fenómeno del botellón en las principales ciudades extremeñas, y a sus efectos nocivos.

En Noviembre del 97, el Director General de Juventud se refiere de modo directo a la necesidad de estudiar junto con los alcaldes, planes de actuación contra el botellón y el consumo de alcohol en menores.

Con participación municipal o sin ella las medidas no tardarán en llegar, aprobándose en febrero del año siguiente la Orden “Imagina tu ciudad”, cuyo despliegue acapara la atención de los medios informativos, hasta que, a principios del 2000, la Junta presente a los Ayuntamientos la propuesta de un “Pacto por la Noche”.

2. Metodología

Para realizar un estudio de la incidencia del fenómeno del botellón en la prensa regional, hemos llevado a cabo un análisis de contenido de las noticias y artículos publicados en relación al tema.

En concreto, se han analizado 213 documentos, recogidos por la Dirección General de Juventud, de los aparecidos en la prensa regional entre el 1 de enero de 1998 y el 31 de Agosto de 2000. En el dossier del Plan Integral de Juventud que hemos manejado, se han recogido sólo 7 noticias de 1996 en relación con el tema, por lo que no se han tenido en cuenta a la hora de cuantificar los temas principales, ya que pensamos que distorsiona la percepción temporal del fenómeno. Por el mismo motivo, tampoco se cuenta la única noticia recogida en el 97, aunque todas ellas se consideran al final, en el análisis cualitativo.

Para el análisis, se ha utilizado como herramienta informática el programa *Knosys*. El primer paso consiste en la creación de una base de datos con las fichas de los documentos analizados, (en las que figura, además del resumen y ubicación espacio-

temporal de la noticia, sus protagonistas y temas-clave). Posteriormente, mediante consultas a la base de datos, se cuantifican espacio-temporalmente determinados items o agrupaciones de items. El resultado proporciona una medida de la incidencia que han tenido una serie de temas y sujetos sociales en los medios de comunicación social de la Región, y la evolución de este eco en un lapso temporal de 32 meses.

3. Breve recorrido cronológico

Del análisis de los 213 documentos, se desprende que durante los años 98 y 99, hay un protagonismo claro -y casi exclusivo, hasta octubre- del Programa “Imagina tu ciudad”, puesto en marcha -en varios municipios- por la Dirección General de Juventud de la Junta de Extremadura, como un paquete de alternativas de ocio juvenil, y que contará para su realización con diversas Asociaciones de Jóvenes.

En octubre, algunos Ayuntamientos que se han sentido “puenteados” por esta iniciativa, van a impulsar otras alternativas al botellón, en medio de un “fuego cruzado” de críticas entre los partidos políticos. La Junta sale al paso de la polémica con su propuesta del “Pacto por la Noche”, que prevé la colaboración con los Ayuntamientos. Esta iniciativa-marco y los programas municipales derivados de ella, seguirán siendo objeto de atención durante el 2000.

Paralelamente, y especialmente desde septiembre, se recogen protestas y denuncias por parte de los vecinos de las zonas afectadas por la “movida”, que culminarán en enero del 2000 con la incorporación a PEACRAM de varias asociaciones de vecinos de Extremadura. Si bien, a lo largo del 2000, los vecinos seguirán haciéndose oír en la prensa, de manera recurrente.

4. Bloques temáticos

4.1. Los temas más frecuentes.

El gran tema que interesa a la opinión pública es la búsqueda y puesta en marcha de ALTERNATIVAS para paliar los efectos nocivos del botellón, fomentando actitudes y estilos de vida saludables entre los jóvenes.

Entre las propuestas realizadas por diversos agentes sociales, cabe destacar:

- *Actividades deportivas, culturales y lúdicas*: Scout 540 Luis de Morales (diciembre 99),
- “Vive la noche en Badajoz”: *actividades de ocio, cultura, ciberespacio, talleres de cine, talleres de fotografía, astronomía y deporte* en horario nocturno: Ayuntamiento de Badajoz.
- “En verano, Ve vida”: *actividades de ocio, cultura y tiempo libre, concienciación*: Consejo Local de Juventud, Plasencia (desde 1994)
- “De ruta por tierras extremeñas”: *naturaleza*, Concejalía de Juventud de Cáceres (octubre 99)
- “Noches de Abril en vivo” Consejo Local de Juventud de Cáceres: serie de cuatro conciertos. (Abril 00)
- “Imagina tu ciudad”: Programa-marco de la Dirección General de Juventud, dentro del que se desarrollarán diversas actividades (Febrero 98-00)

CIUDAD	PROGRAMA	COLECTIVOS
Almendralejo	NO CONSTA	Monitores, voluntarios de Asociaciones de vecinos, APAS y Asociaciones culturales juveniles
Don Benito	“Mil y una Estrellas”	ADENEX, SCOUT Arlesspas
Cáceres	“Que te dé el aire” “Rumbo al país de los imposibles” “La prevención empieza en la escuela” “Taller afectivosexual”	Asociación Scouts de Extremadura

CIUDAD	PROGRAMA	COLECTIVOS
	<i>"Todos por ellos, todos por ti"</i>	
Badajoz	<i>"Rompe moldes, crea tu propia movida"</i>	ESCUELA DE ANIMACION LIBRE
Cáceres	<i>"Pasa sin llamar"</i>	Escuela de Animación NUTRIA
	<i>"Mil y una Estrellas"</i>	"INtérpretes AMbientales"
Villanueva de la Serena	<i>"Imagínatelo en la Red"</i>	Escuela Extremeña De Ocio y Tiempo Libre
Mérida	<i>"De ti depende"</i>	Policía Local, Dirección General de Juventud

- "Pacto por la Noche" Junta, Ayuntamientos. Afectara a las diez ciudades mayores de la Región (Febrero 00- continúa). Entre otras acciones:

- Habilitar edificios en las grandes ciudades para promover el asociacionismo: *"casas inteligentes de la juventud"*
- Negocian: Bonos de transporte en taxis, autobuses nocturnos gratis.

Junto a las actividades alternativas, –y a veces en conjunción con ellas, como en los Programas reseñados más arriba- hay que destacar las campañas de CONCIENCIACION para divulgar hábitos saludables y fórmulas encaminadas a la prevención de los efectos negativos del alcohol, o bien dirigidas a debatir y hacer reflexionar a los jóvenes sobre el empleo de su ocio.

Las diversas propuestas, acogidas con más o menos éxito por parte de los jóvenes, suscitan CRÍTICAS entre los partidos políticos.

Paralelamente, por parte de los vecinos, individualmente o asociados, surgen quejas y PROTESTAS por los problemas que origina el botellón, en concreto: suciedad, ruidos, olores, inseguridad, vandalismo, deterioro del mobiliario urbano y del patrimonio histórico-cultural, etc. Algunas de estas protestas culminarán en DENUNCIAS, como en lo referente a licencias de apertura, licencias de venta de alcohol, vandalismo, etc.

Junto a las protestas, los vecinos y también otros agentes sociales, harán peticiones y propuestas de traslado de ZONA del botellón a lugares donde no se moleste a nadie.

4.2. Los protagonistas principales.

La Junta de Extremadura es uno de los agentes sociales de mayor protagonismo, fundamentalmente, a través de la Dirección General de Juventud, pero también a veces a través del propio Presidente, como en la propuesta del “Pacto por la Noche”.

Junto a ella, los AYUNTAMIENTOS, con declaraciones o actuaciones tanto de los Concejales de Juventud, como de otros concejales o de los Alcaldes, bien para debatir y proponer alternativas, o bien para criticar o aprobar las actuaciones de la Junta.

Las ASOCIACIONES DE JÓVENES aparecen en su mayoría como colaboradoras de los programas financiados por las instituciones (Junta, Ayuntamiento). Rara vez parecen llevar a cabo iniciativas propias.

Otro de los grandes protagonistas son las ASOCIACIONES DE VECINOS de los barrios o zonas afectadas:

CIUDAD	ASOCIACIÓN DE VECINOS	OTRAS ZONAS AFECTADAS
CACERES	“La Madrila” “Peña del Cura” “de la Zona Centro”	
BADAJOS	A.D.V.C. “Puerta Pilar”	
MERIDA	“San Albín”	
PLASENCIA	“Sto. Domingo”	
ALMENDRALEJO	Colectivo de afectados por la “movida”	Barriada de Las Mercedes C/. Cometa
TRUJILLO		Huertas de Ánimas

De los PARTIDOS POLÍTICOS arrancan algunas propuestas de alternativas de ocio y de traslado de zona del botellón. Pero, su protagonismo viene dado por la polémica

PP-PSOE, tras el Programa “Imagina tu ciudad”, que -según el PP- no cuenta con los Ayuntamientos. Críticas o reacciones de cautela entre partidos, ante las iniciativas o falta de iniciativas de los otros. En las polémicas intervienen esporádicamente NN.GG. y JJ.SS.

Las polémicas desembocarán, en el Ayuntamiento de Badajoz, en un debate sobre el tema.

Los CONSEJOS DE LA JUVENTUD, tanto el regional como los locales, también tienen un cierto protagonismo –especialmente en lo que se refiere a campañas de concienciación-, aunque casi siempre al amparo de las instituciones locales o regionales.

Esporádicamente intervienen otros personajes, como la Policía solicitando la colaboración ciudadana frente al vandalismo, los Obispos señalando los peligros del alcoholismo precoz y la importancia de la educación, o ciudadanos que aportan diversas opiniones sobre el tema.

5. Cuantificación y análisis temático-temporal.

En los ANEXOS se recogen las tablas y gráficos elaborados a partir de la cuantificación y tratamiento de los datos cualitativos, realizados mediante el programa Knosys. Además de la evolución temporal y geográfica del número de artículos en prensa, se mide la incidencia temporal de los principales temas y protagonistas. A continuación se ha llevado a cabo un análisis del peso relativo mensual de cada ítem, y de su peso relativo anual.

Mediante la búsqueda de correlaciones entre temas y protagonistas, hemos diseñado un diagrama sincrónico, y varios gráficos que reflejan las correlaciones desde el punto de vista diacrónico.

Sobre la base de la cuantificación de los datos cualitativos, pasamos a continuación a un análisis cualitativo de contenido.

5. 1. La acción de las instituciones: entre la concienciación y la intervención educativa

Las alternativas al botellón ocupan la mayor parte del espacio que la prensa regional dedica al tema. Se apuesta, por medidas educativas (campañas de sensibilización) y culturales (actividades alternativas de ocio).

El paquete de alternativas que acapara la atención de los medios durante los dos primeros años es la Orden “Imagina tu ciudad”, aprobada por la Junta el 4 de febrero del 98, medida dirigida a atacar los comportamientos generados por el abuso de alcohol, desde las acciones que realicen asociaciones juveniles, consejos locales de la Juventud y otros colectivos, en las ciudades de más de 15.000 habitantes.

Los estudios y debates sobre el fenómeno.

Las alternativas suelen tener una estructura doble e incluso triple. En primer lugar, se suele partir de la necesidad de conocer el fenómeno, y los hábitos y expectativas de los jóvenes. En algunos casos, se cuenta con datos del Plan de Drogodependencias, o con estudios de expertos; pero, en la mayor parte de los casos se prefiere sondear a los propios jóvenes.

En febrero del 98, se crea en Cáceres una Comisión para el estudio del botellón, o “Mesa del botellón” formada por asociaciones de vecinos, colectivos de padres, consejo de la juventud, profesores, técnicos del Plan Municipal de Drogas, componentes de los grupos políticos de la corporación, hosteleros, etc.

A partir de octubre del mismo año, y dentro del Programa “Imagina tu ciudad”, el Director General de la Juventud convoca reuniones con distintos colectivos -como

asociaciones de jóvenes, Consejos Locales de Juventud, Escuelas de Animación, Asociaciones de Ecologistas y Medioambientales, etc.-, para debatir sobre los comportamientos negativos a que conduce el botellón.

Además desde finales del 98, un autobús recorrerá los botellones de la Región recogiendo datos *in situ*, a cambio de bebidas *light*. Se pasarán 3.596 cuestionarios a jóvenes participantes en los botellones de siete ciudades extremeñas de más de 15.000 habitantes. Sin embargo, el propio CJEX (Consejo de la Juventud de Extremadura) considerará que se trata una aproximación a la realidad, sin el rigor de un estudio científico.

Paralelamente, AJEX (Asociación Alternativa-Joven de Extremadura), en colaboración con la Dirección General de la Juventud, organiza en noviembre del 98, las I Jornadas sobre la movida joven en Extremadura, en las que se reflexiona sobre las causas y efectos del botellón y se buscan otras alternativas a este fenómeno. Asisten 40 jóvenes.

La misma asociación juvenil realizará, entre enero y mayo de 2000, una investigación sobre los estilos de ocio y el consumo de sustancias tóxicas entre los jóvenes, mediante una encuesta a 994 jóvenes entre 16 y 21 años, de 20 IES de la Región. La investigación se plasmará en el *Libro Blanco sobre conductas y hábitos de ocio de la juventud en Extremadura*.

Las campañas de sensibilización y concienciación

Partiendo o no de estudios sobre los jóvenes, o de debates entre los colectivos implicados, un segundo tipo de acciones son las campañas de concienciación y sensibilización, como las llevadas a cabo en Cáceres por la Comisión para el estudio del botellón; o las desarrolladas por la Dirección General de la Juventud, en junio del 98, para sensibilizar a los jóvenes sobre los ruidos (“Todo es posible, déjales dormir”),

el uso de contenedores (“Cuida tu ciudad como si fuera tu casa”) y los accidentes de tráfico por causa del abuso de alcohol (“No quemes tu vida en una noche”).

Las campañas seguirán multiplicándose: desde cartelería diversa y talleres informativos, hasta reparto de un millón de bolsas de basura para reducir la suciedad del botellón, etc.

Las alternativas de ocio

Junto a los estudios, debates y campañas de sensibilización, es la intervención la que ostenta el protagonismo en los medios de comunicación, gracias al despliegue de las diversas actividades alternativas de ocio.

Así, en Julio del 99, y siempre dentro del Programa “Imagina tu ciudad”, la Dirección General de la Juventud firma 46 convenios con asociaciones y escuelas de animación. La dotación es de 30 millones para financiar alternativas de ocio juvenil en las 10 localidades extremeñas de más de 15.000 habitantes. En Febrero del 2000, el balance del Programa, por parte del Director General de Juventud, será altamente positivo: se movilizó a 25.000 jóvenes, con la intervención de más de 500 asociaciones desarrollando programas en 7 poblaciones, y un presupuesto de 50 millones de pesetas.

Paralelamente, los Ayuntamientos, que -en el Programa “Imagina tu ciudad”- se han sentido dejados de lado por la Junta, siguen proponiendo sus propios programas de alternativas, como el programa “Vive la noche en Badajoz”, en diciembre del 99, organizado por el Ayuntamiento de esta ciudad, con fondos de la Oficina del Plan Nacional sobre Drogas, en el que participaron unos 1.000 jóvenes cada noche. La Concejalía de Juventud de Cáceres había ofertado en el mismo año el Programa “Derutas por tierras extremeñas”. Pero, los Ayuntamientos insisten en la falta de presupuesto, y en que se requiere la participación de la Junta para poner en marcha

alternativas al botellón.

Una vez concluido el I Plan Integral de Juventud, el heredero del Programa “Imagina tu ciudad”, vendrá a ser el llamado “Pacto por la Noche”, que se anunciará en febrero del 2000. La Junta, en colaboración con el Instituto de la Juventud de España, financia esta iniciativa con 35 millones de pesetas. Tras las polémicas y críticas suscitadas por el Programa anterior, el Pacto por la Noche se acordará con los Ayuntamientos de las trece localidades mayores de 10.000 habitantes. Ésa será una de las diferencias sustanciales respecto a “Imagina tu ciudad”: que el Pacto por la Noche parte del compromiso compartido de todas las administraciones implicadas y del movimiento asociativo en su totalidad. Además, la Junta se ofrece a construir una Casa provincial de la juventud en Badajoz y otra en Cáceres (con un coste de 100 millones cada una) que actuarán como centros de promoción de actividades juveniles, aportando otros 40 millones para actividades.

5.2. Los partidos políticos: de las críticas y polémicas a la búsqueda de consenso

Buena parte de las polémicas suscitadas en torno al botellón, surgen entre los propios partidos políticos, a la hora de hacer balance de la eficacia los programas de alternativas, de su supuesta utilización partidista, o en otros casos, a la hora de delimitar competencias: Junta, Ayuntamientos, Partidos con sus secciones juveniles incluídas,... todos se pasan la “patata caliente” del botellón, unos porque no tienen determinadas competencias, otros porque no tienen presupuesto para el tema,... En definitiva, un entrecruzarse de críticas, que llevará a decir a un concejal de IU en el Ayuntamiento de Badajoz, que Ayuntamiento y Junta utilizan la movida “para fastidiarse mutuamente”.

El debate alcanza su punto culminante en octubre del 99, donde los episodios se suceden con rapidez: el Director General de la Juventud afirma que la responsabilidad

del botellón es del Ayuntamiento, por ley: “No olviden que en la Asamblea de Extremadura se aprobó una ley que les da esa capacidad a los Ayuntamientos.”

El Concejal de Juventud de Badajoz responderá que las competencias del Ayuntamiento son de vigilancia y control de locales, acusando al Director General de eludir su responsabilidad, en el tema. Y añade que el Programa “Imagina tu Ciudad” ha obviado por completo a los Ayuntamientos. La Ley regional de prevención y control de la venta y publicidad de bebidas alcohólicas (Ley 4/1997 de Venta y Publicidad de Bebidas Alcohólicas) establece que la Junta elaborará un programa de prevención del consumo de alcohol especialmente dirigido a los jóvenes menores de edad. Esta ley afirma que la Junta deberá incorporar apoyo financiero y técnico a las actuaciones que se planifiquen desde los Ayuntamientos. Según el Concejal, a pesar de haber solicitado ese apoyo desde el Ayuntamiento de Badajoz, en el citado Programa se ha eludido a los Ayuntamientos.

Los ecos de esta polémica continuarán durante todo el mes. Primero, las Juventudes Socialistas salen en defensa del Director General, criticando al Ayuntamiento por no ofrecer alternativas. A continuación, el grupo socialista municipal critica al Concejal de Juventud de Badajoz por sus declaraciones, por su imagen negativa de la juventud, y dice que el gobierno local no tiene propuestas y el PSOE, sí.

Poco después, los concejales de Juventud del PP, reunidos en Mérida, critican a la Dirección General de la Juventud por no estar cumpliendo la legalidad, al no apoyar técnica y financieramente a los Ayuntamientos para desarrollar proyectos de ocio contra el botellón, como contempla la citada Ley.

También desde Nuevas Generaciones del PP se repiten las mismas críticas a la Dirección General por no haber contado con los Ayuntamientos y piden consenso a las administraciones para actuar.

Al año siguiente, las polémicas parecen apaciguarse con la necesidad de

consensuar acciones en el marco del Pacto por la Noche.

5.3. El movimiento vecinal: problemas, protestas y críticas

No es extraño que haya una estrecha correlación entre los items “protestas”, “denuncias” y y “problemas” con las “asociaciones de vecinos”. Al fin y al cabo, los vecinos son quienes sufren más directamente los problemas derivados del botellón: ruidos, suciedad, inseguridad, deterioro del entorno urbano, insalubridad,... También en la prensa hacen oír su voz, -individualmente, o a través de sus asociaciones-, de manera cada vez más frecuente, cohesionada y apoyada en la ley. Pero, las autoridades no parecen dar la respuesta esperada, y se convierten en el blanco de sus críticas.

Las molestias no cesan y van a más.

A finales del 99, vecinos de Puerta Pilar en Badajoz, se ven obligados a contratar un vigilante para evitar el vandalismo. Por esas fechas, también en Sto.Domingo (Plasencia) los vecinos se sienten desprotegidos ante las hogueras que encienden a sus puertas los jóvenes del botellón. Mientras tanto, en la Madrila (Cáceres) se quejan de la suciedad y el ruido, que alcanzará cotas inauditas en los macrobotellones universitarios, al año siguiente.

En verano del 2000, se propone declarar la zona de la movida de Almendralejo como zona saturada de ruido; y no sólo porque los bares y discotecas no cumplen la legislación, pues los propios hosteleros dicen no ser responsables de los botellones que realizan los jóvenes en la calle de los bares ni de los coches-discoteca que estacionan en las calles cercanas a la movida.

Los vecinos se organizan.

En octubre del 99, se crea en Almendralejo una comisión de vecinos afectados por la movida.

Pero, quizá el punto culminante de la movilización vecinal en torno al tema, viene marcado por la constitución –en enero de 2000- de PEACRAM (Plataforma Estatal de Asociaciones Contra el Ruido y las Actividades Molestas³), en la que participan asociaciones de vecinos extremeñas. Estos colectivos calculan que el ruido de la movida perjudica a unos 70.000 extremeños, aunque indirectamente perjudica a muchos más.

Actualmente forman parte de PEACRAM 35 asociaciones de toda España, 5 de ellas extremeñas⁴, reunidas a su vez en PARSUEX (Plataforma de Asociaciones para el respeto Social y Urbano. Extremadura).

Criticán la inoperancia de las autoridades.

En las declaraciones de los vecinos se percibe el descontento y la impotencia. Sus críticas se dirigen principalmente a las autoridades municipales, aunque para algunos colectivos, como en San Albín, (Mérida), también la Junta, que cuenta con más medios, ha fracasado con su plan de alternativas.

El Presidente de la Asociación de La Madrila declarará: “En Extremadura hay desidia y falta de coordinación entre Ayuntamientos, Junta y Delegación del Gobierno. La policía tampoco está cumpliendo con su papel, y hay una falta de autoridad que nos perjudica a todos”.

³La Plataforma cuenta con página web: <<http://www.ruidos.com>>

⁴Las asociaciones integradas son las siguientes: Asociación para la Defensa de la Vida Ciudadana “Puerta Pilar” (Badajoz), Asociación Cultural “Vecinos Zona Centro” (Cáceres), Asociación de Vecinos “La Madrila” (Cáceres), Asociación Emeritense para la Defensa de los Afectados por el Ruido (AEDAR) (Mérida), Asociación de Vecinos Zona Centro “Las Claras” (Plasencia)

Entre abril y agosto del 2000 abundarán las protestas: en la Madrila se quejan de la pasividad de las autoridades, y como no sirve para nada llamar a la policía, llegan a afirmar que habría que llamar a los antidisturbios para que evacuaran la zona. Este mismo colectivo, declara que denunciará la situación al Subdelegado del Gobierno (aunque se muestran escépticos respecto al resultado).

Una de las asociaciones más activas es la Asociación para la Defensa de la Vida Ciudadana “Puerta Pilar”, que en el 99 presentó un contencioso contra el Ayuntamiento alegando incumplimiento de las ordenanzas municipales y pidiendo una indemnización de 150 millones. Estos mismos vecinos, lamentan la inoperancia del gobierno local, ante el vandalismo, suciedad y ruidos en las zonas de movida, que se agrava por la presencia de dos centros hospitalarios en las proximidades (Clideba y Hospital Provincial). Otro blanco de sus críticas son las campañas institucionales, que experimentan como ineficaces. Tampoco entienden que no se penalice a las tiendas de conveniencia (establecimientos que abren hasta altas horas de la madrugada y venden alcohol) que tendrían que cerrar a las 10 de la noche por ley.

Las leyes que amparan a los vecinos y otras medidas

A finales del 99, algún Ayuntamiento, como el de Trujillo decide tomar medidas para prevenir el consumo de alcohol en menores: aumentar la presencia policial, que pedirá carnets en la zona, e informará a las familias de esos menores.

Pero, los vecinos no parecen contentarse con medidas puntuales, y, especialmente durante el 2000, esgrimen un argumento fundamental: la ley. La Ley extremeña de Drogodependencias establece la posibilidad de que los Ayuntamientos, de acuerdo con los colectivos implicados, traslade los lugares habituales de celebración del botellón.

Vecinos de La Madrila asegurarán además que “las autoridades pueden disolver las aglomeraciones de más de 20 personas siempre que no estén autorizadas o reúnan una serie de condiciones específicas”, y que alguna vez la policía ha disuelto botellones en la plaza de Sta María: “cuando quieren cortarlo, lo cortan”.

Para el Presidente de esta Asociación, se está haciendo una burla del Decreto de la Junta de Extremadura, de las Ordenanzas Municipales y de la Ley de Seguridad Ciudadana.

En Junio de ese mismo año, el Alcalde de Cáceres ante los crecientes excesos del botellón, reforzará la vigilancia y las inspecciones, y recordará la vigencia del bando de silencio (a partir de las 12 de la noche no se puede generar ruido ni molestar en la calle, bajo sanción).

Entre el traslado y la prohibición

Las propuestas respecto al traslado de zona de la movida, es un lugar común en los debates sobre el tema, en todas las ciudades afectadas. Así, según afirmaciones del Consejero de Cultura, Francisco Muñoz, a principios del 2000, el Pacto por la Noche ha sido un éxito en Don Benito y Cabeza del Buey donde se ha acordado para el botellón un lugar “donde no distorsiona la vida ciudadana”.

En Febrero de ese mismo año, el Presidente de los vecinos de La Madrila declarará: “Queremos dejar muy claro que la movida es una forma de ocio de la juventud sobre la que nada tenemos que decir, pero sí pedimos que se realice en un horario que no moleste o que se haga fuera del entorno urbano: si se han creado polígonos industriales para evitar molestias, igual deberían hacer unos recintos feriales fuera de las poblaciones donde la gente pueda beber el alcohol que le plazca sin molestar a nadie”

Poco después, el Concejal de la Juventud del Ayuntamiento de Plasencia se compromete con los vecinos a redactar una ordenanza municipal para trasladar la zona del botellón, previa reunión con padres y jóvenes para acordarlo. Pero, será el propio Alcalde quien advierta de los peligros de sacar el botellón de la zona centro: mayor desplazamiento de coches habiendo consumido alcohol, más violencia callejera, posible tráfico de drogas...

En Agosto de ese mismo año, la Presidenta de la Asociación para la Defensa de la Vida Ciudadana “Puerta Pilar”, afirma que no están de acuerdo con el traslado, (la propuesta era habilitar los locales del río), porque es trasladar el problema y seguir fomentando el alcoholismo juvenil, y piensa que la postura más correcta sería prohibir el consumo de alcohol en la vía pública.

En efecto, los afectados por la movida tanto en Badajoz como en Mérida han llegado a pedir expresamente que se prohíba el botellón.

5.4. Imagen y percepciones: entre el problema público y el fenómeno social.

Al margen de los graves problemas derivados del abuso de alcohol en los jóvenes, el botellón genera un conflicto de intereses: el derecho de los vecinos al descanso, y el derecho de los jóvenes a divertirse. ¿Qué “filosofía del botellón” sostiene cada una de las partes en conflicto, así como los diversos “mediadores” oficiales? ¿Cuál es su percepción del fenómeno?

El “fenómeno social” del botellón

Como se ha visto, las alternativas al botellón ocupan la mayor parte del espacio que la prensa regional dedica al tema. No podía ser de otro modo, puesto que quienes toman las decisiones, a todos los niveles, parten de la percepción de que las medidas coercitivas son ineficaces y contraproducentes, y así lo afirman repetidas veces representantes políticos y de colectivos juveniles.

Especialmente, el Director General de Juventud y los Consejos de Juventud abogan por prevenir el consumo de alcohol con campañas de concienciación y no con medidas coercitivas. El Consejero Vázquez de Miguel lo dejó claro desde el principio: “De nada sirve que se realicen políticas represivas sin contar con la opinión de los jóvenes”.

Ya en septiembre del 96, Vázquez de Miguel afirmaba en relación con la práctica del botellón, que son la familia y el diálogo los que consiguen corregir ciertos excesos. Y que el hecho de que los jóvenes vayan al botellón no quiere decir que no estén implicados en la realidad social que les envuelve.

La idea es, por tanto, el cambio de actitud y de hábitos, a través de la educación y la cultura. “Lo que pretendemos –seguía diciendo el Consejero- es dotar de herramientas a los jóvenes comprometidos para que desvíen con su ejemplo esos comportamientos incívicos”, ya que estos comportamientos “no se abandonan con

la prohibición”. “El problema no es el botellón, sino los comportamientos que se generan por el consumo abusivo de alcohol.” Se trata de generar un cuerpo de voluntarios activos en esas zonas, que sean los artífices del cambio de opinión que se produzca en la juventud.

Cuando en octubre del 96, el jefe del Ejecutivo regional presenta el proyecto de ley de prohibición del consumo y venta de bebidas alcohólicas a los menores de 18 años y a que se dé publicidad a las mismas, el CJEX opina que la ley es en conjunto positiva, si bien entiende que hay que incidir mucho más en la prevención, “y eso no se puede hacer sólo con un decreto”. Según el CJEX, el que se pueda consumir en la calle y no dentro de los establecimientos, no es el problema fundamental, “porque el botellón no es un problema, sino un fenómeno social. Mientras no se entienda así para nada valdrán los decretos”

En octubre del 98, el Concejal de Juventud de Cáceres se declara conforme con “no suprimir el botellón, sino sus consecuencias”, para que “en el futuro el botellón se desarrolle como un movimiento de diversión de los jóvenes”. Tampoco el Presidente de AJEX se opone a la movida, sino al consumo abusivo de alcohol, así como a que algunas personas se aprovechen de los jóvenes y se enriquezcan vendiéndoles bebidas alcohólicas. Para el Concejal de Juventud de Plasencia: el botellón “se ha convertido en un fenómeno social y no consiste en emborracharse y decir barbaridades”

Como tal “fenómeno social” y hasta “turístico” el botellón de Cáceres llega a publicitarse en Internet en abril del 2000. La web “cacereshoy” sostiene: “En Cáceres se practica la marcha pura y dura. El botellón es una creación netamente cacereña, exportada con éxito al resto de las capitales del Reino en la década de los noventa; es un espectáculo digno de ver para creer durante los fines de semana”. Sobre el viernes afirma: “Comienza la marcha en bruto; el pistoletazo de salida es el gran botellón que organizan los más jóvenes en la Plaza Mayor”, a lo que sigue el sábado, “el día gordo, cuando gentes de toda clase y condición se lanzan a la calle a tumba abierta

hermanadas por un mismo objetivo: devorar la noche.” Sin salir de la página web, se recuerdan los sucesos del 91 con los enfrentamientos entre la policía “y las hordas de jóvenes que tomaban las calles cargados de viandas etílicas como auténticos bares ambulantes”. A partir de entonces, y después de comprobarse que el invento fue un éxito, “todas las capitales de España se apuntaron al carro”.

Las críticas del Alcalde de Cáceres y hasta del propio Presidente de la Junta no se hacen esperar. Pero el hecho es suficientemente elocuente: la percepción del botellón, por parte de los jóvenes, como su opción de diversión y establecimiento de relaciones: “nosotros hemos elegido el botellón, como nuestros padres ir de romería”, dirá el Presidente del Consejo de la Juventud de Extremadura.

Ni instituciones, ni partidos, y mucho menos representantes juveniles se declaran en contra del botellón: “No estamos en contra del botellón, sino de sus efectos negativos” (afirmación que todos ellos podrían firmar). Sólo los vecinos, en defensa de sus intereses, piden expresamente su prohibición.

El botellón como problema público

Quizá sería posible encontrar otras causas del protagonismo de las alternativas en la prensa, pues a nadie se la escapa el hecho de que las medidas coercitivas resultan impopulares para el político o el representante juvenil, –y así lo señala algún ciudadano o vecino-, mientras que los paquetes de alternativas ofrecen la ocasión de dar una imagen positiva, de gestión eficaz, en los medios. Una imagen positiva y persistente, pues los programas primero se anuncian, después se debaten o negocian en su caso, posteriormente se presentan, a continuación se desarrollan, y por último se evalúan, auto-evaluación que suele ser invariablemente positiva, salvo honrosas excepciones. Entre ellas la del Consejero de Cultura, Francisco Muñoz, quien al hacer balance del I Plan Integral de Juventud, reconoció honestamente, que “los problemas del botellón no se han resuelto en absoluto”; afirmación que, aún resultando

evidente, revela una cierta autocrítica, tan necesaria como escasa en el ámbito político.

Los vecinos apoyarán desde el primer momento el anuncio a finales del 98, por parte del ejecutivo regional, de legislar para el control de los botellones nocturnos que realizan los jóvenes en las zonas urbanas extremeñas. Desde la Asociación para la Defensa de la Vida Ciudadana "Puerta Pilar", sostienen que sólo la prohibición de consumir alcohol en la calle podrá evitar los problemas que ocasiona la movida nocturna y los daños que este consumo produce en los propios jóvenes.

A principios del 99, vecinos de Sto. Domingo, en Plasencia, enfrentan directamente el problema: "El Ayuntamiento tiene miedo de la juventud (...) todavía no hemos oído nada del Ayuntamiento condenando este tipo de reuniones". "Mientras perjudique a terceros este *enómeno social* está invadiendo el derecho de los demás y esto ya es una cuestión de salud pública".

También con claridad, se manifestará el Presidente de la Junta, ante los excesos vandálicos del macrobotellón universitario de mayo del 2000, comparándolos con la "kale borroka" del País Vasco, e instando al Alcalde a garantizar la seguridad de los ciudadanos "cueste lo que cueste, dentro de los límites de la democracia, pero sin complejos". Al mes siguiente, se publicarán las quejas del Jefe de la Policía Municipal de Cáceres, que sugerirá la erradicación del botellón.

Y eso sin entrar en el grave problema de fondo -que han puesto de manifiesto repetidamente asociaciones como Alrex, y los estudios del Plan de Drogodependencias- y que, en septiembre de 1999, el Consejo Local de la Juventud de Plasencia resumía así: "Se está diciendo siempre que si molesta a los vecinos y afecta al patrimonio, y nosotros también lo vemos así, pero se está dejando aparte lo, más importante y es que nadie se preocupa por la salud de los más jóvenes".

La imagen de la juventud

Ante el fantasma de la coerción (reminiscencias de la batalla campal de Cáceres 91), algunas asociaciones de jóvenes como AJEX comienzan a orquestar campañas sobre la imagen juvenil, denigrada, en su opinión, por los vecinos y los medios de comunicación social: el botellón no es un problema es un “fenómeno social” (palabra tabú), sólo son negativos sus efectos.

Ya a finales del 97, el Director General de la Juventud afirma sentirse cansado de que las opiniones sobre los jóvenes extremeños se relacionen únicamente con los botellones y no se aprecien la actividades que promueven, instando a las asociaciones juveniles a defender los derechos de los jóvenes extremeños y luchar contra todos aquellos que les colocan estereotipos.

En octubre del 99, AJEX organiza en Alburquerque las I Jornadas sobre la imagen juvenil en los medios informativos de Extremadura, con la asistencia del Director General de Juventud, en las que se denunciará que a veces se criminaliza a la juventud por algunas conductas y actitudes, especialmente el botellón. En las conclusiones de las Jornadas plasman su queja de la imagen que se da de ellos, centrada en lo negativo: movida, botellón, violencia, accidentes de tráfico. “Aceptamos que existen, pero no que se traten de forma banal, sin aportar soluciones”. Proponen constituir medios de difusión alternativos que trabajen en la difusión de la labor en que trabajan los colectivos jóvenes; objetivo que conseguirán más adelante, montando su propia revista, con financiación de la Junta.

En este contexto, y bajo esta percepción, oponerse al botellón o pedir su prohibición o erradicación, equivale a dar y tener una “imagen negativa” del joven, acusación ésta esgrimida -como vimos- en las polémicas entre partidos, y también de nuevo en junio del 2000, desde el Consejo Local de la Juventud de Cáceres contra los vecinos que “denigran la imagen del joven”. A lo que los vecinos contestarán que no denigran la imagen de los jóvenes, sino sus actos incívicos o vandálicos.

La campañas de “imagen” han conseguido convertir a las víctimas en verdugos: muchas de las zonas botelloneras (a la Plaza Mayor de Cáceres se le llega a llamar la “plaza del botellón”) están habitadas en buena parte por personas mayores, y lo que para los jóvenes es una cuestión de diversión, para ellos es un problema de salud y supervivencia. Pero, como negativo de la imagen que se proyecta de los jóvenes, a los vecinos “nos toca el papel de malos y protestones”, como afirma uno de ellos.

En estas luchas simbólicas y de campañas mediáticas de imagen, resulta significativo que dentro de PEACRAM (Plataforma Estatal de Asociaciones Contra el Ruido y las Actividades Molestas), las cinco asociaciones extremeñas se unan en la llamada PARSUEX (Plataforma de Asociaciones para el Respeto Social y Urbano. Extremadura), y que la asociación de vecinos más activa de Badajoz sea la Asociación para la Defensa de la Vida Ciudadana.

Pero, si hay alguien que ha vivido de cerca toda esta temática del botellón en la Región, es el Director General de la Juventud, como atestigua la cantidad de artículos que tiene a la Junta por protagonista. La evolución de su propia percepción del botellón resulta muy significativa.

Como vimos al comienzo, ya en septiembre del 96, el Delegado del Gobierno en Badajoz, Oscar Baselga, propone una serie de medidas para acabar con los botellones, que serán juzgadas como un “volver atrás” por el Director General de la Juventud, quien afirma –entre otras cosas- que él también va a los botellones. Un año después, declara que no está en contra del botellón, sino de algunos de sus efectos (abuso de alcohol, especialmente por parte de menores, suciedad, ruidos). En junio del 2000, dirá que empieza a estar harto de los efectos del botellón; para terminar declarando recientemente -en febrero de 2001-, desde un cargo político distinto, que la solución al problema del botellón, pasa –entre otras cosas- por la “prohibición de consumo de alcohol en la calle”.

6. A modo de conclusión.

La presencia del botellón en la prensa regional es considerable (en torno al centenar de noticias anuales en los dos últimos años). El análisis del contenido de estos documentos otorga un claro protagonismo a instituciones (que buscan la colaboración de asociaciones juveniles) y vecinos, con sus programas y legítimas reivindicaciones respectivamente. Padres, educadores y otros colectivos apenas están presentes en el debate.

En todo caso, las conclusiones de este trabajo deben tomarse con cautela, dado el sesgo inevitable que origina el criterio de selección de los artículos, pues no nos consta que sean todos los publicados en ese lapso de tiempo. Al menos por lo que respecta a los años 96 y 97 es seguro que se publicarían más artículos sobre el tema, teniendo en cuenta que en Abril del 96 tuvo lugar el Congreso Movidia 96.

Hemos visto las distintas percepciones del este "problemático fenómeno social". Al final, el debate sigue abierto, también en la prensa: las distintas sensibilidades, los argumentos en pro o en contra encuentran su lugar en las secciones de opinión. Y no nos hemos resistido -puesto que se trata de un trabajo de carácter cualitativo- a recoger aquí algunas de esas voces que son las que mejor reflejan la "opinión pública" acerca del botellón.

Por un lado, están los propios jóvenes, que manifiestan de modo claro las ventajas del botellón sobre otras formas de diversión: "Es lógico que un estudiante que tiene lo justo para pasar el mes, opte por esta opción. Es más barato"⁵

Otros reconocen pros y contras: "El botellón, guste o no se ha convertido en una forma económica de entretener las horas, en la opción elegida para reunirse con los amigos y comentar la semana, en el lugar donde se inician las nuevas relaciones

⁵Declaración de un estudiante en Cáceres, en pleno botellón (EXTREMADURA, 21/4/00)

sociales (a veces el alcohol sólo se utiliza para superar la timidez), y, por qué no decirlo, en la cantera de los alcohólicos del futuro”⁶.

Como solución, “las campañas de sensibilización sirven de poco y las medidas coercitivas se malinterpretan por el conjunto de la juventud y pueden derivar en batallas como las de antaño en la Madrila”⁷, quizás sólo quede el traslado a "un lugar donde no molesten a nadie, o en su defecto la aplicación estricta de la ley, asumiendo la impopularidad que conllevaría esta decisión entre los jóvenes, futuros o actuales votantes.”⁸

Los hay que no entienden cómo dicen que no se puede erradicar la movida, cuando, por ejemplo, en Valencia está prohibido hacer botellones en la vía pública; y se decide a proponer un "contrabotellón" para que al sufrirlo los políticos en sus propias puertas, se decidan a actuar⁹. Contra lo que pudiera suponerse, la sugerencia del contrabotellón no cae en saco roto, sino que dos meses después, en Villafranca se deciden a ponerla en práctica, realizando un "contrabotellón" a las puertas del Ayuntamiento, y el balance debe ser positivo, pues terminan animando a que se repita la experiencia, para concienciar a las autoridades. No se trata de una broma, ni de un modo de diversión como el botellón juvenil, tampoco hablan sólo de su derecho al descanso, se trata de ciudadanos que han cobrado conciencia clara del daño que el botellón hace a los jóvenes, y han decidido no quedarse sentados¹⁰

⁶ E.F. de Vega (EXTREMADURA 16/10/99)

⁷ J.R. Valdivia (EXTREMADURA, 14/6/00)

⁸ R.RamosFdez. de Soria (HOY, 21/10/99)

⁹ cfr. P. Prieto M. (HOY, 29/6/00)

¹⁰ cfr. T. Valenzuela Llanos (HOY, 6/8/00)

Anexo: Tablas estadísticas

		Distribución por sexo y grupos de edad		
		Sexo		Total de tabla
		Varón	Mujer	
		% col.	% col.	% col.
Badajoz	hasta 18 años	20.2	33.3	255
	de 19 a 23 años	58.4	44.4	52.9
	24 y más años	21.3	22.2	217
		100.0	100.0	1000
Cáceres	hasta 18 años	19.2	29.2	241
	de 19 a 23 años	63.0	48.6	559
	24 y más años	17.8	22.2	200
		100.0	100.0	1000
Mérida	hasta 18 años	26.5	25.0	255
	de 19 a 23 años	52.9	50.0	528
	24 y más años	20.6	25.0	217
		100.0	100.0	1000
Plasencia	hasta 18 años	42.4	45.2	433
	de 19 a 23 años	47.5	25.8	400
	24 y más años	10.2	29.0	167
		100.0	100.0	1000
Total de tabla	hasta 18 años	26.0	32.2	28.3
	de 19 a 23 años	56.1	44.1	51.4
	24 y más años	18.0	23.8	20.3
		1000	1000	1000

		Ocupación					Total de tabla
		Sexo		Edad			
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Badajoz	Trabajando TC	40.9	22.6	5.0	35.4	60.6	32.9
	Trabajando TP	12.5	11.3	5.0	13.4	18.2	12.3
	Estudiando ESO	2.3	11.3	22.5			5.8
	Estudiando Bachillerato	13.6	16.1	40.0	8.5		14.8
	Estudiando Universidad	19.3	19.4	10.0	28.0	9.1	19.4
	Estudiando Otros	5.7	12.9	12.5	7.3	9.1	9.0
	Parado	1.1		2.5			0.6
	Trab. TC y Est. Universidad						
	Trab. TC y Est. Otros	1.1				3.0	0.6
	Trab. TP y Est. ESO	1.1	1.6	2.5	1.2		1.3
	Trab. TP y Est. Bachillerato	1.1	1.6		2.4		1.3
	Trab. TP y Est. Universidad						
	Trab. TP y Est. Otros	1.1	3.2		3.7		1.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Cáceres	Trabajando TC	12.5	5.6	11.4	5.0	17.2
Trabajando TP		6.9	6.9	2.9	6.3	13.8	6.9
Estudiando ESO		1.4	11.1	25.7			6.3
Estudiando Bachillerato		12.5	11.1	25.7	10.0		11.8
Estudiando Universidad		50.0	48.6	14.3	61.3	58.6	49.3
Estudiando Otros		6.9	8.3	20.0	5.0		7.6
Parado		4.2	5.6		6.3	6.9	4.9
Trab. TC y Est. Universidad			1.4		1.3		0.7
Trab. TC y Est. Otros							
Trab. TP y Est. ESO							
Trab. TP y Est. Bachillerato							
Trab. TP y Est. Universidad		2.8	1.4		2.5	3.4	2.1
Trab. TP y Est. Otros		2.8			2.5		1.4
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mérida		Trabajando TC	28.4	13.9		25.5	47.8
	Trabajando TP	9.0	22.2	3.7	16.4	17.4	13.3
	Estudiando ESO	7.5	5.6	25.9			6.7
	Estudiando Bachillerato	13.4	25.0	44.4	10.9		17.1

		Sexo		Edad			Total de tabla
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Plasencia	Estudiando Universidad	19.4	19.4	3.7	29.1	17.4	20.0
	Estudiando Otros	9.0	8.3	14.8	5.5	8.7	8.6
	Parado	9.0	2.8	7.4	5.5	8.7	6.7
	Trab. TC y Est. Universidad						
	Trab. TC y Est. Otros						
	Trab. TP y Est. ESO						
	Trab. TP y Est. Bachillerato	3.0			3.6		1.9
	Trab. TP y Est. Universidad	1.5	2.8		3.6		1.9
	Trab. TP y Est. Otros						
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Trabajando TC	34.5	14.3	11.1	42.9	33.3	27.9
	Trabajando TP	8.6	3.6	2.8	11.4	6.7	7.0
	Estudiando ESO	6.9	10.7	16.7	2.9		8.1
	Estudiando Bachillerato	29.3	35.7	66.7	8.6		31.4
	Estudiando Universidad	12.1	14.3		25.7	13.3	12.8
	Estudiando Otros	1.7	7.1	2.8	5.7		3.5
	Parado	3.4	14.3			40.0	7.0
	Trab. TC y Est. Universidad	1.7				6.7	1.2
	Trab. TC y Est. Otros	1.7			2.9		1.2
	Trab. TP y Est. ESO						
Trab. TP y Est. Bachillerato							
Trab. TP y Est. Universidad							
Trab. TP y Est. Otros							
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Total	Trabajando TC	29.5	13.6	7.2	24.6	41.0	23.1
	Trabajando TP	9.5	10.6	3.6	11.5	15.0	10.0
	Estudiando ESO	4.2	10.1	22.5	0.4		6.5
	Estudiando Bachillerato	16.5	18.7	44.2	9.5		17.3
	Estudiando Universidad	25.6	29.3	7.2	38.5	26.0	27.1
	Estudiando Otros	6.0	9.6	12.3	6.0	5.0	7.6
	Parado	4.2	4.5	2.2	3.2	10.0	4.3
	Trab. TC y Est. Universidad	4	0.5		0.4	1.0	0.4

	Sexo		Edad			Total de tabla
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Trab. TC y Est. Otros	0.7			0.4	1.0	0.4
Trab. TP y Est. ESO	0.4	0.5	0.7	0.4		0.4
Trab. TP y Est. Bachillerato	1.1	0.5		1.6		0.8
Trab. TP y Est. Universidad	1.1	1.0		1.6	1.0	1.0
Trab. TP y Est. Otros	1.1	1.0		2.0		1.0
Total	1000	1000	100.0	100.0	100.0	1000

Nivel de estudios de los padres y nivel social de las familias								
			Sexo		Edad			Total de tabla
			Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	
			% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz	Estudios más elevados de tus padres	Sin estudios	8.0	1.6	5.0	7.3		5.1
		Primarios	28.4	33.3	12.5	35.4	41.2	30.8
		EGB/FP	18.2	19.0	22.5	14.6	20.6	17.9
		Bachillerato	13.6	23.8	22.5	17.1	17.6	18.6
		Universitarios Medios	11.4	12.7	12.5	12.2	11.8	12.2
		Universitarios Superiores	20.5	9.5	25.0	13.4	8.8	15.4
	Nivel social de la familia	Alto	9.0	4.8	7.5	9.6		7.0
		Medio Alto	19.1	22.2	27.5	16.9	20.6	20.4
		Medio	20.2	28.6	35.0	22.9	14.7	24.2
		Medio Bajo	37.1	31.7	22.5	38.6	41.2	35.0
		Bajo	14.6	12.7	7.5	12.0	23.5	13.4
	Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Cáceres	Estudios más elevados de tus padres	Sin estudios	2.9	5.6	5.7	1.3	10.3
Primarios			20.0	25.4	17.1	26.0	20.7	22.7
EGB/FP			25.7	12.7	17.1	18.2	24.1	19.1
Bachillerato			24.3	21.1	31.4	23.4	10.3	22.7
Universitarios Medios			15.7	21.1	14.3	16.9	27.6	18.4
Universitarios Superiores			11.4	14.1	14.3	14.3	6.9	12.8
Nivel social de la familia		Alto	2.7	8.3	5.7	6.2	3.4	5.5
		Medio Alto	35.6	31.9	31.4	33.3	37.9	33.8
		Medio	38.4	25.0	37.1	29.6	31.0	31.7
		Medio Bajo	17.8	31.9	20.0	27.2	24.1	24.8
		Bajo	5.5	2.8	5.7	3.7	3.4	4.1
Total			100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mérida		Estudios más elevados de tus padres	Sin estudios	6.8	11.4	7.7	11.8	
	Primarios		40.7	42.9	46.2	33.3	57.9	41.7
	EGB/FP		18.6	11.4	11.5	21.6	5.3	15.6
	Bachillerato		11.9	14.3	3.8	17.6	15.8	13.5
	Universitarios Medios		15.3	20.0	19.2	13.7	21.1	16.7
	Universitarios Superiores		6.8		11.5	2.0		4.2
	Nivel social de la familia	Alto	16.2	5.6	22.2	10.7	4.3	12.3
		Medio Alto	14.7	25.0	14.8	16.1	26.1	17.9
		Medio	32.4	27.8	18.5	35.7	39.1	32.1
		Medio Bajo	33.8	38.9	40.7	33.9	30.4	34.9
		Bajo	2.9	2.8	3.7	3.6		2.8
	Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

		Nivel de estudios de los padres y nivel social de las familias						
		Sexo		Edad			Total de tabla	
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años		
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Plasencia	Estudios más elevados de tus padres	Sin estudios	6.9	9.7	2.6	11.1	13.3	7.9
		Primarios	41.4	41.9	34.2	44.4	53.3	41.6
		EGB/FP	6.9	6.5	5.3	5.6	13.3	6.7
		Bachillerato	22.4	9.7	18.4	22.2	6.7	18.0
		Universitarios Medios	15.5	16.1	21.1	11.1	13.3	15.7
		Universitarios Superiores	6.9	16.1	18.4	5.6		10.1
	Nivel social de la familia	Alto	5.1	12.9	12.8	5.6		7.8
		Medio Alto	15.3	22.6	20.5	16.7	13.3	17.8
		Medio	35.6	19.4	25.6	27.8	46.7	30.0
		Medio Bajo	20.3	16.1	20.5	19.4	13.3	18.9
		Bajo	23.7	29.0	20.5	30.6	26.7	25.6
	Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Estudios más elevados de tus padres	Sin estudios	6.2	6.0	5.0	6.9	5.2	6.0
		Primarios	31.6	33.5	25.9	33.3	40.2	32.6
		EGB/FP	17.8	13.5	14.4	15.9	17.5	15.8
		Bachillerato	17.8	19.0	20.1	19.9	13.4	18.7
		Universitarios Medios	14.2	17.5	16.5	13.8	18.6	15.6
		Universitarios Superiores	12.4	10.5	18.0	10.2	5.2	11.4
	Nivel social de la familia	Alto	8.3	7.4	11.3	8.2	2.0	7.8
		Medio Alto	21.5	26.2	24.1	21.9	25.7	23.3
Medio		30.8	25.7	29.8	28.5	29.7	29.1	
Medio Bajo		28.0	30.7	24.8	31.3	29.7	29.1	
Bajo		11.4	9.9	9.9	10.2	12.9	10.6	

		Estudios terminados					Total de tabla
		Sexo		Edad			
		Varón	Mujer	<= 18 años	19 a 23 años	24 y más años	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz	Sin estudios	2.3	3.3		3.7	3.1	2.6
	Primarios	3.4	6.6	15.4		3.1	4.6
	EGB/ESO/FP	56.3	44.3	71.8	46.9	34.4	50.7
	Bachillerato/BUP	31.0	36.1	12.8	45.7	28.1	33.6
	Universitarios Medios	3.4	4.9		2.5	15.6	4.6
	Univers. Superiores	3.4	4.9		1.2	15.6	3.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cáceres	Sin estudios						
	Primarios	1.5	10.6	20.0	2.7		6.1
	EGB/ESO/FP	27.3	15.2	30.0	20.0	14.8	21.2
	Bachillerato/BUP	54.5	50.0	50.0	57.3	40.7	52.3
	Universitarios Medios	12.1	16.7		16.0	25.9	14.4
	Univers. Superiores	4.5	7.6		4.0	18.5	6.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mérida	Sin estudios	1.6		4.2			1.0
	Primarios	6.3			7.3		4.0
	EGB/ESO/FP	46.9	54.3	83.3	41.8	28.6	49.0
	Bachillerato/BUP	39.1	31.4	12.5	49.1	33.3	37.0
	Universitarios Medios	6.3	14.3		1.8	38.1	9.0
	Universit. Superiores						
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Plasencia	Sin estudios	2.3		4.0			1.4
	Primarios	9.1	15.4	32.0			11.4
	EGB/ESO/FP	45.5	19.2	36.0	41.9	21.4	35.7
	Bachillerato/BUP	34.1	42.3	28.0	51.6	21.4	37.1
	Universit. Medios	9.1	15.4		6.5	42.9	11.4
	Universit. Superiores		7.7			14.3	2.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	Sin estudios	1.5	1.1	1.7	1.2	1.1	1.3
	Primarios	4.6	8.0	16.9	2.5	1.1	5.9
	EGB/ESO/FP	44.8	32.4	55.9	36.8	25.5	39.4
	Bachillerato/BUP	39.5	41.0	25.4	50.8	31.9	40.3
	Universitarios Medios	7.3	12.2		7.0	27.7	9.5
	Universit. Superiores	2.3	5.3		1.7	12.8	3.5
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

		Forma de convivencia					Total de tabla
		Sexo		Edad			
		Varóón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz	Domicilio familiar	80.9	88.9	97.5	77.1	88.2	84.7
	Piso compartido	9.0	11.1	2.5	15.7	2.9	9.6
	Residencia universitaria						
	Emancipado	4.5			1.2	8.8	2.5
	Otras formas	5.6			6.0		3.2
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cááceres	Domicilio familiar	56.9	57.7	88.2	50.0	41.4	57.3
	Piso compartido	33.3	38.0	11.8	42.5	44.8	35.7
	Residencia universitaria	6.9			6.3		3.5
	Emancipado	2.8	4.2		1.3	13.8	3.5
	Otras formas						
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Méérica	Domicilio familiar	91.2	91.7	100.0	83.9	100.0	91.5
	Piso compartido	7.4	8.3		14.3		7.5
	Residencia universitaria						
	Emancipado						
	Otras formas	1.5			1.8		0.9
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Plasencia	Domicilio familiar	86.4	93.5	100.0	83.3	73.3	88.9
	Piso compartido	6.8	3.2		11.1	6.7	5.6
	Residencia universitaria						
	Emancipado	5.1	3.2		2.8	20.0	4.4
	Otras formas	1.7			2.8		1.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Domicilio familiar	78.5	79.1	96.4	71.0	75.2	79.0
	Piso compartido	14.2	18.9	3.6	23.1	14.9	15.9
	Residencia universitaria	1.7			2.0		1.0
	Emancipado	3.1	2.0		1.2	9.9	2.6
Otras formas	2.4			2.7		1.4	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

	Frecuencia con la que hace botellón					Total % col.
	Sexo		Edad			
	Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	
Badajoz						
Siempre que salgo de noche	23,6	19	12,5	27,7	17,6	21,7
Dos días a la semana	19,1	4,8	17,5	13,3	11,8	14
Un día a la semana	34,8	36,5	47,5	32,5	23,5	34,4
De vez en cuando	16,9	28,6	17,5	22,9	23,5	21,7
En alguna ocasión	5,6	11,1	5	3,6	23,5	8,3
Cáceres						
Siempre que salgo de noche	15,3	19,4	20,0	17,5	13,8	17,4
Dos días a la semana	27,8	11,1	25,7	16,3	20,7	19,4
Un día a la semana	26,4	23,6	25,7	25,0	24,1	25,0
De vez en cuando	25,0	36,1	22,9	33,8	31,0	30,6
En alguna ocasión	5,6	9,7	5,7	7,5	10,3	7,6
Mérida						
Siempre que salgo de noche	7,4		7,4	5,4		4,7
Dos días a la semana	29,4	16,7	18,5	32,1	13,0	24,5
Un día a la semana	52,9	69,4	70,4	51,8	65,2	59,4
De vez en cuando	8,8	13,9	3,7	10,7	17,4	10,4
En alguna ocasión	1,5				4,3	0,9
Plasencia						
Siempre que salgo de noche	18,6	9,7	17,9	19,4		15,6
Dos días a la semana	13,6		7,7	11,1	6,7	8,9
Un día a la semana	40,7	45,2	51,3	36,1	33,3	42,2
De vez en cuando	22	29,0	20,5	22,2	40,0	24,4
En alguna ocasión	5,1	16,1	2,6	11,1	20,0	8,9
Total	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Siempre que salgo de noche	16,7	14,4	14,9	18,4	9,9	15,7
Dos días a la semana	22,6	8,4	17,0	18,0	13,9	16,9
Un día a la semana	38,2	39,1	47,5	34,9	34,7	38,4
De vez en cuando	18,1	28,7	17,0	23,5	26,7	22,3
En alguna ocasión	4,5	9,4	3,5	5,1	14,9	6,6
	100,0	100,0	100	100,0	100,0	100

	Frecuencia hacer botellón			Total % col.
	Trabajando Parados % col.	Estudiando ESO/Bachillerato % col.	Estudiando Universidad % col.	
Badajoz				
Siempre que salgo de noche	17.7	15.6	295	206
Dos días a la semana	13.9	12.5	15.9	14.2
Un día a la semana	25.3	56.3	36.4	34.8
De vez en cuando	29.1	15.6	13.6	21.9
En alguna ocasión	13.9		4.5	8.4
Cáceres				
Siempre que salgo de noche	22.2	15.4	16.0	17.5
Dos días a la semana	16.7	15.4	21.0	18.9
Un día a la semana	16.7	42.3	23.5	25.2
De vez en cuando	38.9	19.2	30.9	30.8
En alguna ocasión	5.6	77	86	77
Mérida				
Siempre que salgo de noche	4.0	12.0		4.8
Dos días a la semana	16.0	20.0	40.0	23.8
Un día a la semana	68.0	64.0	43.3	60.0
De vez en cuando	10.0	4.0	16.7	10.5
En alguna ocasión	2.0			1.0
Plasencia				
Siempre que salgo de noche	13.2	20.6	14.3	16.3
Dos días a la semana	7.9	5.9	143	8.1
Un día a la semana	28.9	61.8	429	44.2
De vez en cuando	34.2	8.8	214	22.1
En alguna ocasión	15.8	2.9	71	9.3
Total				
Siempre que salgo de noche	14.3	16.2	16.6	15.5
Dos días a la semana	13.8	12.8	225	16.6
Un día a la semana	35.0	56.4	32.0	39.1
De vez en cuando	27.1	12.0	23.1	22.1
En alguna ocasión	99	2.6	59	67
	1000	100.0	1000	1000

		Intensidad de asistencia			Total
		Intensiva	Habitual	Esporádica	
		% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz					
Sexo	Varón	71,7	57,4	44,4	58,6
	Mujer	28,3	42,6	55,6	41,4
Edad	hasta 18 años	21,4	35,2	19,1	25,5
	de 19 a 23 años	60,7	50,0	46,8	52,9
	24 y más años	17,9	14,8	34,0	21,7
Situación	Trabajando/Parados	46,3	37,0	72,3	51,0
Trabajo	Estudiando	16,7	33,3	10,6	20,6
Estudios	ESO/Bachillerato				
	Estudiando Universidad	37	29,6	17,0	28,4
Cáceres		% col.	% col.	% col.	% col.
Sexo	Varón	58,5	52,8	40,0	50,3
	Mujer	41,5	47,2	60,0	49,7
Edad	hasta 18 años	30,2	25,0	18,2	24,1
	de 19 a 23 años	50,9	55,6	60,0	55,9
	24 y más años	18,9	19,4	21,8	20,0
Situación	Trabajando/Parados	26,9	16,7	29,1	25,0
Trabajo	Estudiando	15,4	30,6	12,7	18,1
Estudios	ESO/Bachillerato				
	Estudiando Universidad	57,7	52,8	58,2	56,9
Mérida		% col.	% col.	% col.	% col.
Sexo	Varón	80,6	59,0	58,3	65,4
	Mujer	19,4	41,0	41,7	34,6
Edad	hasta 18 años	22,6	30,2	8,3	25,5
	de 19 a 23 años	67,7	46,0	50,0	52,8
	24 y más años	9,7	23,8	41,7	21,7
Situación	Trabajando/Parados	33,3	54,0	50,0	47,6
Trabajo	Estudiando	26,7	25,4	8,3	23,8
Estudios	ESO/Bachillerato				
	Estudiando Universidad	40,0	20,6	41,7	28,6
Plasencia		% col.	% col.	% col.	% col.
Sexo	Varón	86,4	63,2	53,3	65,6
	Mujer	13,6	36,8	46,7	34,4
Edad	hasta 18 años	45,5	52,6	30,0	43,3
	de 19 a 23 años	50,0	34,2	40,0	40,0
	24 y más años	4,5	13,2	30,0	16,7
Situación	Trabajando/Parados	38,1	28,9	70,4	44,2
Trabajo	Estudiando	42,9	55,3	14,8	39,5
Estudios	ESO/Bachillerato				
	Estudiando Universidad	19,0	15,8	14,8	16,3
Total		% col.	% col.	% col.	% col.

Sexo	Varón	71,1	58,2	45,8	58,9
	Mujer	28,9	41,8	54,2	41,1
Edad	hasta 18 años	27,8	35,1	20,1	28,3
	de 19 a 23 años	57,4	46,6	50,7	51,4
	24 y más años	14,8	18,3	29,2	20,3
Situación	Trabajando/Parados	36,3	37,2	53,2	41,4
Trabajo	Estudiando	21,7	34,6	12,1	23,9
Estudios	ESO/Bachillerato				
	Estudiando Universidad	42	28,3	34,8	34,7
Total de tabla		100	100	100	100

	Días que va de botellón					Total % col.
	Sexo		Edad			
	Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	
Badajoz						
Jueves solo	2,2	3,2		4,8		2,5
Viernes solo	4,5	6,3	2,5	8,4		5,1
Sábado solo	48,3	66,7	62,5	49,4	58,8	54,8
Jueves y Viernes	5,6	1,6		4,8	8,8	4,5
Jueves y Sábado	5,6	1,6		4,8	5,9	3,8
Viernes y Sábado	22,5	15,9	32,5	16,9	17,6	21,0
Jueves Viernes y Sábado	11,2	4,8	2,5	10,8	8,8	8,3
Total Jueves	24,6	11,2	2,5	25,2	23,5	19,1
Total Viernes	43,8	28,6	37,5	40,9	35,2	38,9
Total Sábado	87,6	89,0	97,5	81,9	91,1	87,9
Cáceres						
Jueves solo	8,5	11,6		15,2	7,1	10,0
Viernes solo	1,4	2,9	3,0	1,3	3,6	2,1
Sábado solo	39,4	52,2	54,5	43,0	42,9	45,7
Jueves y Viernes						
Jueves y Sábado	23,9	14,5	9,1	17,7	35,7	19,3
Viernes y Sábado	18,3	10,1	24,2	11,4	10,7	14,3
Jueves Viernes y Sábado	8,5	8,7	9,1	11,4		8,6
Total Jueves	40,9	34,8	18,2	44,3	42,8	37,9
Total Viernes	28,2	21,7	36,3	24,1	14,3	25,0
Total Sábado	90,1	85,5	96,9	83,5	89,3	87,9
Mérida						
Jueves						
Viernes		2,8		1,8		0,9
Sábado	61,8	80,6	70,4	60,7	87,0	68,9
Jueves y Viernes						
Jueves y Sábado						
Viernes y Sábado	38,2	16,7	29,6	37,5	13,0	30,2
Jueves Viernes y Sábado						
Total Jueves	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total Viernes	38,2	19,5	29,6	39,3	13,0	31,1
Total Sábado	100,0	97,3	100,0	98,2	100,0	99,1
Plasencia						
Jueves						
Viernes	3,4			2,8	7,1	2,2
Sábado	61,0	96,7	76,9	66,7	78,6	73,0
Jueves y Viernes						
Jueves y Sábado	3,4			5,6		2,2
Viernes y Sábado	27,1	3,3	23,1	16,7	14,3	19,1
Jueves Viernes y Sábado	5,1			8,3		3,4
Total Jueves	8,5	0,0	0,0	13,9	0,0	5,6
Total Viernes	35,6	3,3	23,1	27,8	21,4	24,7

Total Sábado	96,6	100,0	100,0	97,3	92,9	97,7
Total						
Jueves	2,8	5,1		6,3	2,0	3,7
Viernes	2,4	3,5	1,4	3,9	2,0	2,8
Sábado	51,9	68,7	66,2	52,4	63,6	58,5
Jueves y Viernes	1,7	0,5		1,6	3,0	1,4
Jueves y Sábado	8,4	5,6	2,2	7,9	12,1	7,1
Viernes y Sábado	26,1	12,1	27,3	19,7	14,1	20,7
Jueves Viernes y Sábado	6,6	4,5	2,9	8,3	3,0	5,7
Total Jueves	19,5	15,7	5,1	24,1	20,1	17,9
Total Viernes	36,8	20,6	31,6	33,5	22,1	30,6
Total Sábado	93,0	90,9	98,6	88,3	92,8	92,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

		Tipo de bebida que tomas					Total de tabla % col.
		Sexo		Edad			
		Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	
Tipo de bebida	Badajoz						
	Sin alcohol	3,4	16,1	17,5	4,8	6,1	8,3
	Cerveza		1,6		1,2		0,6
	Alcohol baja graduación		1,6	2,5			0,6
	Combinados baja graduación		1,6	2,5			0,6
	Combinados y cubatas	96,6	79,0	77,5	94,0	93,9	89,7
Tipo de bebida	Cáceres						
	Sin alcohol	9,6	9,7	17,1	7,4	6,9	9,7
	Cerveza	2,7	1,4	2,9	1,2	3,4	2,1
	Alcohol baja graduación		4,2		2,5	3,4	2,1
	Combinados baja graduación	6,8	22,2	22,9	13,6	6,9	14,5
	Combinados y cubatas	75,3	58,3	54,3	70,4	72,4	66,9
Tipo de bebida	Mérida						
	Sin alcohol	2,9	11,1	18,5	1,8		5,7
	Cerveza		5,6	3,7		4,3	1,9
	Alcohol baja graduación	1,5	5,6		1,8	8,7	2,8
	Combinados baja graduación		2,8		1,8		0,9
	Combinados y cubatas	95,6	75,0	77,8	94,6	87,0	88,7
Tipo de bebida	Plasencia						
	Sin alcohol		6,5	5,1			2,2
	Cerveza		3,2			6,7	1,1
	Alcohol baja graduación		22,6	10,3	8,3		7,8
	Combinados baja graduación		3,2	2,6			1,1
	Combinados y cubatas	100,0	64,5	82,1	91,7	93,3	87,8
Tipo de bebida	Total						
	Sin alcohol	4,2	11,4	14,2	4,3	4,0	7,0
	Cerveza	0,7	2,5	1,4	0,8	3,0	1,4
	Alcohol baja graduación	0,3	6,5	3,5	2,3	3,0	2,8
	Combinados baja graduación	1,7	9,5	7,1	4,7	2,0	4,8
	Combinados y cubatas	91,7	68,7	73,0	86,3	86,0	82,5
Total de tabla	Alcohol no combinado	1,4	1,5	0,7	1,6	2,0	1,4
		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100

		Tipo de bebida que tomas						Total de tabla
		Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia		Esporádica	
		Trabajando/Parados	Estudiando ESO/Bachillerato	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual		
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.		
Tipo de bebida	Badajoz							
	Sin alcohol	7,7	9,4	9,1	3,6	5,7	17,0	8,3
	Cerveza	1,3					2,1	0,6
	Alcohol baja graduación		3,1			1,9		0,6
	Combinados baja graduación		3,1			1,9		0,6
Tipo de bebida	Combinados y cubatas	91,0	84,4	90,9	96,4	90,6	80,9	89,7
	Alcohol no combinado							
	Cáceres							
	Sin alcohol	8,3	15,4	8,5	1,9	8,3	18,2	9,7
	Cerveza			3,7	3,8		1,8	2,1
Tipo de bebida	Alcohol baja graduación			3,7	1,9	2,8	1,8	2,1
	Combinados baja graduación	5,6	19,2	17,1	11,3	19,4	14,5	14,5
	Combinados y cubatas	72,2	65,4	65,9	73,6	63,9	61,8	66,9
	Alcohol no combinado	13,9		1,2	7,5	5,6	1,8	4,8
	Tipo de bebida	Mérida						
Sin alcohol		2,0	20,0			7,9	8,3	5,7
Cerveza		2,0	4,0		3,2	1,6		1,9
Alcohol baja graduación		4,0		3,3	3,2	1,6	8,3	2,8
Combinados baja graduación		2,0				1,6		0,9
Tipo de bebida	Combinados y cubatas	90,0	76,0	96,7	93,5	87,3	83,3	88,7
	Alcohol no combinado							
	Plasencia							
	Sin alcohol		5,9			5,3		2,2
	Cerveza	2,6					3,3	1,1
Tipo de bebida	Alcohol baja graduación	2,6	14,7	7,1	4,5	5,3	13,3	7,8
	Combinados baja graduación		2,9			2,6		1,1
	Combinados y cubatas	94,7	76,5	92,9	95,5	86,8	83,3	87,8
	Alcohol no combinado							
	Total							
Tipo de bebida	Sin alcohol	5,0	12,0	6,5	1,9	6,8	13,2	7,0
	Cerveza	1,5	0,9	1,8	1,9	0,5	2,1	1,4
	Alcohol baja graduación	1,5	5,1	2,9	1,9	2,6	4,2	2,8
	Combinados baja graduación	1,5	6,0	8,2	3,7	5,3	5,6	4,8
	Combinados y cubatas	88,1	76,1	80,0	88,3	83,7	74,3	82,5
Total de tabla	Alcohol no combinado	2,5		0,6	2,5	1,1	0,7	1,4
		100,0	100,0	100	100,0	100,0	100,0	100

		Tipo de bebedor según consumo en el botellón						
		Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total de tabla
		Trabajando/ Parados	Estudiante ESO/Bachillerato	Estudiante Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Tipo de bebedor en botellón	Badajoz							
	Abstemio	8,9	9,4	9,1	3,6	7,4	17,0	8,9
	Bebedor ocasional		3,1	2,3		3,7		1,3
	Bebedor moderado	17,7	21,9	25,0	12,5	20,4	31,9	21,0
	Bebedor excesivo	40,5	50,0	34,1	48,2	40,7	31,9	40,8
Tipo de bebedor en botellón	Sospechoso alcohólico	32,9	15,6	29,5	35,7	27,8	19,1	28,0
	Cáceres							100,0
	Abstemio	8,3	15,4	8,5	1,9	8,3	18,2	9,7
	Bebedor ocasional			3,7	1,9		3,6	2,1
	Bebedor moderado	13,9	26,9	23,2	13,2	25,0	27,3	21,4
Tipo de bebedor en botellón	Bebedor excesivo	52,8	46,2	42,7	49,1	44,4	41,8	45,5
	Sospechoso alcohólico	25,0	11,5	22,0	34,0	22,2	9,1	21,4
	Mérida							100,0
	Abstemio	2,0	20,0			7,9	8,3	5,7
	Bebedor ocasional							
Tipo de bebedor en botellón	Bebedor moderado	14,0	16,0	20,0	12,9	17,5	25,0	17,0
	Bebedor excesivo	28,0	36,0	43,3	38,7	33,3	25,0	34
	Sospechoso alcohólico	56,0	28,0	36,7	48,4	41,3	41,7	43,4
	Plasencia							100,0
	Abstemio		5,9			5,3		2,2
Tipo de bebedor en botellón	Bebedor ocasional		2,9			2,6		1,1
	Bebedor moderado	7,9	14,7	28,6	4,5	15,8	23,3	15,6
	Bebedor excesivo	47,4	32,4	21,4	27,3	39,5	43,3	37,8
	Sospechoso alcohólico	44,7	44,1	50,0	68,2	36,8	33,3	43,3
	Total							100,0
Tipo de bebedor en botellón	Abstemio	5,4	12,0	6,5	1,9	7,3	13,2	7,2
	Bebedor ocasional		1,7	2,4	0,6	1,6	1,4	1,2
	Bebedor moderado	14,3	19,7	23,5	11,7	19,4	27,8	19,3
	Bebedor excesivo	40,9	41,0	38,8	43,8	38,7	37,5	40,2
	Sospechoso alcohólico	39,4	25,6	28,8	42,0	33,0	20,1	32,1
Total de		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100	100

tabla									
-------	--	--	--	--	--	--	--	--	--

	Días que hace botellón											Total de tabla % col.
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Badajoz												
Jueves solo	2,2	3,2	0	4,8	0	3,8	0	2,3		3,7	4,3	2,5
Viernes solo	4,5	6,3	2,5	8,4		5,1	3,1	6,8	1,8	9,3	4,3	5,1
Sábado solo	48,3	66,7	62,5	49,4	58,8	55,7	68,8	45,5	14,3	81,5	72,3	54,8
Jueves y Viernes	5,6	1,6	0	4,8	8,8	5,1	3,1	4,5	5,4	3,7	4,3	4,5
Jueves y Sábado	5,6	1,6	0	4,8	5,9	5,1	0	4,5	7,1	0	4,3	3,8
Viernes y Sábado	22,5	15,9	32,5	16,9	17,6	15,2	21,9	27,3	51,8	1,9	6,4	21
Jueves Viernes y Sábado	11,2	4,8	2,5	10,8	8,8	10,1	3,1	9,1	19,6	0	4,3	8,3
Total Jueves	24,7	11,1	2,5	25,3	23,5	24,1	6,3	20,5	32,1	7,4	17,0	19,1
Total Viernes	43,8	28,6	37,5	41,0	35,3	35,4	31,3	47,7	78,6	14,8	19,1	38,9
Total Sábado	87,6	88,9	97,5	81,9	91,2	86,1	93,8	86,4	92,9	83,3	87,2	87,9
Cáceres												
Jueves	8,5	11,6	0	15,2	7,1	5,7	4,2	12,5	9,4	5,6	13,7	10
Viernes	1,4	2,9	3,0	1,3	3,6			3,8	1,9	2,8	2	2,1
Sábado	39,4	52,2	54,5	43,0	42,9	51,4	66,7	37,5	17,0	66,7	60,8	45,7
Jueves y Viernes												
Jueves y Sábado	23,9	14,5	9,1	17,7	35,7	2,9	4,2	31,3	26,4	13,9	15,7	19,3
Viernes y Sábado	18,3	10,1	24,2	11,4	10,7	28,6	16,7	7,5	28,3	5,6	5,9	14,3

	Días que hace botellón											Total de tabla % col.
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Jueves y Viernes y Sábado	8,5	8,7	9,1	11,4		11,4	8,3	7,5	17,0	5,6	2	8,6
Total Jueves	40,8	34,8	18,2	44,3	42,9	20,0	16,7	51,3	52,8	25,0	31,4	37,9
Total Viernes	28,2	21,7	36,4	24,1	14,3	40,0	25,0	18,8	47,2	13,9	9,8	25
Total Sábado	90,1	85,5	97,0	83,5	89,3	94,3	95,8	83,8	88,7	91,7	84,3	87,9
Mérida												
Jueves												
Viernes		2,8		1,8				3,3		1,6		0,9
Sábado	61,8	80,6	70,4	60,7	87,0	78,0	68,0	56,7	6,5	95,2	91,7	68,9
Jueves y Viernes												
Jueves y Sábado												
Viernes y Sábado	38,2	16,7	29,6	37,5	13,0	22,0	32,0	40,0	93,5	3,2	8,3	30,2
Jueves y Viernes y Sábado		0	0	0	0	0	0		0	0	0	0
Total Jueves	0	0	0	0	0				0	0	0	0
Total Viernes	38,2	19,4	29,6	39,3	13,0	22,0	32,0	43,3	93,5	4,8	8,3	31,1
Total Sábado	100	97,2	100	98,2	100	100	100,0	96,7	100,0	98,4	100,0	99,1
Plasencia												
Jueves												
Viernes	3,4			2,8	7,1	5,4					6,9	2,2

	Días que hace botellón											Total de tabla % col.
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Sábado	61	96,7	76,9	66,7	78,6	67,6	76,5	78,6	27,3	84,2	93,1	73
Jueves y Viernes												
Jueves y Sábado	3,4			5,6				14,3	9,1			2,2
Viernes y Sábado	27,1	3,3	23,1	16,7	14,3	21,6	23,5		50	15,8		19,1
Juev Viern y Sab	5,1			8,3		5,4		7,1	13,6			3,4
Total Jueves	8,5			13,9		5,4		21,4	22,7			5,6
Total Viernes	35,6	3,3	23,1	27,8	21,4	32,4	23,5	7,1	63,6	15,8	6,9	24,7
Total Sábado	96,6	100	100	97,2	92,9	94,6	100	100	100	100	93,1	97,8
Total												
Jueves	2,8	5,1		6,3	2,0	2,5	0,9	6,5	3,1	2,1	6,5	3,7
Viernes	2,4	3,5	1,4	3,9	2,0	3,0	0,9	4,2	1,2	3,7	3,6	2,8
Sábado	51,9	68,7	66,2	52,4	63,6	62,7	70,4	46,4	15,4	83,8	74,1	58,5
Jueves y Viernes	1,7	0,5	0,0	1,6	3,0	2,0	0,9	1,2	1,9	1,0	1,4	1,4
Jueves y Sábado	8,4	5,6	2,2	7,9	12,1	2,5	0,9	17,3	12,3	2,6	7,2	7,1
Viernes y Sábado	26,1	12,1	27,3	19,7	14,1	20,4	23,5	17,9	51,9	5,8	5,0	20,7
Juev Viern y Sab	6,6	4,5	2,9	8,3	3,0	7,0	2,6	6,5	14,2	1,0	2,2	5,7
Total Jueves	19,5	15,7	5,0	24,0	20,2	13,9	5,2	31,5	31,5	6,8	17,3	17,9
Total Viernes	36,9	20,7	31,7	33,5	22,2	32,3	27,8	29,8	69,1	11,5	12,2	30,7

	Días que hace botellón											Total de tabla	
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia				
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica		
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.		
Total Sábado	93	90,9	98,6	88,2	92,9	92,5	97,4	88,1	93,8	93,2	88,5	92,1	
	Tipo de bebida que tomas durante el botellón												
		Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz													
Sin alcohol		34	161	175	48	61	77	94	91	36	57	170	83
Cerveza			1.6		1.2		1.3					2.1	0.7
Alcohol baja graduación			1.6	25				3.1			1.9		0.7
Combinados baja graduación			1.6	2.5				3.1			1.9		0.7
Combinados y cubatas		96.6	79.0	77.5	94.0	93.9	91.0	84.4	90.9	96.4	90.6	80.9	89.4
Alcohol no combinado													
Cáceres													
Sin alcohol		9.6	97	17.1	74	69	83	15.4	85	1.9	83	182	97

	Tipo de bebida que tomas durante el botellón											Total
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Cerveza	11.0	2.8	5.7	6.2	10.3	11.1	7.7	4.9	11.3	5.6	3.6	6.9
Alcohol baja graduación		8.3		6.2	3.4			7.3	3.8	5.6	3.6	4.1
Combinados baja graduación	11.0	23.6	25.7	17.3	6.9	8.3	26.9	18.3	15.1	22.2	16.4	17.2
Combinados y cubatas	80.8	63.9	65.7	75.3	72.4	80.6	73.1	69.5	83.0	66.7	65.5	72.4
Alcohol no combinado	5.5	4.2	2.9	4.9	6.9	13.9		1.2	7.5	5.6	1.8	4.8
Mérida												
Sin alcohol	2.9	11.1	18.5	1.8		2.0	20.0			7.9	8.3	5.7
Cerveza	5.9	8.3	7.4	5.4	8.7	4.0	8.0	10.0	9.7	4.8	8.3	6.7
Alcohol baja graduación	1.5	5.6		1.8	8.7	4.0		3.3	3.2	1.6	8.3	2.9
Combinados baja graduación		2.8		1.8		2.0				1.6		1.0
Combinados y cubatas	95.6	75.0	77.8	94.6	87.0	90.0	76.0	96.7	93.5	87.3	83.3	88.5
Alcohol no combinado												
Plasencia												
Sin alcohol		6.5	5.1				5.9			5.3		2.2
Cerveza		3.2			6.7	2.6					3.3	1.1

	Tipo de bebida que tomas durante el botellón											
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	
	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Alcohol baja graduación		22.6	10.3	8.3		2.6	14.7	7.1	4.5	5.3	13.3	7.8
Combinados baja graduación		3.2	2.6				2.9			2.6		1.1
Combinados y cubatas	100.0	64.5	82.1	91.7	93.3	94.7	76.5	92.9	95.5	86.8	83.3	87.8
Alcohol no combinado												
Total												
Sin alcohol	42	114	142	43	40	50	120	65	19	68	132	70
Cerveza	4.2	3.5	2.8	3.5	6.0	4.0	3.4	4.1	5.6	2.6	3.5	3.9
Alcohol baja graduación	0.3	8.0	3.5	3.5	3.0	1.5	5.1	4.7	2.5	3.2	4.9	3.5
Combinados baja graduación	2.8	10.0	7.8	5.9	2.0	2.0	7.7	8.8	4.9	5.8	6.3	5.7
Combinados y cubatas	93.1	70.6	75.9	87.9	86.0	89.6	77.8	81.8	91.4	84.2	75.7	83.9
Alcohol no combinado	1.4	1.5	0.7	1.6	2.0	2.5		0.6	2.5	1.1	0.7	1.4

	Tipo de bebedor											
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total % col.
	Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	Trabajando Parados % col.	Estudiando Ens. Medias % col.	Estudiando Universidad % col.	Intensiva % col.	Habitua l % col.	Esporádica % col.	
Badajoz												
Abstemio	3,4	17,5	17,5	4,8	8,8	8,9	9,4	9,1	3,6	7,4	17,0	8,9
Bebedor ocasional	1,1	1,6	2,5	1,2			3,1	2,3		3,7		1,3
Bebedor moderado	9,0	38,1	25	16,9	26,5	17,7	21,9	25	12,5	20,4	31,9	21,0
Bebedor excesivo	47,2	31,7	40,0	44,6	32,4	40,5	50,0	34,1	48,2	40,7	31,9	40,8
S o s p e c h o s o alcohólico	39,3	11,1	15,0	32,5	32,4	32,9	15,6	29,5	35,7	27,8	19,1	28
Cáceres												100
Abstemio	9,6	9,7	17,1	7,4	6,9	8,3	15,4	8,5	1,9	8,3	18,2	9,7
Bebedor ocasional		4,2	2,9	2,5				3,7	1,9		3,6	2,1
Bebedor moderado	11,0	31,9	22,9	19,8	24,1	13,9	26,9	23,2	13,2	25,0	27,3	21,4
Bebedor excesivo	47,9	43,1	42,9	45,7	48,3	52,8	46,2	42,7	49,1	44,4	41,8	45,5
S o s p e c h o s o alcohólico	31,5	11,1	14,3	24,7	20,7	25,0	11,5	22,0	34,0	22,2	9,1	21,4
Mérida												100
Abstemio	2,9	11,1	18,5	1,8		2,0	20,0			7,9	8,3	5,7
Bebedor ocasional												
Bebedor moderado	2,9	44,4	14,8	17,9	17,4	14,0	16,0	20,0	12,9	17,5	25,0	17
Bebedor excesivo	32,4	38,9	33,3	30,4	43,5	28,0	36,0	43,3	38,7	33,3	25,0	34

	Tipo de bebedor											
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total % col.
	Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	Trabajando Parados % col.	Estudiando Ens. Medias % col.	Estudiando Universidad % col.	Intensiva % col.	Habitua I % col.	Esporádica % col.	
S o s p e c h o s o alcohólico	61,8	5,6	33,3	50,0	39,1	56,0	28,0	36,7	48,4	41,3	41,7	
Plasencia												100
Abstemio		6,5	5,1				5,9			5,3		2,2
Bebedor ocasional		3,2	2,6				2,9			2,6		1,1
Bebedor moderado	3,4	38,7	15,4	13,9	20,0	7,9	14,7	28,6	4,5	15,8	23,3	15,6
Bebedor excesivo	37,3	38,7	30,8	36,1	60,0	47,4	32,4	21,4	27,3	39,5	43,3	37,8
S o s p e c h o s o alcohólico	59,3	12,9	46,2	50,0	20,0	44,7	44,1	50,0	68,2	36,8	33,3	43,3
Total												100
Abstemio	4,2	11,9	14,2	4,3	5,0	5,4	12,0	6,5	1,9	7,3	13,2	7,2
Bebedor ocasional	0,3	2,5	2,1	1,2			1,7	2,4	0,6	1,6	1,4	1,2
Bebedor moderado	6,9	37,1	19,9	17,6	22,8	14,3	19,7	23,5	11,7	19,4	27,8	19,3
Bebedor excesivo	41,9	38,1	36,9	40,6	43,6	40,9	41,0	38,8	43,8	38,7	37,5	40,2
S o s p e c h o s o alcohólico	46,7	10,4	27,0	36,3	28,7	39,4	25,6	28,8	42,0	33	20,1	32,1
	100,0	100,0	100,0	100	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100	100	100

	Donde vas a ir después del botellón												Total de tabla % col.
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Tiempo que estás en el botellón				
	Varón % col.	Mujer % col.	hasta 18 años % col.	de 19 a 23 años % col.	24 y más años % col.	Trabajando/ Parados % col.	Estudiando Ens. Medias % col.	Estudiando Universidad % col.	Hasta una hora % col.	de 1 a 2 horas % col.	de 2 a 3 horas % col.	más de 3 horas % col.	
Badajoz													
Discoteca	22,5	17,5	25,0	21,7	11,8	26,6	15,6	9,1	20,0	22,0	21,4	13,6	20,4
Bares/Pub	62,9	61,9	32,5	67,5	88,2	65,8	37,5	79,5	50,0	73,2	64,3	45,5	63,1
Casa	14,6	20,6	42,5	10,8		7,6	46,9	11,4	30,0	4,9	14,3	40,9	16,6
Cáceres													
Discoteca	9,7	11,1	11,4	12,5	3,4	8,3	11,5	11,1	16,7	4,3	12,0	9,1	10,4
Bares/Pub	86,1	79,2	74,3	83,8	89,7	91,7	76,9	80,2	75,0	91,3	82,7	78,8	82,6
Casa	4,2	9,7	14,3	3,8	6,9		11,5	8,6	8,3	4,3	5,3	12,1	6,9
Mérida													
Discoteca	80,9	69,4	66,7	80,4	82,6	86,0	60,0	80,0	33,3	52,6	87,3	75,0	77,4
Bares/Pub	7,4	19,4	7,4	10,7	17,4	8,0	12,0	16,7	33,3	26,3	3,2	20,0	11,3
Casa	11,8	11,1	25,9	8,9		6,0	28,0	3,3	33,3	21,1	9,5	5,0	11,3
Plasencia													
Discoteca	25,4	16,1	38,5	13,9		10,5	41,2	14,3	29,4	18,5	17,9		22,2
Bares/Pub	74,6	83,9	61,5	86,1	100,0	89,5	58,8	85,7	70,6	81,5	82,1	100,0	77,8
Casa													
Total													
Discoteca	33,7	24,3	33,3	30,6	23,8	35,0	31,6	23,1	25,4	22,7	34,8	27,6	30
Bares/Pub	58,0	63,9	46,1	62,7	74,3	60,6	47,0	69,2	66,1	70,9	56,4	53,9	60,4
Casa	8,3	11,9	20,6	6,7	2,0	4,4	21,4	7,7	8,5	6,4	8,8	18,4	9,7
Total	100	100,0	100,0	100,0	100	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100

Consumo de drogas en el botellón		
	% col.	% acumulado
Badajoz		
Sí, casi todo el mundo	7.1	7.1
Sí, la mayoría	42.9	50.0
Sólo los más mayores	0.6	50.6
Sólo los más jóvenes	5.1	55.8
Sólo unos pocos	42.9	98.7
Prácticamente nadie	1.3	100.0
Cáceres		
Sí, casi todo el mundo	15.7	15.7
Sí, la mayoría	37.1	52.9
Sólo los más mayores	2.1	55.0
Sólo unos pocos	41.4	96.4
Prácticamente nadie	3.6	100.0
Mérida		
Sí, casi todo el mundo	11.7	11.7
Sí, la mayoría	45.6	57.3
Sólo los más mayores	2.9	60.2
Sólo los más jóvenes	3.9	64.1
Sólo unos pocos	35.0	99.0
Prácticamente nadie	1.0	100.0
Plasencia		
Sí, casi todo el mundo	10.0	10.0
Sí, la mayoría	25.6	35.6
Sólo los más jóvenes	1.1	36.7
Sólo unos pocos	58.9	95.6
Prácticamente nadie	4.4	100.0
Total		
Sí, casi todo el mundo	11.0	11.0
Sí, la mayoría	38.7	49.7
Sólo los más mayores	1.4	51.1
Sólo los más jóvenes	2.7	53.8
Sólo unos pocos	43.8	97.5
Prácticamente nadie	2.5	100.0
Total	100.0	

		Gastos en la noche											
		Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	Total de tabla
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Badajoz													
Gastas en el botellón	hasta 500 pts	30.3	77.4	70.0	43.4	39.4	39.7	65.6	54.5	42.9	52.8	53.2	49.4
	de 500 a 1000 pts	60.7	19.4	27.5	48.2	54.5	48.7	31.3	45.5	46.4	45.3	40.4	44.2
	de 1000 a 2000 pts	7.9	3.2	2.5	7.2	6.1	10.3	3.1		10.7		6.4	5.8
	de 2000 a 5000 pts	1.1			1.2		1.3				1.9		0.6
Gastas en la noche	hasta 500 pts	4.5	18.6	19.4	8.5	5.9	10.3	21.4	4.5	3.7	15.7	12.8	10.5
	de 500 a 1000 pts	13.6	16.9	36.1	9.8	2.9	3.8	32.1	22.7	11.1	23.5	8.5	14.5
	de 1000 a 2000 pts	22.7	27.1	27.8	23.2	20.6	16.7	28.6	31.8	22.2	27.5	21.3	23.7
	de 2000 a 5000 pts	45.5	35.6	11.1	48.8	61.8	59.0	17.9	31.8	50.0	27.5	51.1	42.8
	más de 5000 pts	13.6	1.7	5.6	9.8	8.8	10.3		9.1	13.0	5.9	6.4	8.6
Cáceres													

		Gastos en la noche											
		Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	Total de tabla
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Gastas en el botellón	hasta 500 pts	83.3	93.0	97.1	87.5	79.3	82.9	100.0	87.7	92.2	86.1	87.3	88.1
	de 500 a 1000 pts	15.3	7.0	2.9	12.5	17.2	17.1		11.1	7.8	13.9	10.9	11.2
	de 1000 a 2000 pts		1.4			3.4			1.2			1.8	0.7
	de 2000 a 5000 pts												
Gastas en la noche	hasta 500 pts	8.3	14.1	17.1	10.0	7.1	2.8	15.4	13.8	7.7	19.4	9.3	11.2
	de 500 a 1000 pts	26.4	28.2	31.4	27.5	21.4	25.0	26.9	28.8	25.0	16.7	37.0	27.3
	de 1000 a 2000 pts	41.7	39.4	40.0	42.5	35.7	30.6	53.8	41.3	46.2	52.8	25.9	40.6
	de 2000 a 5000 pts	23.6	18.3	11.4	20.0	35.7	41.7	3.8	16.3	21.2	11.1	27.8	21.0
	más de 5000 pts												
Mérida													
Gastas en el botellón	hasta 500 pts	48.3	77.1	88.0	53.8	35.0	63.0	79.2	34.6	44.4	69.0	41.7	58.8
	de 500 a 1000 pts	43.3	22.9	8.0	42.3	55.0	28.3	16.7	65.4	48.1	27.6	50.0	36.1

		Gastos en la noche												
		Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			Total de tabla	
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica		% col.
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	
Gastas en la noche	de 1000 a 2000 pts	8.3		4.0	3.8	10.0	8.7	4.2		7.4	3.4	8.3	5.2	
	de 2000 a 5000 pts													
	hasta 500 pts	3.8	9.4	12.5	4.3		2.6	8.3	4.3	8.3	6.0		5.8	
	de 500 a 1000 pts	7.5		8.3	4.3		2.6	8.3	4.3	8.3	4.0		4.7	
	de 1000 a 2000 pts	34.0	59.4	70.8	34.0	26.7	31.6	66.7	39.1	37.5	48.0	33.3	43.0	
	de 2000 a 5000 pts	47.2	31.3	8.3	55.3	53.3	57.9	12.5	47.8	37.5	40.0	58.3	41.9	
	más de 5000 pts	7.5			2.1	20.0	5.3	4.2	4.3	8.3	2.0	8.3	4.7	
Plasencia														
Gastas en el botellón	hasta 500 pts	78.0	96.8	89.7	75.0	93.3	81.6	91.2	71.4	81.8	86.8	83.3	84.4	
	de 500 a 1000 pts	20.3	3.2	7.7	25.0	6.7	15.8	8.8	28.6	18.2	13.2	13.3	14.4	
	de 1000 a 2000 pts	1.7		2.6			2.6					3.3	1.1	
	de 2000 a 5000 pts													

		Gastos en la noche											
		Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia			
		Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica	Total de tabla
		% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.
Gastos en la noche	pts hasta 500	43	16.7	15.2	3.4		3.4	16.7		5.0	15.4	4.0	8.5
	de 500 a 1000	8.5	37.5	27.3	10.3	11.1	6.9	33.3	11.1	5.0	26.9	20.0	18.3
	pts de 1000 a 2000	25.5	12.5	27.3	17.2	11.1	10.3	26.7	11.1	20.0	23.1	20.0	21.1
	pts de 2000 a 5000	44.7	29.2	27.3	48.3	55.6	51.7	23.3	66.7	55.0	34.6	32.0	39.4
	pts más de 5000	17.0	4.2	3.0	20.7	22.2	27.6		11.1	15.0		24.0	12.7
Total de tabla													
Gastos en el botellón	pts hasta 500	57.9	85.9	85.5	64.1	58.8	60.9	83.6	69.1	64.7	71.4	71.5	69.1
	de 500 a 1000	36.8	13.1	12.3	32.3	36.1	32.0	14.7	30.3	30.1	27.0	24.3	27.4
	pts de 1000 a 2000	5.0	1.0	2.2	3.2	5.2	6.6	1.7	0.6	5.1	1.1	4.2	3.3
	pts de 2000 a 5000	0.4			0.4		0.5				0.5		0.2
Gastos en la noche	pts hasta 500	5.4	15.1	16.4	7.6	4.7	6.1	15.7	9.0	6.0	13.5	8.7	9.5
	de 500 a 1000	15.0	21.0	27.3	14.7	9.3	8.3	25.9	22.4	14.7	16.6	21.0	17.3

	Gastos en la noche												Total de tabla
	Sexo		Edad			Situación Trabajo/Estudios			Intensidad de asistencia				
	Varón	Mujer	hasta 18 años	de 19 a 23 años	24 y más años	Trabajando/Parados	Estudiando Ens. Medias	Estudiando Universidad	Intensiva	Habitual	Esporádica		
% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.	% col.		
pts de 1000 a 2000	30.8	35.5	39.1	31.1	25.6	21.5	42.6	36.5	32.7	38.7	23.9	323	
pts de 2000 a 5000	39.6	27.4	14.8	40.3	51.2	54.1	14.8	28.2	38.7	28.8	39.1	35.2	
pts más de 5000	9.2	1.1	2.3	63	9.3	9.9	0.9	3.8	8.0	2.5	7.2	5.8	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1000	